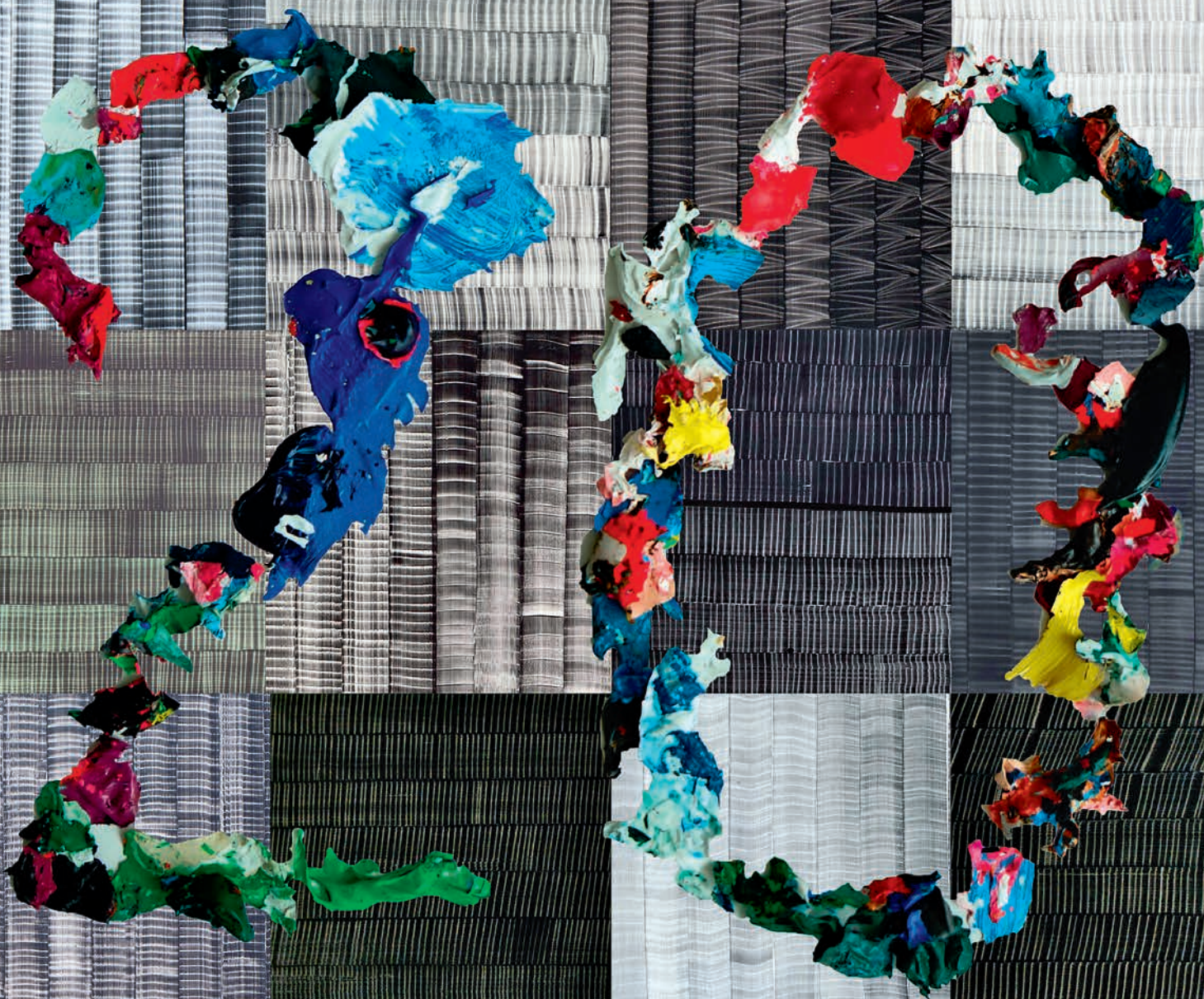


1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

23-29 de noviembre de 2018

2018



EL MUNDO



Lleváis 20 años impulsando la cultura

Cómo no íbamos a celebrarlo hoy con vosotros



Obra Social "la Caixa"

*Cambiamos presentes,
construimos futuros.*

**Desde la Fundación Bancaria "la Caixa"
felicitamos a *El Cultural* en su 20 aniversario**

Gracias por acercar cada semana la cultura a millones de personas. Gracias por estar ahí, impulsando el pensamiento y las artes. Un compromiso esencial que compartimos con vosotros y que contribuye a crear un futuro mejor para todos.



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Revista de referencia de la vida intelectual española

Solo le hice una indicación a

Blanca Berasátegui cuando le propuse la dirección de *El Cultural*: reconocer el mérito allí donde se produjera, al margen de ideologías, partidismos, simpatías o antipatías. La aventura empezó en ABC, se trasladó después a *La Razón* y finalmente a *El Mundo*. Desde hace veinte años, *El Cultural* se distribuye con el diario que dirige ahora, y con pulso firme, Francisco Rosell.

Sin chovinismos ni presunciones, Blanca Berasátegui ha sido una de las primeras periodistas en dirigir un medio de importancia y alcance nacional. Y lo ha hecho al aire libre, con la más completa independencia, sin excluir a nadie, sin sectarismos ni cicaterías. La larga caravana de las espaldas serviciales, de las literaturas casposas, de los cursis con peana, ha enganchado a algunos competidores. No a *El Cultural*, que se ha convertido en la revista de referencia de la vida intelectual española. Y no solo por señalar el mérito allí donde se encuentra, sino, además, por un trabajo periodístico que ha ofrecido a los lectores exclusivas espléndidas, debates de fondo, atención semanal a los acontecimientos en torno a la poesía, la novela, el ensayo, la filosofía, el teatro, la ópera, el cine, la ciencia, la música, el arte, el video, la arquitectura, las manifestaciones todas de la gran cultura. España que, unida a Iberoamérica, pugna por el liderazgo de la cultura universal, se encuentra en el grupo de cabeza de la expresión intelectual. Ro-

deada de un soberbio equipo de redactores, colaboradores y críticos, Blanca Berasátegui, que escribe palabras indóciles, ha sabido mantener semana tras semana, mes tras mes, año tras año, con la humildad del arado unido a la manquera, el pulso de la actualidad cultural. Nuestra revista, además de las letras, la música y las artes plásticas, ha integrado desde el primer momento la ciencia, que forma parte sustancial de la cultura de nuestra época, cuando el viento de las vanguardias se retuerce, en expresión de Valle-Inclán, ululante y soturno.

Veinte años ya. Veinte años, soleados de sabidurías, durante los cuales se ha consolidado un éxito sin precedentes, que contemplamos hoy con satisfacción porque pocos periodismos tan exigentes como el cultural. La revista, además de la función primera que es la información, ha sabido ejercer la otra función esencial de nuestra profesión, la del contrapoder, es decir, elogiar al poder cultural cuando se lo ha merecido, criticar al poder cultural cuando ha cometido errores, denunciar al poder cultural cuando ha abusado. De estas páginas surgió, por ejemplo, la campaña para evitar que el Premio Cervantes de Literatura lo ganara cada año el protegido del presidente del Gobierno de turno.

Cuando llegamos a un acuerdo para la distribución de *El Cultural* acompañando a *El Mundo*, Pedro J. Ramírez

me pidió que abriese cada número con un artículo de los que solía yo publicar, desde mis veinte años, en la tercera de ABC. He cumplido el compromiso sin fallar una sola semana, menos la última de cada año en la que se publica un editorial. Más de un millar de artículos sin cicatrizar, desovillados, en fin, a lo largo de veinte años sobre libros de poesía, sobre novelas, ensayos, filosofía; sobre teatro, ópera, conciertos; sobre artes plásticas; sobre las últimas realidades científicas y sobre la política cultural nacional e internacional.


Con esa degeneración que padece hoy el idioma, el término cultura se aplica a casi todo y se habla de la cultura del fútbol, de la cultura del botellón, de la cultura del transporte, de la cultura del pimiento morrón... En *El Cultural* solo tiene cabida la alta cultura, la que, desde los clásicos grecolatinos, cultiva el espíritu en sus más elevadas expresiones intelectuales. A los que nos sucedan en esta hermosa labor, les pediría, con la voz ya encanecida, que se esfuercen por adaptarse al mundo digital que llega y que no pretendan seguir anclados en un mundo que se va. En los libros sagrados hindúes, escritos en sánscrito y letra *brahmi*, en un *Upanishad* certero, se lee: "Hazme ir del no ser al ser; hazme ir de la oscuridad a la luz; hazme ir de la muerte a la inmortalidad". La cultura profunda, escrita sobre las vides abiertas de la palabra, allí donde se esperguran los rastros, es, en definitiva, la verdad que nos hace libres. ~

¿HAY ALGO QUE GENERE MÁS ENERGÍA QUE UNA IDEA?

ENDESA APOYA LA CULTURA. No hay un generador de energía más grande que las ideas. Por eso, Endesa trabaja para abrir la cultura a toda la sociedad apoyando al Teatro Real, al Gran Teatro del Liceo, al Museo Thyssen y a iniciativas como entradasymas.com. Sea cual sea tu energía, cree en ella.

What's your power?

endesa.com

 **TEATRO REAL**
200 AÑOS

endesa

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción

Saioa Camarzana, Fernando Díaz de Quijano,
Andrés Seoane, Rubén Vique, Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Galvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Ramón Esparza, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada Maluenda, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, P. Tedde de Lorca, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaime Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033
Tel.: 91 443 64 39-36-43
www.elcultural.com
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario EL MUNDO.
Imprime Galprint. Dpto. legal: M-4591-2012



PORTADA
Pintura de Juan Usle
para El Cultural



20x2

53. 20 escritores y
20 artistas crean
para El Cultural cuarenta
piezas inéditas

20 AÑOS

- 3. Revista de referencia de la vida intelectual española, por Luis María Anson
- 6. ¿Cómo hemos cambiado? Los 12 temas que han transformado el mundo
- 146. 1998-2018. Cronología de 20 años

ESCENARIOS

- 94. El teatro en los tiempos de las dramaturgas, por Alberto Ojeda
- 102. Memoria de una llamarada, por Alberto Conejero
- 106. Tres fotos sonoras, por Álvaro Guibert
- 110. Adiós al cartón y la piedra, por Arturo Reverter

LETRAS

- 16. El círculo se cierra, por Pere Gimferrer
- 18. Microsellos y macrosueños editoriales, por Nuria Azancot
- 26. Jerarquías y márgenes, por Nadal Suau
- 30. 20 poemas inéditos para un aniversario

CINE

- 116. ¿Dónde está el cine ahora?, por Carlos Reviriego
- 122. El cine entre dos tiempos, por Isaki Lacuesta
- 126. Series, una pequeña revolución cultural, por Enric Alberó

ARTE

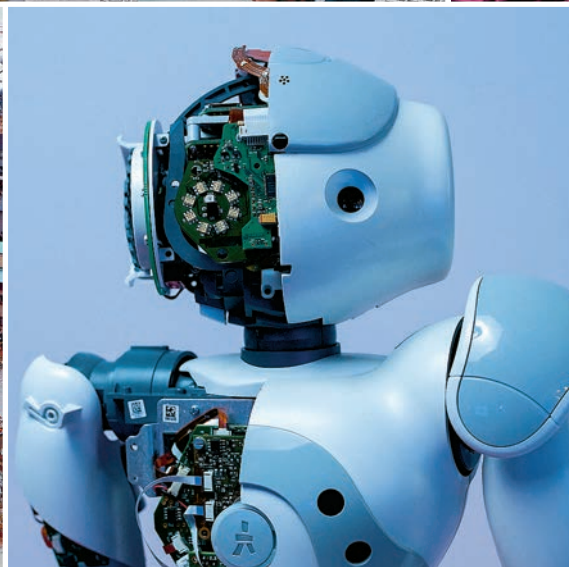
- 38. ¿Hacia un arte situado?, por Manuel Borja-Villel
- 40. Algo cambia, algo queda, por Elena Vozmediano
- 44. Cartografía múltiple de los museos, por Luisa Espino

CIENCIA

- 134. Elogio de la ciencia, por José Manuel Sánchez Ron
- 140. El nuevo milenio, a hombros de gigantes, por Javier López Rejas

20
1958
2018

¿Cómo hemos cambiado?





**ve to be naked to
e Met. Museum?**

**% of the artists in the Modern
sections are women, but 76%
of the nudes are female.**

Statistics from the Metropolitan Museum of Art, New York City, 2011

GUERRILLA GIRLS CONSCIENCE OF THE ART WORLD
www.guerrillagirls.com



Si hace veinte años un adivino se hubiese atrevido a aventurar que el sistema financiero internacional se iba a desmoronar arrastrando bancos, países y certezas; que iban a despertar enemigos que parecían definitivamente vencidos como el nacionalismo exacerbado, el populismo y la xenofobia, o que Europa y Estados Unidos levantarían nuevos muros para frenar incesantes oleadas de migrantes y refugiados; que un nuevo contendiente, el yihadismo, iba a transformar el mundo demoliendo la seguridad de Occidente o que viviríamos ciberconectados las veinticuatro horas del día siete días a la semana, hubiese despertado risas y mucha, muchísima incredulidad. Pero habría acertado. Estas dos últimas décadas han transformado el mundo y el pensamiento, suscitando apasionantes debates intelectuales y una amplísima producción literaria, artística, filosófica, teatral y científica de la que El Cultural ha ido dando cuenta semana tras semana. Nuestras páginas siguen siendo ventanas abiertas a las cuestiones más candentes de nuestro tiempo, como el cambio climático y sus consecuencias; la revolución feminista que ha culminado en el movimiento #MeToo; las inmensas posibilidades que alienta la Inteligencia Artificial y sus desafíos; los peligros de la posverdad y los hechos alternativos; los nuevos modos de consumo cultural, o las incertidumbres de estos tiempos líquidos sin certezas y transversales, convertidos en un inmenso plató universal que se reinventa cada día a golpe de sensaciones, medias verdades y olvidos.

Crisis económica, un cambio de paradigma

Cuando en 2008 el gigante bancario Lehman Brothers se declaró en quiebra se inició un devastador efecto en cadena que generó una debacle cuyos efectos económicos, sociales y políticos todavía se dejan sentir diez años después. Recortes presupuestarios, desahucios, economías hundidas, despidos masivos, bancos y países rescatados... Este ha sido el panorama global de la mayor crisis económica en casi un siglo, magistralmente retratada por Adam Tooze en *Crash. Cómo una década de crisis económica ha cambiado el mundo* (Crítica). Por supuesto, la cultura no ha sido ajena a esta hecatombe, que se ha cebado en todas las ramas del sector, como ha quedado reflejado en infinidad de películas, piezas de teatro, exposiciones y libros, como la obra novelística de Rafael Chirbes, *Crematorio* y *En la orilla* (Anagrama). Entre los últimos ejemplos literarios abundan diversas perspectivas, como la del trabajo precario explorada por Remedios Zafra en *El entusiasmo* (Anagrama), la de la criminalización de la pobreza presente en *Aporofobia* (Paidós), de Adela Cortina, o un retrato de la crisis europea firmado por César Molinas y Fernando Ramírez en *La crisis existencial de Europa* (Deusto). **~**



El peligro de las redes sociales

Concebido como fuente de conocimiento y libertad, internet comenzó a volverse masivo a finales de los 90, pero pocos sospechaban que se convertiría en parte indispensable en nuestras vidas. 2018 es el primer año en la historia en que más de la mitad de la población mundial, 4.021 millones de personas, tiene acceso a las redes. Sin embargo, como advierte Enric Puig en *El Dorado. Una historia crítica de internet* (Clave), esa herramienta de libertad e igualdad se convirtió en una maquinaria orientada a monetizar nuestras interacciones. La puntilla fueron las redes, utilizadas hoy por 3.200 millones de personas. Con ellas se produjo una supuesta democratización que derivó en banalización, narcisismo, autocensura y acentuó el miedo a los algoritmos. Las herramientas usadas por Facebook, Google o Apple para condicionar gustos y decisiones, como explica Ed Finn en *La búsqueda del algoritmo* (Alpha Decay), provocan alarmismo. Como desvela Niall Ferguson en *La plaza y la torre* (Debate), los dueños de las grandes empresas han creado sistemas casi monopólicos, muy diferentes a aquella panacea que hace dos décadas iba a democratizar el mundo y mejorar nuestra vida. **~**

El #MeToo y la revolución feminista

Ni el cambio climático ni el populismo: la verdadera revolución de los últimos veinte años en lo político, social, económico y cultural ha sido el progresivo empoderamiento de la mujer, que culminó, hace un año, con el estallido del #MeToo. Desde entonces, la marea morada es imparable, y si en las dos últimas décadas se habían multiplicado en universidades y librerías, en teatros y museos, en salas de cine y televisión, los debates de género —a partir de clásicos como *El segundo sexo*, de Simone de Beauvoir (1949), *La mística de la femineidad*, de Betty Friedan (1963), *Política sexual*, de Kate Millet (1970)—, hoy la sociedad considera inaceptables actitudes que hace unos años eran asumidas sin problemas. El impacto del MeToo, del 'Yo también', es tal que según el *New York Times* en el último año más de 200 personalidades de todos los

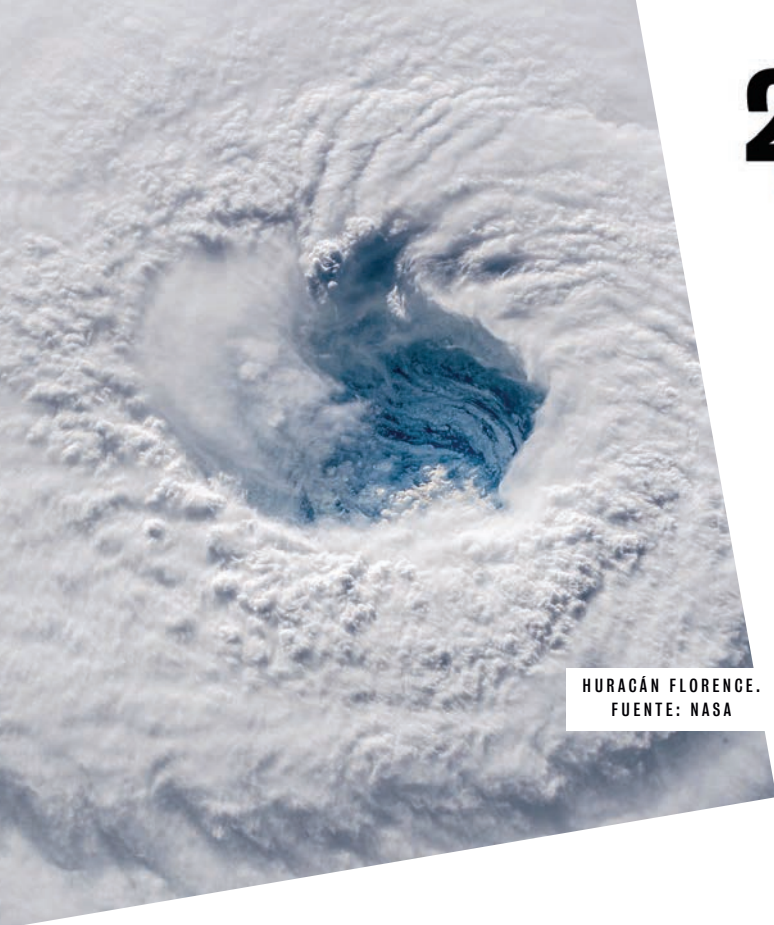
ámbitos han debido abandonar sus trabajos tras ser acusados de abusos... Mientras los tribunales esclarecen lo ocurrido, las carreras de celebridades como el productor Harvey Weinstein; el cineasta Woody Allen; el poeta Ko Un, eterno candidato al Nobel; Kevin Spacey; Junot Díaz; John Lasseter, el genio de Pixar; el director de orquesta James Levine; el arquitecto Richard Meier... e incluso del científico Francisco J. Ayala, que tuvo que renunciar a su puesto en la Universidad de California por las acusaciones de acoso, agonizan entre rumores y certezas. En la bibliografía esencial reciente, destacan *Todos deberíamos ser feministas*, de Chimamanda Ngozi Adichie; *Monstruos y centauras*, de Marta Sanz; *Los hombres me explican cosas*, de Rebecca Solnit; *Teoría King Kong*, de Virginia Despenes, y *Mujeres y poder*, de Mary Beard. **~**



siempre hay un libro
esperándote

Bankia

SIGAMOS TRABAJANDO



HURACÁN FLORENCE.
FUENTE: NASA

El dilema del Clima

Meteorología extrema (olas de calor, inundaciones, huracanes...), aumento del nivel del mar, deshielo de los polos, deforestación y desertización... Todos estos fenómenos se han demostrado científicamente. Negacionismos aparte, los científicos se han tomado en serio el cambio climático por haber comprendido que en esta coyuntura o se hace algo ahora o habremos perdido las posibilidades de recuperar el planeta para siempre. “La transferencia de la comunidad científica a los sectores políticos y económicos no ha sido fácil”, se lamentaba en El Cultural Christopher Field, catedrático de la Universidad de Stanford y Premio Fundación BBVA Fronteras del Conocimiento de 2014. Así, abocados a la *Sexta Extinción* (Drakontos) sugerida por Elizabeth Kolbert, y espoleados por la *Verdad incómoda* que Al Gore difundió en 2006 en todos los formatos, hemos asistido en estos años a un digno consenso en torno al fenómeno. El ex vicepresidente de Estados Unidos y el Panel Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC) consiguieron el Nobel de la Paz en 2007, propulsando así una lucha consolidada en foros como la Convención Marco de Naciones Unidas y el Acuerdo de París (COP 21), reconocidos con el Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional en 2016. ~

Populismo en auge, sombras del pasado

La victoria del ultraconservador Jair Bolsonaro en las elecciones brasileñas del pasado octubre es el último episodio que confirma el arraigo del populismo, la corriente política más importante de los últimos años. Esquivo a las definiciones, podríamos llamarlo fórmula política extremista que, apelando a la emoción y empleando un lenguaje eufemístico, busca activar los radicalismos latentes en la sociedad. En estado larvario, estalló tras la crisis de 2008 en forma de malestar generalizado y un creciente escepticismo hacia el sistema democrático. Habitual en otras latitudes, como América Latina, como explica Álvaro Vargas Llosa en *El estallido del populismo* (Planeta), casi todos los países occidentales lo han sufrido recientemente, pero el punto crítico llegó en 2016, cuando la victoria de Trump en Estados Unidos y la decisión de los votantes británicos de abandonar la Unión Europea se sumaron a la elección previa de presidentes europeos como Viktor Orbán y Andrzej Duda, a los que alude José María Lassalle en *Contra el populismo*. (Debate). Es cierto que en 2017 se frenó su irresistible ascenso, tras fracasar en Francia, Holanda y Austria, pero también que este rebrote de los viejos fantasmas del siglo XX –las extremas derechas e izquierdas, los líderes demagógicos, la xenofobia y el nacionalismo agresivo– constituyen un serio peligro para las libertades, como advierten Steven Levitsky y Daniel Ziblatt en *Cómo mueren las democracias*, (Ariel). ~

Migraciones y xenofobia

Uno de los grandes quebraderos de cabeza de las sociedades occidentales son los flujos migratorios masivos que buscan adentrarse en sus fronteras. Les empujan las guerras, el cambio climático, la corrupción crónica, las persecuciones religiosas, el descontrol demográfico... El problema es que los paíseses donde aspiran a iniciar una nueva vida han padecido en los últimos años una crisis económica terrible. En ese contexto, su llegada es vista como una carga y, lo que es peor, como una amenaza. En particular si son musulmanes, debido a la ristra macabra de atentados cometidos por islamistas. Los partidos más reaccionarios, resabios oscuros del fascismo y el nazismo, han aprovechado la coyuntura para azuzar el miedo y, aupados sobre él, alcanzar réditos electorales mayúsculos. Ahí está Matteo Salvini, gobernando Italia con un discurso xenófobo sin paliativos, que ha calado después de que la Unión Europea mirara para otro lado mientras en su territorio entraban irregularmente cientos de miles de migrantes durante años. Testimonios reveladores de este drama son el ensayo *Refugiados* de Sami Nair (Crítica), las novelas *Bienvenidos a Occidente* de Mosin Hamid (Reservoir Books) y *La natura expuesta* de Erri de Luca (Seix Barral), el documental *Fuocoammare* de Gianfranco Rosi, y tantos otros. ~

MUSEO
DEL
PRADO
200
AÑOS



Martine Franck, *Henri Cartier-Bresson admirando una pintura de Goya, La romería de San Isidro, 1993.*
© Martine Franck / Magnum Photos / Contacto

MUSEO DEL PRADO **1819-2019**

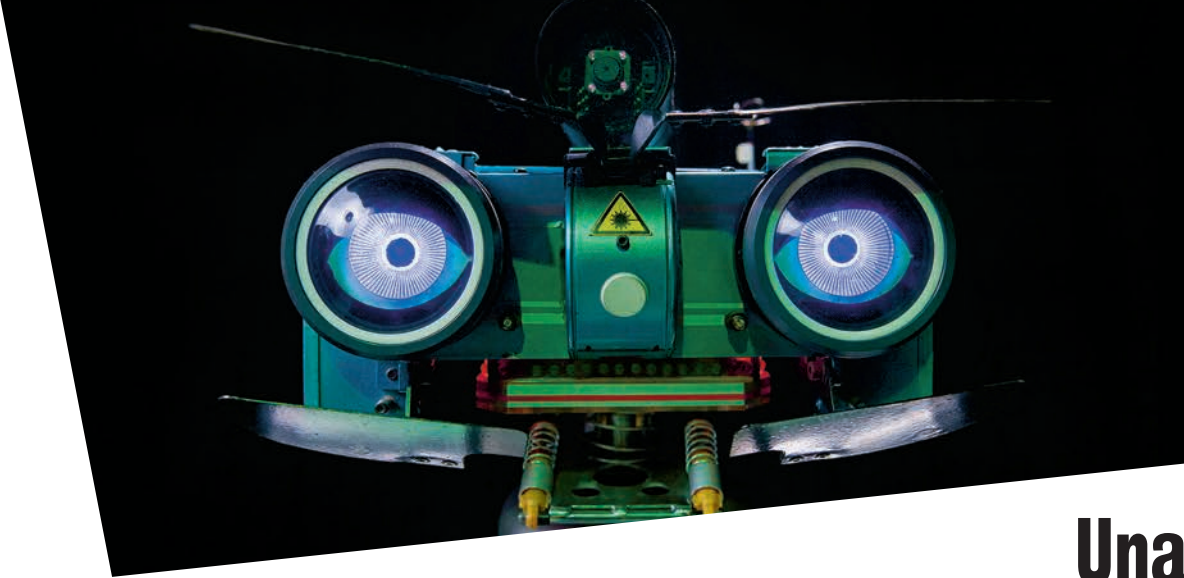
Un lugar de memoria

19/11/2018 - 10/03/2019
Museo del Prado



MUSEO NACIONAL
DEL PRADO

Evita la espera | Compra tu entrada on-line
www.museodelprado.es



SEGUIRÓN DE LA EXPOSICIÓN
NOSOTROS ROBOT DE LA
FUNDACIÓN TELEFÓNICA

Líquido, efímero y transversal

Las certezas de siglos pasados no han resistido más, derrotadas por las circunstancias y la banalidad rampante. Los dogmas y creencias de la cultura y la sociedad han desaparecido en estas dos últimas décadas en las que, anestesiados por el vértigo de lo inmediato y el incesante ruido digital hemos renunciado sin problemas a lo permanente, a lo sólido. Hoy todo es líquido, amoldable a las circunstancias, flexible: el valor del trabajo, la responsabilidad, el compromiso, la creación. Y todo es, además, transversal. Y efímero. El arte, la literatura, el cine, el teatro, no son una excepción. Instalados en un inmenso plató de seudorealidad, consumimos y olvidamos el último drama, la novedad más rutilante, para sustituirla de inmediato sin remordimientos, sabedores de que la satisfacción definitiva es imposible. Hemos comprendido también que somos herederos de siglos de reciclaje cultural. Zygmunt Bauman fue el primero en alertarnos en obras como *Modernidad líquida* (FCE, 1999), *La sociedad líquida* (FCE, 2004) o *Tiempos líquidos* (Tusquets, 2007), aunque no falte quien, como Steven Pinker, asegure que nunca como ahora el hombre ha tenido tantas razones para el optimismo y la felicidad (*En defensa de la Ilustración*, Paidós, 2018). Que así sea. ~

La yihad, ¿una guerra sin final?

El siglo XXI comenzaba con los atentados del 11-S, brillantemente explicados por Lawrence Wright en *La torre elevada* (Debate), que pusieron en el mapa una nueva modalidad de terrorismo masivo asociado al fundamentalismo islamista. Más matanzas, como las de Madrid y Londres, pusieron el foco en Al Qaeda y en su carismático líder Osama Bin Laden, cuyo asesinato en 2011 fue celebrado globalmente, como narra Juan Avilés en *El fin de una era* (Catarata). Sin embargo, el puesto de paladín del terrorismo islámico fue pronto ocupado por otro grupo integrista, el Dáesh, fundado en 2014, que aprovechando la guerra civil siria logró controlar un amplio territorio, como relata Patrick Cokburn en *ISIS. El retorno de la yihad* (Ariel). Desde 2015, ha perpetrado atentados en países de varios continentes, especialmente de Asia y África. Y gracias a su método de atentados caseros y captación de miembros en Occidente, países como España, Francia, Alemania o Estados Unidos han sufrido también virulentos ataques. Tras su pérdida de poder en Siria en 2017, gracias a una intervención rusoestadounidense muchos celebran el fin del grupo terrorista, pero como advierte Mikel Ayestaran en *Las cenizas del califato* (Península), no debemos dudar de que volverá a resurgir. ~

Una nueva era con la Inteligencia Artificial

Lo ha revolucionado todo. La Inteligencia Artificial ha conseguido situarse en el epicentro de la vida social y de la economía. Lo sorprendente de la IA, el giro inesperado, lo que la ha convertido en un fenómeno inevitable, ha llegado de la mano del algoritmo y del Big Data. La IA ha entrado en tromba en nuestras vidas a través de buscadores de internet, redes sociales, móviles, empresas de contratación, plataformas de música, medicina, investigación, tecnología... Stephen Hawking dejó escrito en su libro póstumo *Breves respuestas a las grandes preguntas* (Crítica) que durante los últimos veinte años la IA se ha centrado en los problemas relacionados con la construcción de agentes inteligentes, sistemas que perciben y actúan en algún entorno: “La inteligencia se relaciona con la capacidad de tomar buenas decisiones”. El gran desafío que se nos presenta entonces es el papel del ser humano ante la nueva realidad. ¿Influirá en los empleos? ¿Tendremos que rediseñar nuestras costumbres? Nos adentramos en un terreno inhóspito en el que no sabemos qué nos vamos a encontrar y dependerá de nosotros construir un paraíso o un infierno. Pero atención, Hawking avisa: “La IA superinteligente sería lo mejor o lo peor que podría pasar en la historia de la humanidad”. ~

ENTRA EN LA CIUDAD SITIADA

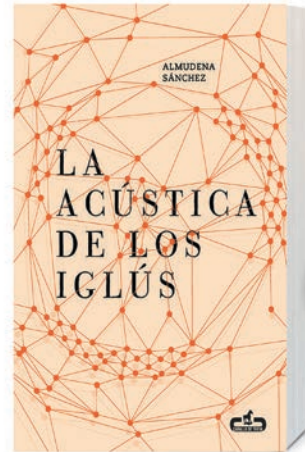
DESCUBRE LAS NUEVAS VOCES
QUE PISAN FUERTE EN



6^a
EDICIÓN

Premio Euskadi. La aclamada novela autobiográfica sobre ETA, la familia y la pérdida

«Nos proporciona un alivio semejante al que siente un pez devuelto al agua después de haber sido capturado.» JUAN JOSÉ MILLÁS



8^a
EDICIÓN

Diez relatos alabados por la crítica

«Rebosantes de ingenio, lirismo, carga onírica y desesperación.»

ELENA COSTA



5^a
EDICIÓN

Premio El Ojo Crítico de RNE de Narrativa 2017

«Es una novela perfecta, por la emoción y por la manera de acertar en todas las decisiones de su autora.» ALMUDENA GRANDES



Una inquietante novela sobre el futuro de la humanidad

«Fascinante [...] insólita, distinta, melancólica.»

ALBERTO OLMOS

La posverdad y las *fake news*

No se crean todo lo que lean o vean: podría no ser cierto, no siempre o no del todo. Es decir, podría ser un *fake* o una *posverdad*. Palabra del año para el Diccionario Oxford en 2016, la Real Academia define la posverdad como la “distorsión deliberada de una realidad, que manipula creencias y emociones con el fin de influir en la opinión pública y en actitudes sociales”. Su materia prima son *los hechos alternativos*, como los bautizó la jefa de campaña de Trump cuando se descubrió que se había inventado un atentado para ganar votos. La campaña del Brexit y el mantra independentista “España nos roba” son otros ejemplos de posverdades asumidas como certezas por una población voluntariamente manipulable. Aunque la posverdad ya ha saltado a las pantallas con documentales como el francés *La posverdad rusa. Inside the Russian Info War Machine*, es en el ensayo donde se ha multiplicado la reflexión sobre un fenómeno menos moderno de lo que parece. Así, *Posverdad*, de Lee McIntyre (Cátedra); *Trump y la posverdad*, de Ken Wilber (Kairós); *21 lecciones para el siglo XXI*, de Yuval Harari (Debate); *En la confianza*, de Fernández-Porta (Anagrama); *Máscaras de la mentira*, de Fernández Ferrándiz (Pre-Textos); *En la era de la posverdad*, de Jordi Ibáñez (ed) (Calambur) y *Arden las redes*, de Juan Soto Ivars (Debate). ~

Los nuevos modos de consumo cultural

Internet se desarrolló en los años 70 y 80, pero en España no empezamos a utilizarlo hasta mediados de los 90. Hoy en día, en cambio, hay en todo el mundo más gente con acceso a la red que sin acceso a ella. Y, además, estamos todo el día conectados por obra y gracia de nuestros teléfonos móviles. Esto ha provocado que nuestra manera de consumir cultura haya sufrido una revolución en los últimos 20 años. Ahora llevamos toda la historia de la música (o casi) en una aplicación que cuesta al mes menos dinero que lo que costaba cualquier CD en 1998 –véase *Música o nada. Del Walkman a Spotify, una historia de amor* (Milenio), de Eduardo Verdú–. Las plataformas digitales de contenidos audiovisuales, como ya anticipaba Jorge Carrión en 2011 en *Teleshakespeare* (Errata Naturae), han acabado con las dictaduras de las programaciones de televisión, con los videoclubes y quién sabe si harán lo mismo con las salas de cine. Y, en esta batalla entre lo nuevo y lo viejo, parece que el único superviviente va a ser el libro de papel que, a pesar de lo que decían los apocalípticos, no solo mantiene el tipo sino que cada año le recupera al libro electrónico una porción del terreno perdido. De ello hablaron Umberto Eco y Jean Claude Carrière en *Nadie acabará con los libros* (Lumen). ~

La deriva nacionalista

Tras un siglo XX que nos mostró la peor cara del nacionalismo patriótico, con dos guerras mundiales, el siglo XXI ha resucitado el viejo nacionalismo étnico decimonónico, excluyente y separatista, que parecía definitivamente aparcado en un mundo globalizado, como recoge José Álvarez Junco en *Dioses útiles* (Galaxia Gutenberg). La espita la abrió Escocia con el referéndum de 2014, un movimiento más político y económico que otra cosa que, como explica John Elliott en *Catalanes y escoceses* (Taurus), proporcionó el marco de actuación para otras manifestaciones como el nacionalismo catalán, tema ineludible en la España de los últimos años. Oleadas de libros como *Las cuentas y los cuentos de la independencia* (Catarata), de Josep Borrell y Joan Llorach y *Cataluña en España* (Gadir), de Gabriel Tortella; y el más reciente *Con permiso de Kafka* (Península), de Jordi Canal, tratan en profundidad un problema perentorio aunque no exclusivo, pues la deriva nacionalista separatista afecta, con mayor o menor virulencia, a muchos otros países como Italia, Francia, Bélgica o Alemania. Sin embargo, tampoco debe perderse de vista otro nacionalismo igual de peligroso, el ultraconservador de estados como Polonia o Hungría y, como advierte, entre otros, Michael Ignatieff en *Sangre y pertenencia* (Malpaso), los de verdaderos gigantes mundiales donde el sentimiento étnico se tiñe fuertemente de populismo y militarismo: Rusia, China y Estados Unidos. ~



LAS PLATAFORMAS DIGITALES, EJEMPLO DE NUEVO CONSUMO CULTURAL

PARÍS PESE A TODO

Artistas extranjeros, 1944-1968



Pablo Picasso, *L'Enfant aux colombes*, 1943. © RMN-Grand Palais (Musée national Picasso-Paris) / Mathieu Rabeau. © Sucesión Pablo Picasso, VEGAP, Madrid, 2018

Museo Reina Sofía
Hasta el 22 de abril de 2019

MUSEO NACIONAL
CENTRO DE ARTE
REINA SOFÍA



Colabora:



El círculo se cierra



Por
Pere
Gimferrer

1998-2018

De un año singular a otro año singular, simétricos y complementarios. En 1998 recibo el premio de las Letras Españolas, se retira Mario Lacruz voluntariamente de toda actividad editorial tras quince años de trabajo en común, y fallece mi maestro Octavio Paz; al año siguiente morirá Rafael Alberti, a la vez maestro de Octavio y mío.

Nada, en lo sucesivo, excusará que no me vea cara a cara con todo lo que hasta ahora tamizaban o mi edad o mi situación personal o generacional.

Los años siguientes –hablando solo de narradores de mi leva– son aquellos en los que Javier Marías publicará las tres partes de *Tu rostro mañana* y Eduardo Mendoza obtendrá el premio Cervantes; pero el último tramo del ventenio se despedirá de modo agríndice con las desapariciones de Carlos Edmundo de Ory y de Paco Nieva, y ya en el actual 2018, de Pablo García Baena y –a los veinte años de la de Octavio–, con la de su viuda, Marie-José Paz, Marie Jo para todos; definitivamente se pasa página de un mundo. Como estrellas fugaces o como astros fijos irán y vendrán muchas otras presencias, a veces permanentes, tras su arribo. Es el caso, por hablar de Cataluña en otro aspecto que el más habitual actualmente, de la principal novedad revelada estos años en poesía en lengua autóctona, Josep Pedrals (nacido en 1979), que inició en 2006 su trilogía poética fundamental y acaba de cerrarla este mismo otoño.

También van y vienen presencias en la Real Academia Española: hasta el día de hoy, en lo que va de siglo, Víctor García de la Concha, José Manuel Blecuá y Darío Villanueva más la rutilante irrupción de la primera mujer en llegar a la Secretaría, Aurora Egido, hace menos de un año.

¿Qué escribo? Prosa, sí, pero más poesía que nunca. Y en más idiomas (tres, en este siglo). ¿Qué leo? Más que leer o releer, llevo dentro de mí a Dante, Góngora, Garcilaso, Fray Luis de León, Rubén Darío, J. R. J., todo el 27, también Blas de

¿Qué escribo? Prosa, sí, pero más poesía que nunca. ¿Qué leo? Más que leer o releer, llevo dentro de mí a Dante, Góngora, Ruben Darío, todo el 27...

Otero o T. S. Eliot o Louis Aragon. Pero regreso a la filosofía: Giambattista Vico, Lukács, Spinoza, Wittgenstein y siempre Heráclito, y siempre Unamuno (¿filósofo o poeta?). Y narradores extranjeros: Eça de Queirós, Ivo Andrić, Gottfried Keller, un revisitado Aldous Huxley (e insólitamente, un retorno a *L'Idiot de la famille*, el texto-río de Sartre sobre Flaubert, filosofía sobre novela, que ni siquiera el entusiasmo de J. M. Castellet, que en los años 70 me prestó sus tres gruesos volúmenes, me persuadió de abordar a fondo.

Pero el cine —al que, sin embargo, he dedicado un solo libro, sin cesar puesto al día, el más reeditado de los míos—, llegó para mí casi al mismo tiempo que la palabra. En los años 80, las muertes de Buñuel, Cukor o Hitchcock cerraron una etapa y otra termina cuando, ya en nuestro siglo, se extinguen la prodigiosa longevidad y vitalidad de Manoel de Oliveira. ¿Empieza, pues, otra etapa ahora? Es posible: hay signos en nuestra península (desde Albert Serra, sobre todo con *La muerte de Luis XIV* hasta el portugués Gomes, por *Tabú* o *Las mil y una noches*). Y está además, conminándolos a todos con su no buscado silencio una presencia/ausencia/impresencia augusta: la de Víctor Erice (por lo demás, no enmudecido del todo; ahí están *Alumbramiento*, *La morte rouge* o el filme-reflexión sobre escenarios reales e historia del cine, todavía *work in progress*, pero por lo menos con cuatro episodios ya terminados). Y, en Argentina, Lucrecia Martel (*Zama*), Mariano Llinás (*Historias extraordinarias*, *La flor*), Lisandro Alonso (*Liverpool*, *Jauja*). El cine no está ya en sus epicentros industriales habituales (salvo en Norteamérica, algún caso excepcional, como James Gray), al menos en España está cada vez menos en las salas a diferencia de lo que ocurre en París o Turín.

En las artes plásticas, separando de ellas el cine, ha habido en estos años desapariciones que es imposible no recordar, como la de Tàpies o la de Balthus o la de Twombly o la de Matta. Iban en direcciones distintas, aunque a veces convergentes y otras divergentes, no siempre en el sentido que un expertador llamémosle profano podría esperar, como lo probaba, por ejemplo, la pública demostrada admiración mutua entre Tàpies y Balthus. En el momento actual, el arte se ha diversificado enormemente y quizá lo más característico sea el

hecho de que muchos artistas, en mayor número que en cualquier otra época, más que propiamente pintar, crean otras formas de ocupación del espacio y del tiempo, cosa que ya se iniciaba con Andy Warhol y de la que es un exponente extremo Marina Abramovic. Subsiste la pintura, incluso la pintura de caballete, pero la traslación de pintura a escultura y de esta a ciertas formas de teatro o de cine o de instalación videográfica se acentúa como quizá solo y con muy inferiores posibilidades técnicas hubo un atisbo hace aproximadamente cien años en los tiempos de Dadá o en la actividad de Apollinaire que precisamente en 1918 publicaba *Caligramas*, justo cuando acababa la llamada Gran Guerra, en el umbral de nuestra modernidad.

A mi promoción (ya lo dije, de pasada al comienzo) no le quedan coartadas ahora. Hacia el año 1981 ya Jaime Gil de Biedma me ponía en duda que, cuando él o yo tuviéramos la edad que entonces tenía Vicente Aleixandre (a la que Jaime no llegó y por ahora yo tampoco) podríamos atender como lo hizo Vicente a los autores jóvenes. ¿Lo he sabido o podido hacer yo mismo? De esta pregunta —que debe hacerse todo escritor y que acaso se halle implícita en su obra— no depende el futuro de la literatura en un país concreto, sino, cosa muy distinta, el triunfo de la estética de cada generación. En este mismo año 2018, al recibir en Granada el premio García Lorca, la gran carga simbólica del lugar y el nombre imponían ante todo un sentido de responsabilidad: no queda para la posteridad la ardua sentencia, sino para los más jóvenes —uno de ellos pudo llamarse y se llamó y llama Isaac Rosa, por ejemplo— que decidirán, tras este ventenio de luces y sombras, de peán y de himno, acerca de “la claridad desierta” sobre la que, como todos nosotros, escribieron Mallarmé y Bergamín. ~



Microsellos y macrosueños

Entre mohicanos y redes, el mundo del libro ha vivido dos décadas tan convulsas que, parafraseando a Oscar Wilde, podría decir “Discúlpeme, no le había reconocido: he cambiado mucho”. El Cultural ha sido testigo de la consolidación de la teocracia del mercado, de la concentración editorial, de la cada vez más voraz muerte súbita de los libros y de la multiplicación de pequeños sellos, protagonistas de estos veinte años y de estas páginas.



DE ARRIBA A ABAJO: JOSÉ ÁNGEL ZAPATERO, JAN MARTÍ, LUIS SOLANO, LUIS PUGNI, VÍCTOR GOMOLLÓN, IOLANDA BATALLÉ, PHIL CAMINO, JULIÁN LACALLE, MÓNICA MONTEYS Y CLARA PASTOR

Sólo unos datos: según el Ministerio de Cultura, España es el cuarto país europeo con mayor número de novedades editoriales; el quinto, tras Reino Unido, Alemania, Italia y Francia, con mayor número de títulos disponibles, 656.080. El sector, según las mismas fuentes, aporta el 0,8 por ciento de PIB total y genera casi 50.000 empleos. El último año se registraron 89.962 nuevos títulos en el ISBN, de los que 61.519 se publicaron en papel (68,4 por ciento) y 27.546 en digital. La tirada media fue de 2.753 ejemplares por título (en 2013 era de 3.223, solo cuatro ejemplares más que en 2016, cuando se alcanzó la cifra más baja de los últimos 20 años). En total, se produjeron 240.221.000 ejemplares (un 7,2 por ciento más), de los que se vendieron 157.880.000 (un 0,4 por ciento más), con una facturación de 2.319,36 millones.

TRAS LA TORMENTA PERFECTA

Conviene no engañarse: aunque el sector parece haber superado la “tormenta perfecta” que la crisis de 2008 supuso para el libro, las cifras actuales están aún muy lejos de las de la década anterior. Al disminuir el poder adquisitivo de los lectores, se ralentizó el consumo y, si bien aguantó durante los primeros años de la crisis –la caída entre 2009 y 2011 fue del 14 por ciento–, entre 2011 y 2013 llegó a superar el 24 por ciento. Dicho de otro modo, si en 2007 el sector facturó 3.123 millones de euros, en 2017 fueron 2.319 millones, casi el 35 por ciento menos a precios constantes.

2013 marcó el fin de la tendencia negativa y, poco a poco, el mercado editorial fue remontando. Las multinacionales de la edición (Planeta, Random Hou-

se) siguieron adquiriendo sellos y potenciando sus estrategias de control del mercado, pero además centenares de jóvenes editores pusieron en marcha nuevos sellos, muchos de ellos microscópicos. También prosperaron nuevas editoriales con vocación generalista (La Esfera de los Libros, Nowtilus, Galaxia Gutenberg, Ático de los Libros, etc.), que descubrieron vetas que los grandes grupos se apresuraron a copiar. Y los más literarios y exquisitos (Libros del Asteroide, Barataria, Global Rhythm, Impedimenta, Nórdica, Periférica y Sexto Piso) unieron fuerzas y se aliaron en el proyecto Contexto, que en 2008 obtuvo el premio Nacional a la Mejor Labor Editorial Cultural en reconocimiento a “su irrupción

innovadora en el panorama editorial”.

Diez años después, jubilados Jorge Herralde y Beatriz de Moura y más que consolidados Pre-Textos, Siruela, Páginas de Espuma, Acantilado, Trotta, Renacimiento, Gedisa, y tantas otras grandes editoriales veteranas, los editores de Contexto se han convertido en el modelo a seguir, porque han conquistado al lector creando una marca de prestigio. Por eso, el balance de las cinco supervivientes, tras el cierre de Barataria y Global Rhythm, es muy positivo. “Desde luego —apunta Luis Solano, que creó Libros del Asteroide en 2005—, hoy se edita más y mejor que

“Ya no vamos a tener que lidiar con una crisis a la vez que con otra revolución digital”

Luis Solano (Libros del Asteroide)

hace veinte años”. Que el tiempo del lector sea más escaso o que el sector no haya crecido significativamente le parecen consideraciones menores, “porque el sector editorial vive en un túnel permanente. Pero ha dado muestra de su extraordinaria capacidad de adaptación a la realidad y la seguirá dando. Ahora, no parece que vayamos

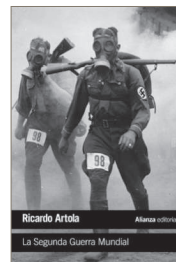
a tener que volver a lidiar con una crisis económica a la vez que con una revolución digital”.

Los protagonistas lo saben: el cambio de paradigma del negocio editorial ha sido radical. ¿Las causas? José Angel Zapatero, editor de Cálamo y de Menoscuarto, destaca la simplificación y abaratamiento de los costes de producción, la irrupción del libro digital, la comercialización con la venta por internet y la irrupción de Amazon, la concentración de los grandes sellos editoriales y la aparición de otros pequeños con propuestas interesantes. Y la crisis que destrozó tantas burbujas, editoriales también... Cambios trascendentales que crearon

HAY LIBROS DEL MES, LIBROS DEL AÑO Y LIBROS QUE NO CADUCAN



Alianza editorial
Libros sin fecha de caducidad
estoslibrosnocaducan.alianzaeditorial.es



confusión e incertidumbre, y que se agravan porque editores, administraciones, educadores y padres han sido incapaces de elaborar una estrategia común y eficaz para fomentar el libro y la lectura. “Es una asignatura pendiente, aunque siempre estamos a tiempo. La verdadera crisis es la falta de lectores...”, comenta Zapatero, coincidiendo con Luis Pagni, director general de Harper Collins Ibérica, y con Fernando Paz, responsable de Adn, que reclama “muchos más lectores. Y, por supuesto, que no se pierdan los que hay”. Aunque, como subraya Mónica Monteys, de Gatopardo, cuando una pequeña editorial triunfa conquista el respeto de un puñado de lectores “muy reducido, pero también muy fiel”.

PATOSOS Y DESCARADOS

Las estadísticas son abrumadoras: según el último Barómetro de Hábitos de Lectura y Compra de Libros, en España casi cuatro de cada diez personas no lee nunca o casi nunca un libro, mientras que una de cada cuatro obras leídas son digitales, pero de ellas ocho de cada diez son piratas, sin que desde el poder se combata este robo con verdadera eficacia.

No es sólo que antes de que el libro llegue oficialmente a los lectores circule sin problemas por las redes, sin pagar ningún derecho de autor, es que por cada página pirata que se cierra, se abren diez

más. De ahí que cuando una editorial pequeña, que apenas cuenta con más argumentos que su audacia, su olfato y su talento, tiene éxito, el sector sienta tanta euforia como envidia y desazón.

Los responsables de Blackie Books lo saben bien: cuando hace cuatro años se atrevieron a publicar *Instrumental*, la autobiografía de un músico casi desconocido llamado James Rhodes, no tuvieron competencia. Los 100.000 ejemplares vendidos del polémico libro incitaron a grandes grupos editoriales a intentar “robarles” a Rhodes “con maneras muy descaradas ¡y un tanto patosas!” confirma, bienhumorado, el editor Jan Martí Cervera. No es su única mala experiencia. También tie-

ne “una estantería en la oficina con todos los libros de otras editoriales que han copiado (un poco demasiado exageradamente) nuestro diseño. Pero por lo general nos llevamos bien, aprendemos de los buenos sellos de multinacionales”.

EN BUSCA DEL NICHO PERDIDO

Cada año, desde 2015, según el Ministerio de Cultura, nacen unas trescientas nuevas editoriales, muchas de ellas minúsculas pero a menudo con propuestas de interés, como las muy recientes Tránsito, Trampa, La Caja Books o Kultrum. La competencia es feroz, y la clave para lograr la supervivencia primero y el éxito después es la especialización. Cada pequeña editorial busca a “su” lector, “su nicho”, de acuerdo a sus propios gustos y aficiones.

Las posibilidades son múltiples, tantas como lectores. Así, hay quien apuesta por la realidad como material literario, y, como Eva Serrano con *Círculo de Tiza*, se especializa en periodismo literario en todas sus variantes.

“Pensamos que la realidad es tan atractiva o más que la ficción y percibimos un interés creciente de los lectores en este ‘nicho’. En todo caso, intuimos que en el siglo XXI las fronteras entre géneros son cada vez más finas y permeables”.

Otros, como Elisabet Riera, fundadora de Wunderkammer, buscan “lectores muy literarios, principalmente

interesados en la literatura *fin-de-siècle*, y con un marcado gusto estético por el objeto libro”, mientras que Carmen Oliart, editora de Sabina, reivindica “otra manera de abordar las obras de las autoras que publicamos desde la autoridad femenina y feminista” para llegar a lectores muy diversos “precisamente porque proponemos una lectura diferente de autoras conocidas o noveles”.

La Huerta Grande confió al principio en el ensayo, buscando, según Philippine Camino, “a un lector que quiera ampliar sus conocimientos y su sentido crítico”, y Ultramarinos en la poesía, poniendo en primera línea, en palabras de su editor, Unai Velasco, “una experiencia particular que visibilice el oficio, tenga en cuenta la tradición y al tiempo la discuta”. El propósito de Tres Hermanas es distinto: desde el principio Cristina Pineda tuvo claro que le interesaba ofrecer “otra vuelta de tuerca” a libros ya conocidos e editados: ¿qué ya existían versiones solventes de los diarios de Virginia Woolf? Su sello los editó “inexpurgados. ¿Que ya estaban publicadas las obras de las hermanas Mitford? Sacamos todas sus cartas, de edición inédita en nuestro país”, explica.

No falta quienes, sin experiencia editorial ninguna, como Miguel Lázaro y José Miguel Pomares, montaron una editorial, Cabaret Voltaire, consagrada al principio a la literatura francesa y francófona, y que se ha visto recompensada con las ventas crecientes de autores como Leila Slimani, Mohamed Chukri y Annie Ernaux. En los libros sobre el arte y los artistas se centró Clara Pastor, de Elba, pero ha ido ampliando su catálogo “a otras formas de arte como

“Tenemos una estantería con los libros de otras editoriales que han copiado nuestro diseño”

Jan Martí (Blackie Books)



Laura Sandoval, Elisabet Riera, Jorge Salvador

CONTEXTO

NUEVOS EDITORES PARA NUEVOS TIEMPOS

PREMIO NACIONAL A LA MEJOR LABOR EDITORIAL

Diez años de Contexto, 2008-2018



LIBROS DEL ASTEROIDE

Comimos y bebimos
Ignacio Peyró



IMPEDIMENTA

El ala izquierda
Mircea Cărtărescu



NÓRDICA

La conquista de los polos
Jesús Marchamalo



PERIFÉRICA

Duelo de alfiles
Vicente Valero



SEXTO PISO

La canción de los vivos y los muertos
Jesmyn Ward

¡POR MUCHOS
AÑOS MÁS
COMPARTIENDO
LECTURAS!

Libros del Asteroide



IMPEDIMENTA



Nórdicalibros
Pronto llegará la nieve, se siente en el aire.

EDITORIAL PERIFÉRICA



sextopiso

los viajes o los jardines, ya que vinculan el espacio artístico a la belleza. En realidad –destaca–, ese es nuestro nicho: rescatar los aspectos de la vida que nos parecen delicados y bellos”. Otros lo fían todo al manga, como Gallo Nero, que comenzó en 2010 con una colección de novela gráfica. “Diría –comenta Donatella Ianuzzi– que somos la única editorial literaria que publica a grandes autores del siglo XX junto a autores de culto del *gekiga*”, o quien, como Jorge Salvador Galindo, de Pez de Plata, considera que apostar por la narrativa contemporánea en castellano y el humor, “en un mercado plagado de traducciones y tendencias”, ya es suficiente rasgo de distinción. Aunque, para distinción la de Víctor Mogollón, inefable editor de Jekill & Jill, que no concibe la idea de atender al lector: “creo que ya hay muchas editoriales que trabajan en eso”, sostiene socarrón. “Prefiero darme el gusto de publicar lo que quiero. Si se da el caso y a los lectores les gusta, ¡es maravilla!, ¡es comunión!, eso que sucede algunas veces”.

ENTRE ASTURIAS Y BERLÍN

Mogollón es ejemplo también de algo característico de este nuevo modelo: él y sólo él *à la* Jekill & Jill. Elige los manuscritos, trata con los autores, diseña, maqueta y prepara las promociones. Lo demás (traducciones, corrección, distribución, relación con los medios, etc.) corre a cuenta de colaboradores externos, un sistema de trabajo que comparte con otras muchas editoriales unipersonales como Wunderkammer o Gallo Nero. Pero podría ser peor: hay quien, por no tener, no tienen ni sede fija, como ediciones Paralelo, “aunque tenemos gente en Gra-

nada, Coruña y Barcelona”. Y quien trabaja entre Berlín y Asturias, como los editores de Pez de Plata, Jorge Salvador y Eva Díaz; o quien monta una editorial para huir del paro, esto es, con pasión pero sin manifiesta vocación editorial, como los antiguos librereros Laura Sandoval y Daniel Álvarez, que se lanzaron a la aventura con Hoja de Lata. Su estructura es mínima, excepto la traducción y la corrección, asumen la totalidad de las tareas, hasta definirse como “el hombre y la mujer orquesta”.

Y es que, en ocasiones, las microeditoriales se crean por razones de amistad y la plantilla dura tanto como ésta o hasta que cambian las circunstancias. Así, Julián Lacalle, de Pepitas de Calabaza, confiesa que ahora son “tres y medio”, pero que “siempre hay muchos amigos cerca. Sin su amistad y colaboración no seríamos nada. Pero nada de nada...” Otro ejemplo: Ultramarinos la soñaron tres personas (Julia Echevarría, Víctor Ballcels y Velasco), pero los dos primeros se han desenganchado, aunque Velasco cuenta con la ayuda del tipógrafo Sergi Gòdia y la pintora Estefanía Urrutia, “que desde el principio se han encargado del diseño tipográfico y la concepción pictórica del proyecto”.

César Sánchez, creador de Fulgencio Pimentel, reivindica el papel del microeditor como una suerte de creador. “Sin duda: un editor puede ser un artista además del proxeneta y el



CÉSAR SÁNCHEZ,
DONATELLA IANUZZI Y
EVA SERRANO

Matar a un ruiseñor de Harper Lee, un mes antes de publicar también su segunda novela *Ve, y pon un centinela*, su gran *bestseller*; su enfoque es generalista y su objetivo es convertirse, según Luis Pagni, su director general, “en actor clave del mercado editorial español”.

Otro modelo lo representa Adn. Sello alternativo creado por Anaya, que a su vez forma parte del gigante Hachette, líder en Francia y una de las principales multinacionales de Reino Unido y Estados Unidos, intenta llegar a un público amplio “con literatura de calidad. Tocamos distintos

“Un editor puede ser un artista, además del proxeneta y el gorrilla de sus autores”

César Sánchez (Fulgencio Pimentel)

géneros y no queremos limitarnos a un tipo determinado de público”, destaca su editor, Fernando Paz, que tiene en Michael Conolly a su autor estrella, con 100.000 ejemplares vendidos en España e Hispanoamérica con los cinco títulos publicados. En cambio, lo de

:Rata_ es otra historia. Su fundadora, Iolanda Batallé, directora desde hace un par de meses del Instituto Ramón Llull, recibió en 2015 el encargo del Grup Enciclopèdia Catalana de crear un sello absolutamente personal, con trazas de independiente pero con la seguridad económica de la empresa, que se comprometía a sostenerla al menos durante cinco años. Gracias a eso ha configurado un catálogo audaz, con “obras escritas con las tripas, desde la necesidad, a tumba abierta”.

INDIES PERO MENOS

En el otro lado del arco se encuentra un puñado de sellos híbridos o mestizos que comparten rasgos con las *indies* aunque formen parte de grandes empresas. Se trata de seducir al lector que ahora huye de los productos de las multinacionales, ofreciendo una perspectiva distinta (Adn en Anaya) o un enfoque más literario (:Rata_, en Grup Enciclopèdia Catalana). La que pretende ser más fiel a la casa madre es Harper Collins Ibérica. Se plantó en España en 2015 con la nueva traducción de



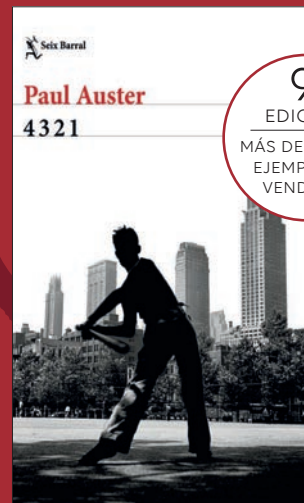
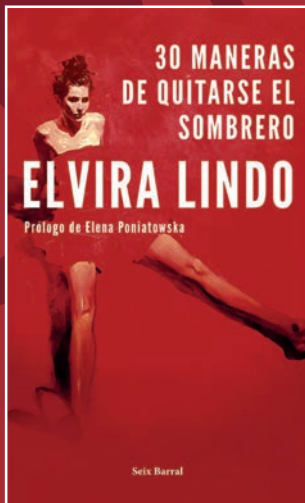
6^a
EDICIÓN
MÁS DE 50.000
EJEMPLARES
VENDIDOS



3^a
EDICIÓN



2^a
EDICIÓN



9^a
EDICIÓN
MÁS DE 100.000
EJEMPLARES
VENDIDOS



3^a
EDICIÓN

El problema es que, como apuntaba Gabriel Zaid en *Los demasiados libros* (1996), “la mayor parte de los libros nunca se comentan, nunca se traducen, nunca se reeditan”, así que cada semana llegan a librerías y plataformas nuevos títulos, porque nunca había sido tan fácil publicar (según Zaid, en el mundo se imprime un libro cada treinta segundos). Además, hoy cualquiera puede autoeditar-se con la ayuda de Amazon o de plataformas similares, y buscar un lugar bajo el sol editorial. En los últimos cinco años los libros autopublicados han aumentado un 70 por ciento, y son célebres casos como el de Blue Jeans, que comenzó a colgar en las redes capítulos de su primer libro, *Canciones para Paula*, con tal éxito que una editorial “convencional” (Everest) lo relanzó: hoy tiene publicadas once novelas,

se ha rodado un filme basado en su *¡Buenos días, princesa!*, y ha vendido cerca de un millón de ejemplares. Aunque el caso de Blue Jeans es excepcional, lo cierto es que, según el Informe Bookwire sobre la evolución de los libros electrónicos en

“El mercado editorial fabrica libros que no crean lectores sino consumidores”

Phil Camino (La Huerta Grande)

América Latina y España, las ventas derivadas de la autopublicación en los mercados en español están valoradas entre 4 y 8 millones de euros.

Esta multiplicación de propuestas agrava lo que Jorge He-

rralde llamaba a comienzos de siglo “la muerte súbita de los libros”. Veinte años después, José Ángel Zapatero confirma que ha ido incluso a peor y que ahora no existe problema comparable a la rotación incontrolada de los títulos. “No puede ser que un libro recién publicado sea viejo en dos o tres meses y que cada año su vida sea menor”.

Siguen sobrando novedades y falta visibilidad. Y, sobre todo, faltan lectores de verdad, de esos que, como añora Philippine Camino, devoran más de un libro por semana y que para editoriales como las suyas, serían el “lector fetén”.

Alguien a quien no le importe comprar un libro que puede no gustarle, porque sabe que hay que leer mucho y de todo. “Sí, de esos hay poquísimos. Mucha gente quiere rendimiento inmediato. A esto se suma que el

mercado editorial fabrica libros que no crean lectores sino consumidores puntuales”. El problema, tercia Donatella Ianuzzi, es que la crisis lectora “no es algo transitorio sino irreversible agravado por la despreocupación institucional”. Tampoco ayuda el escaso prestigio social de la cultura, ni, como señala Jan Martí, las burbujas creadas por los agentes literarios, “que piden más dinero del que toca por un libro (que jamás lo va a generar)”, y las que se crean en las ferias internacionales con las modas literarias.

Paradójicamente la solución para estas minúsculas editoriales son las redes, que permiten visibilizar las novedades más allá de las librerías y de los medios convencionales y han reemplazado al tradicional boca-oreja, aunque muchos echen de menos la opinión de ciberprescriptores honestos y fiables, que ordenen el creciente caos editorial. **NURIA AZANGOT**

29 NOV - 1 DIC

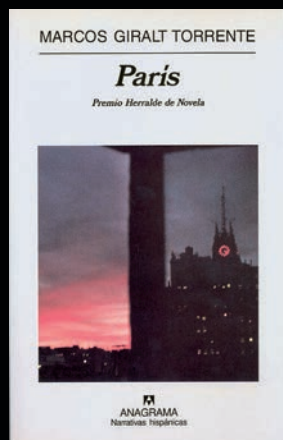
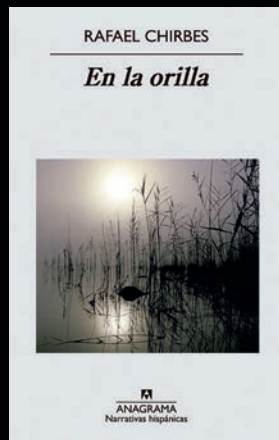
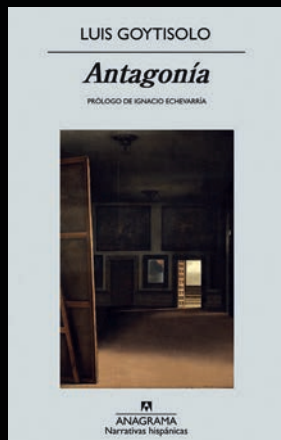
**PALACIO DE CIBELES
GALERÍA DE CRISTAL**

**EXPOSICIÓN: CHARLES CLIFFORD
PIONERO DE LA FOTOGRAFÍA EN ESPAÑA.**

**X FERIA DEL
INTERNACIONAL
Libro
Antiguo**

IberLibro.com | MADRID | CENTROLINE
CIBELÉS DE CULTURA Y CIUDADANÍA

Anagrama: más de veinte años dándote razones para seguir leyendo



ANAGRAMA

Jerarquías y márgenes

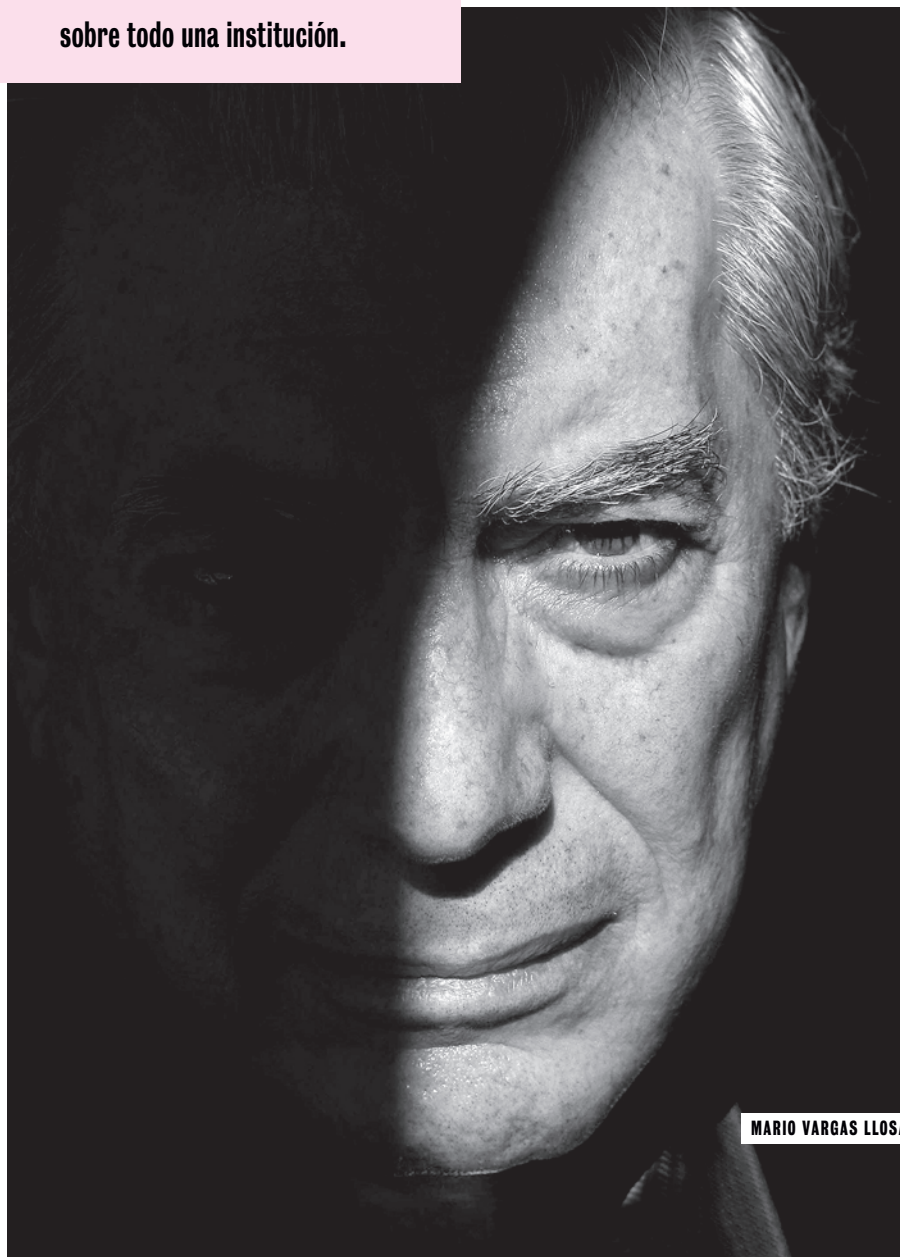
Repasar veinte años de narrativa española implica poner el foco sobre su recepción y el modo en que se construyen y ponen en juego los valores literarios. Desde esta perspectiva, la literatura es sobre todo una institución.

Como ha ocurrido con tantas otras instituciones del país, en estos veinte años hubo un momento fundamental para la literatura situado hace más o menos una década, una cesura provocada por una acumulación de crisis (económica, política, etc.) que rompió los consensos básicos que venían dándose hasta entonces, aunque fuera de un modo artificial. Antes, la constelación de escritores dominantes era una evidencia que sólo se discutía desde ámbitos perifé-

ricos, y su prestigio sirvió para vertebrar cierta idea genérica de cultura, esa que Jordi Costa bautiza como “gusto socialdemócrata” en su reciente ensayo *Cómo acabar con la contracultura*. No se trata de enarbolar una enmienda a la totalidad que sería igual de artificiosa: por supuesto que en ese mundo de ayer, entre la nómina de escritores a los que aludo, constan libros valiosos y trayectorias que han tenido continuidad hasta hoy. Igualmente, cuando hace veinte años El Cultural escogió *La fiesta del chivo* de Mario Vargas Llosa como novela del año, estaba reconociendo una jerarquía tal vez predecible, pero también innegable.

Sin embargo, la renovación generacional, la repolitización del debate público, la penetración de nuevos modelos narrativos y lingüísticos y el hastío ante una sensación (bastante justificada por la realidad) de tapón generacional provoca una suerte de estallido en la continuidad de ese canon coyuntural, un cortocircuito: a partir de 2008 o 2009, la cultura ‘oficial’ sigue siendo criticada sólo desde los márgenes... Sólo que el territorio que ocupan esos márgenes se amplía hasta alcanzar dimensiones insólitas. Con menos dinero que repartir, con un sector editorial atomizado, con la jibarización del espacio reservado a la literatura en los medios profesionales, y con el ensanchamiento de la distancia entre los grandes nombres y la clase media precarizada de nuestro ecosistema literario, (casi) todos nos convertimos en marginales. Lo hacemos, eso sí, metiendo ruido en las redes sociales.

No todos los movimientos que se han registrado desde entonces forman parte de este di-



MARIO VARGAS LLOSA



PREMIO
NACIONAL DE
NARRATIVA
2018



EDICIÓN
ESPECIAL CON
TEXTO INÉDITO
DEL AUTOR



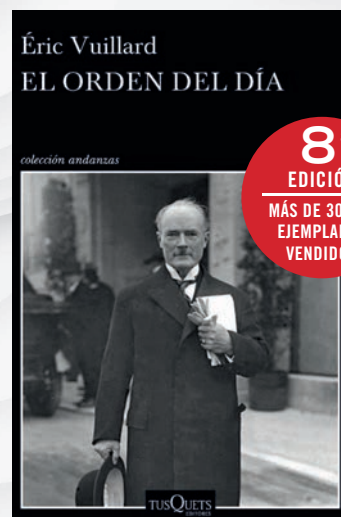
2^a
EDICIÓN



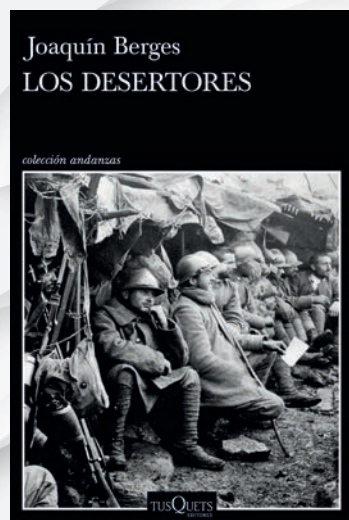
2^a
EDICIÓN



PREMIO
TUSQUETS
EDITORES DE
NOVELA



8^a
EDICIÓN
MÁS DE 30.000
EJEMPLARES
VENDIDOS



3^a
EDICIÓN

bujo general, ni todo estaba quieto y estático antes del desastre financiero. No había crisis, sino todo lo contrario, cuando hacia 2006 se produjo el estallido mediático de la entonces llamada generación Nocilla, un fenómeno que tuvo en El Cultural un actor significativo, que respondió a una dinámica regida por el optimismo editorial, y cuyos mejores frutos en realidad han llegado ahora, no en el momento de mayor ruido: así, con sus dos últimos libros, este año Agustín Fernández Mallo le ha dado plenitud

Desde 1998 han cambiado tanto las condiciones de la literatura que mirar atrás resulta un ejercicio casi arqueológico



AGUSTÍN FERNÁNDEZ MALLO

teórica y práctica a lo que anunció hace una década larga. Por otra parte, podemos remontar en el tiempo algunos caminos que revelan lazos naturales entre diversos escritores: por ejemplo, el legado de Rafael Chirbes parece cada vez más indiscutido, y el espacio abierto por Belén Gopegui desde los noventa ha facilitado la visibilidad de escritores tan diferentes entre sí como Carlos Pardo, Marta Sanz o Isaac Rosa. Más: la autoficción nos trae de cabeza crítica desde hace un lustro, pero la semilla autóctona de ese debate germinó tempranamente con *Soldados de Salamina* de Javier Cercas (esto, al margen de discutir las dimensiones reales atribuibles al libro o consignar los signos de agotamiento actual de

la fórmula). Añadamos la tendencia periódica del sector a verse galvanizado por libros-acontecimiento, con *Patria* de Fernando Aramburu como caso paradigmático.

Por otra parte, algunos problemas clásicos de nuestro sistema se mantienen, como el de la escasa comunicación entre la literatura en lengua catalana y española más allá de algunas redes de cercanía barcelonesas. En 2011, El Cultural escogió *Yo confieso* de Jaume Cabré como novela del año, un libro serio, homologable, de esos escritos con tiralíneas, que sólo representa la línea ortodoxa de la reciente narrativa catalana, surtida de narradores desafiantes y heterodoxos en torno a los

cuarenta años que, salvo Lluïcia Ramis, apenas están obteniendo eco en el resto del país: hablo de Raül Garrigasait, Max Besora o Carles Rebassa, entre otros. Y es probable que pueda decirse lo mismo de las otras lenguas españolas, pero (interpreten lo siguiente como una prueba de lo que denuncio) quien escribe estas líneas no está en condiciones de afirmarlo, por desconocimiento. Otra deuda pendiente es normalizar del todo las relaciones con las literaturas latinoamericanas, siempre insuficiente, a menudo equívoca, y en la que nos corresponde un papel tirando a discreto.

En cualquier caso, todo remite al mismo conflicto: la tensión entre lo que se ve, porque recibe los cuidados necesarios para que sea visto, y

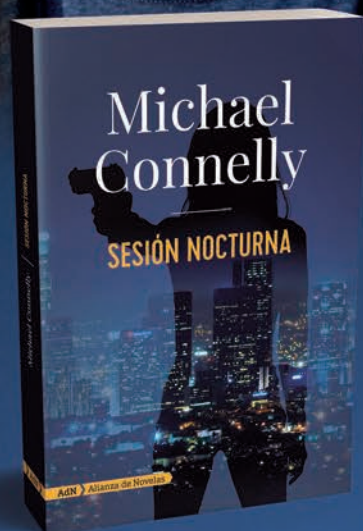
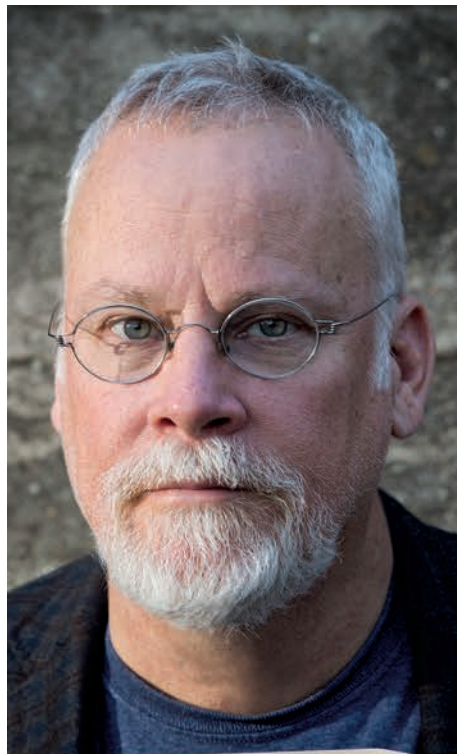
atrás hasta ese año resulta un ejercicio casi arqueológico. Admito un punto de sensibilidad generacional indisimulable en los términos del debate. Y muchos matices: por poner dos ejemplos, a principios del período que nos ocupa, el escritor de culto Cristóbal Serra entregaba sus últimos y tardíos libros, para mí tan importantes como otras publicaciones de impacto más ruidoso; y hacia 2006, Alfaguara recuperaba la narrativa de Miguel Espinosa, viejos libros de un escritor fallecido que se convertían a mis ojos en lo más valioso de la temporada. Quiero decir que las cronologías ocultan extrañas paradojas, y que la ‘novedad’ siempre es un criterio resbaladizo. En todo caso, hay razones para el optimismo: que el poder entienda la literatura como una institución es una evidencia que no agota las posibi-



BELÉN GOPEGUI

lo valioso. A veces coinciden; otras, no. Esa idea institucional de la literatura mencionada al principio (y no ha habido institución ajena al mercado en estos veinte años) sigue identificando cultura con jerarquía, buena conciencia, legibilidad y narcisismo. Mientras, desde 1998 han cambiado el lector, las posibilidades de la narrativa y las condiciones de su recepción, de tal modo que volver la vista

lidades de un arte que sigue dando muestras de supervivencia. Y seguirá dándolas mientras haya escritores (digan Sara Mesa o Cristina Morales, sólo para empezar) que crean, como el probable genio Rubén Martín Giraldez en sus *Pinitos de pedantería* recién publicados por Jekyll & Jill, que “a lo mejor cuando hablamos de literatura ambiciosa tampoco hablamos de algo tan descabellado”. **NADAL SUAU**



Descubre a la
nueva protagonista
Renée Ballard

AdNovelas.com



Un trágico secreto
ata los destinos
de tres amigos



Una novela
policíaca auténtica
y perturbadora

AdN Alianza de Novelas

“Vengo a brindar con tu juventud”

Los mejores poetas españoles han sido todos estos años amigos ciertos en horas inciertas y cómplices de El Cultural. Veinte de los más destacados, de todas las generaciones, empezando por los maestros Gamoneda y Caballero Bonald, nos regalan sus últimos inéditos para este aniversario.

GUÍA DE PERPLEJOS

El conocimiento de la noche depara en días propicios unos fértiles rangos sensoriales. Las nunca traspasadas puertas de la razón se abren de pronto a un vasto predominio de saberes. Sombras presuntas, discontinuas sombras, circundan el reservatorio donde destella la develación. Allí están las palabras brotando como secreciones de lo oscuro, allí están los significantes tramitando sus últimos vislumbres sensitivos. Algo palpita, emerge de improviso al borde de lo no manifestado, propaga su iluminativa condición más allá de los verbos. Entre los pliegues de la noche se reescribe la vida.

JOSÉ MANUEL CABALLERO BONALD

POEMA DEL SUEÑO

En el sueño rueda una cabeza
—histórica, gigante—
de la cima hasta el pueblo.
La geografía no la reconozco
pero sí
el nombre. No
lo diré: estoy perdida
aunque antes he bailado
descalza, aunque antes he cambiado
mis zapatos con otra. Me espera
alguien a quien conozco,
muchos a quienes no.
El sueño comenzaba
con un amor difícil pero cierto.

ELENA MEDEL

CON

Con el amor precoz de los veranos
que guardo bajo llave en las escáfulas,
con una honestidad imperturbable
y extraterrestre, siempre,
con todos los tesoros que no tengo
y con el canto dulce de la orilla,
con el pulso constante de las rocas
y con lo que no rima y con las cosas
que suenan demasiado y los silencios
que a veces sobrecogen,
y con una esperanza maternal
y con la piel y el pelo y con los ojos
de todos los pintores que han vivido.
Con la pura verdad y las mentiras,
con todo lo que quise ser un día
y con esto que soy hoy, te he querido.

BEN CLARK

*No busques la salida. No hay entrada.
J.M. Caballero Bonald*

¿En la vida?

Pero he aquí el laberinto,
que no hay futuro.
Un punto solo vaga
por todos los recovecos,
hilo rojo,
movimiento incólume,
melodía,
fuga fuera del mapa,
ajeno a espacio.

¿O son el desarrollo
y el final
una salida?

Girar, como la tierra, los planetas,
para volver a emerger
de las sombras...

¿Qué dijo en sus últimos días Galileo?
Que la Biblia “velaba”
el verdadero sentido de las cosas.

Así aplacaba a los inquisidores.

CLARA JANÉS

BEBO CON UN POETA AMERICANO

*Don de la ebriedad, Claudio Rodríguez. / o tan mudo en la alcándara,
que en vano, Don Luis de Góngora. / medulas que han gloriosamente ardido, Don Francisco
de Quevedo. / Que tengas felices sueños, William Shakespeare.*

Vengo a brindar con tu juventud. Traigo la copa labrada y el vino decisivo. Bebamos.
Su dulzor se ha logrado en esferas vivientes.

No seríamos nosotros (nosotros ciertamente en nosotros) sin haber compartido su
ebriedad luminosa; vagaríamos ebrios; apenas insomnes, apenas obedientes

a los signos vacíos.

Levanta, pues, tu copa. Bebe con ira y con dulzura, bebe por amor. Bebe por quien no ama;
bebe también tu pensamiento: tú mismo eres el vino

y la ebriedad.

Un día, gloriosamente derrotados, vamos a declinar los verdaderos pronombres: viviremos
en los desconocidos y ellos se reconocerán en nosotros. Pero ahora, pronúnciate:

Urde los verbos de los ofendidos y la semántica de los despojados. Arda tu lengua
en su conducta pánica; haya lenguas de fuego en los presagios, ardan largamente
en sus médulas.

Pero nuestra ciencia es esperar. La espera es esperanza. Siéntate en medio de las ruinas.

Hay un tiempo para la mirada. Habrás de ver lo invisible, discernirás el basalto, resolve-
rás, clandestina,

la geometría del relámpago.

Más tarde, en la colina del vértigo, vamos a crear el amanecer. Nosotros mismos
amaneceremos. Habrá amanecido, y aún sostendrán nuestras manos la centella del alba

y el argumento del rocío.

Bebamos entonces una vez más; celebremos la fundación de la luz. Advertirás que mi
ebriedad está en ti y tu ebriedad en mí, y que la luz se acoge a la pureza de la copa vacía.

Pero es tarde y estamos cansados: la música pesa en nuestros brazos. Brindemos solo
otra vez. Buenas noches, amigo mío. Descansa de ti mismo.

Logrado seas en tu paz nocturna. Que tengas felices sueños. Que el tiempo se pare sobre
tu lecho y tú no quieras despertar

porque tus sueños entran a su abismo y resuelves

la última incógnita.

En la vigilia de los continentes, bajo las águilas silenciosas, sucede así alguna vez: ávidas
tencas hienden las aguas; buscan

larvas incógnitas

en la última claridad de los lagos inmóviles.

ANTONIO GAMONEDA

LA SÚBITA VERDAD

Estaba relejendo a Emily Dickinson,
y me tomé un respiro al acabar
el hermoso poema en el que afirma
que es mejor que aparezca y nos alcance
sesgada y despaciosa la verdad,
pues si llega de frente y repentina
podrá cegarnos su excesiva luz.

Cayó la noche en la hora apaciguada.
Alcé la vista y miré hacia el cielo
desde mi cuarto. En él la luna llena
resplandecía y yo la vi de súbito
—no poco a poco ni de forma oblicua—,
en el cristal de mi balcón centrada.
Su belleza era inmensa, y su verdad
llenaba el mundo irrefutablemente.

La magnitud del imprevisto hallazgo
no hizo daño a mi pecho ni a mis ojos.
Viví con emoción el dulce encuentro.
Y mansa y pura y misericordiosa,
toda esa luz fue entrándose en mi ser.

ELOY SÁNCHEZ ROSILLO

1789

Eso es el amor: un ministerio
en agosto, vacío de burócratas,
sin ley en los despachos.
Y el deseo una caja de caudales
donde el tiempo cultiva la verdad.
Aquella sombra buena es el respeto,
la regalan los árboles
para que nos sentemos a besarnos.

Así la libertad:
alguien abre la puerta y ocupa un ministerio
y escribe la igualdad con sus verdades
reunidas poco a poco,
luna a luna,
en las conversaciones del escéptico
y en la fraternidad
de los que reconocen sus sombras y sus besos.

LUIS GARCÍA MONTERO

FRICK COLLECTION

Me habría gustado ser, como él, filósofo.
Leer libros latinos y escribirlos.
Pensar otro país, donde los hombres
pudieran ser felices, uno a uno,
repartiendo su vida entre el cultivo
de la tierra, el descanso y el estudio.
Soñar una metáfora, inventar
en un libro de oro una palabra
para esa isla nueva, en griego antiguo.

Me habría gustado ser, como él, poeta
y profesor. Dejar para el futuro
un puñado de versos encendidos
en los que únicamente pido un poco
de sol. Tener alumnos. Escribir
cartas a mis amigos, y una carta
a mi universidad, narrar la vida
de alguien a quien admiro. Traducir.
Combatir la tristeza en un ensayo.

Me habría gustado ser primer ministro
de Inglaterra, tomar las decisiones
de gobierno a la vez con la prudencia
del que aspira a ser sabio y con la audacia
del poeta. Posar para un retrato
de Hans Holbein el Joven, revestido
de mi atuendo mejor, el que me pongo
para ir a ver al Rey o ya en mi estudio
para leer a Virgilio lentamente.

Me habría gustado merecer el noble
título de humanista, ser alegre,
gentil, bienhumorado. Y a la hora
de la verdad tener la valentía
de este hombre tranquilo que está aquí
en el salón más bello de una casa,
junto a la chimenea, mientras fuera
el viento helado de noviembre arrastra
las últimas partículas de oro

que ha derramado el parque por la Quinta
Avenida. Este hombre que eligió
morir igual que Sócrates y Cristo.

J.A. GONZÁLEZ IGLESIAS

INCANSABLE

*Aquí no pasa nada, salvo el tiempo:
irrepetible música que resuena, ya extinguida,
en un corazón hueco, abandonado,
que alguien toma un momento, escucha y tira.*

Ángel González

Es sólo que el tiempo avanza,
como avanzan los trenes
en los raíles vacíos,
pero avanza también en quien no conozco,
en quien conozco y no distingo,
en quien distingo y no recuerdo,
en quien recuerdo y no conozco.

Es sólo que este tiempo que no es mío
crece a pasos agigantados sobre las canciones,
bajo las carreteras asfaltadas,
entre las palabras extranjeras,
dentro también de todo aquello
que no alcanzo a comprender.

Es sólo eso, mi vida,
este tiempo incansable,
y tus huellas que lo siguen,
y mis pies quietos, estáticos, incapaces,
deseando deteneros.

ELVIRA SASTRE

LA SIRENA TRAICIONADA

La decepción ya no esconde
esencias misteriosas,
y es el simple rastro
del cinismo lo que duele.
Verlo pasearse por las llanuras
transformado en la presencia desleal
que lleva años respirando en su nuca.
Verlo vestido con las escamas viejas
que se pegan al mandil del pescadero,
verlo cubierto con la piel de las serpientes
que tanto se parece al artificio
de los versos amarillentos.

Alguna vez pensó
en maldecirlo con un grito
pero tuvo miedo
de apagarse por dentro
y volver a ser espuma.
No hay poesía
en el apetito silencioso
de los falsos amigos.

ANA MERINO

POETA MALGRÉ LUI

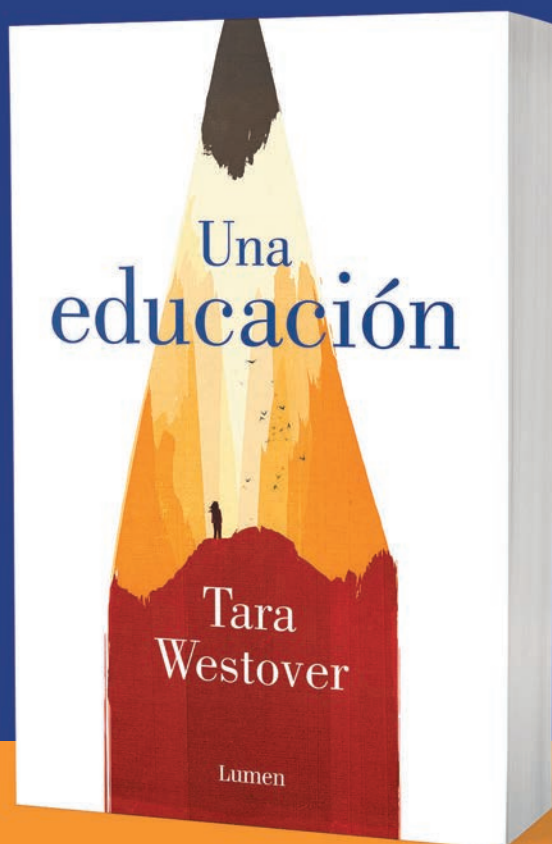
El maestro Platón hizo que su República
no aceptase poetas. Los juzgaba culpables
de lesa humanidad por urdir sus ficciones
lejos de la virtud, fuera de la verdad.
Yo opino lo contrario que Platón: para mí
la poesía linda con la Virtud y vive
dentro de la Verdad, humaniza a los déspotas,
mitiga las angustias del vivir, dulcifica
el dolor y traslada el alma de los débiles
a un mundo de coraje y de honor que engrandece
y amplía los confines de nuestra vil morada.
Y hablo de la poesía épica, que es la única
verdadera, aunque ahora pase por mal momento.
Y también, por qué no, de la gran poesía
que destilan los Diálogos de Platón, el hechizo
poético de su prosa. Porque, mal que le pese,
Platón no es solo un genio del pensamiento humano,
sino también un mago de la literatura,
pese a haber desterrado de su Estado ideal
a Homero y los poetas de su tribu.

LUIS ALBERTO DE CUENCA

Una voz imposible de olvidar

LA HISTORIA QUE HA
CAUTIVADO A MÁS DE
MEDIO MILLÓN DE
LECTORES

Uno de los libros más
importantes del año según
The New York Times



«Épico y magnífico.»

Rosa Montero

...

«Tara Westover ha escrito un libro único,
[...] un desnudo integral, bellissimo
y estremecedor.»

Berna González Harbour, *El País*

...

«Un descarnado relato en el que muestra
su metamorfosis.»

Luigi Benedicto Borges, *El Mundo*

«Te atrapa, te abraza, te golpea
y te conmueve»

Javier Ruescas

...

«Uno de los grandes fenómenos editoriales
de la temporada.»

Library Journal

...

«Westover consigue transmitir ternura y
honestidad salvaje, no perdona a nadie,
ni siquiera a sí misma.»

Amanda Winterroth, *Booklist*

DE POUND A ELIOT, EN EL MÁS ALLÁ

iÉramos tan distintos, ya
desde aquel pelo suyo engominado
y desde aquel mío salvaje
por el que se me iban las ideas
peligrosas, rebeldes,
mis versos como alambres eléctricos,
mis versos como rayos!

Quando usted me pasó el original
de su *The Waste Land*
tuve la osadía de reducirle
a la mitad la extensión del manuscrito.

iPero luego usted fue tan cercano
y generoso con mi dolor,
cooperando para poder sacarme
del agujero aquel
del manicomio-criminal!

A mí acaso me perdía
el rigor necesario y extremado
que se debe tener
para ser un poeta verdadero,
pero su inteligencia
brillaba en el espíritu de algunos versos suyos,
como esquivarlas de oro
que yo le respeté.

Discúlpeme,
me tocó cuando estaba en el mundo
ayudar mucho a muchos
en lo que pude.

Mas lo que hoy importa
ya sólo son sus versos y mis versos,
aquellos que aún se puedan salvar,
esas esquivarlas del oro o lágrimas de sangre
contra el tiempo y la muerte.

¿También para mis versos
llegará la guadaña?

ANTONIO COLINAS

FRAGMENTO V DE AVENTURA DEL COMETA

Creadores que habéis olvidado la obra
y dormís para siempre. Pero a veces
alguno de vosotros se agita entre los sueños,
estiraza su brazo y es otoño en Turquía,
tose y llueven estrellas.

Dormidos que seguís creando el clima,
poetas sepultados,
si os hiciera cosquillas
¿no vendría de pronto el huracán?
iCantantes que escupisteis las montañas!

JOSÉ LUIS REY

GAVIERAS

Suele la vida obrar de modo innoble.
Gaviotas ahogadas en bodegas.
Piratas sucios neciamente al timón.
El fondo con su fango se sube a la cabeza.
En cubierta, nubes pisoteadas.
Costó tanto trabajo escalar mástiles.
El camino, gaviera, era la estela:
solamente destellos discontinuos.

La muerte es honda en medio de la ruta:
un puerto que decide no abrigar.
La vida está más viva y navegable
si traduce tu muerte
y da fe de horizontes que dejaste tensados
(el horizonte existe si unos ojos vivaces
lo sostienen tirante, imparcelable).
Partituras las hay de las canciones
molidas entre vientos
que susurran izadas en lo alto.
¿Queda algo vivo? Sí: la resistencia
que arguye la belleza
contra el grasiento escualo de la muerte.
De ese renglón seguido, el horizonte,
todavía regresan poetas y delfines.

AURORA LUQUE

DESTRUCCIÓN DE LOS DÍAS

Muchos de los que amamos, ya nunca volverán.
Entre tú y yo, el vacío de lo que nunca hablamos.
Todo se va volviendo como desconocido,
uno no reconoce ni la propia ciudad.
Tan sólo el interior de casa guarda un aire
—y más aún si pongo aquella música—
en el que no me desoriento.
El amor nunca ha sido
para quienes lo encuentran fácilmente.
No son los hijos. El amor ahora
son los días destruidos.

JOAN MARGARIT

MI VIDA ES UN VUELO DE REGRESO A MADRID

Madrid es no tener nada y tenerlo todo
Ramón Gómez de la Serna

Hay ciudades que son un puñal por la espalda.
Hay ciudades que son la vida por venir.
Hay ciudades enfermas y ciudades inéditas.
Ciudades cuyo asfalto sabe a respiración.

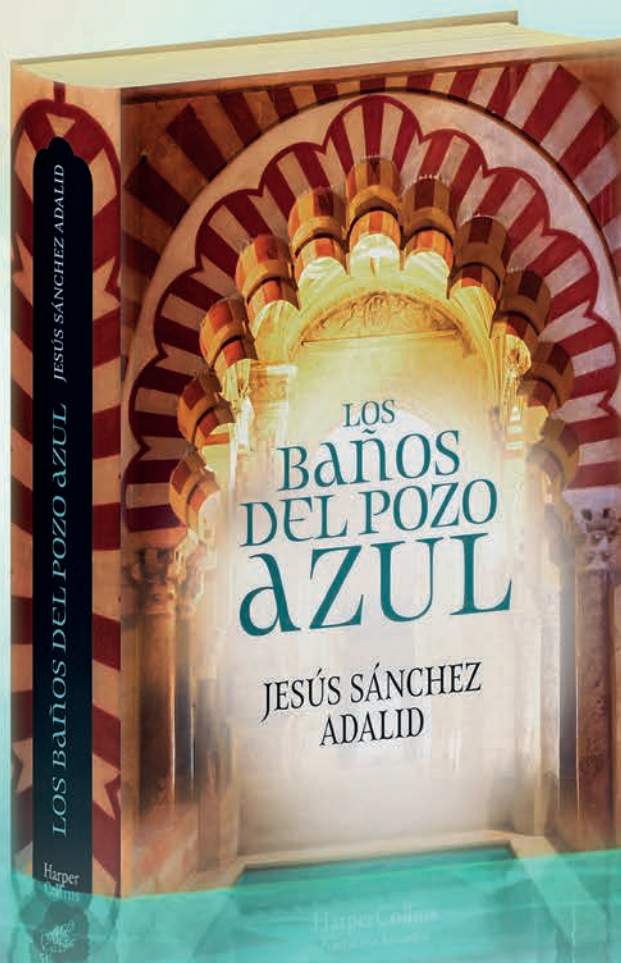
Madrid es un amante inolvidable.
Un ejército dentro de la piel.
Madrid la libre y Madrid la cautiva.
La oscura. La espontánea.
La despótica.
El destino que nunca pregunta procedencia.

Madrid amordazada
Madrid superviviente
Madrid el rompeolas
Madrid ino pasarán!

Tan armoniosa y tan desafinada.
La ciudad donde siempre me espera algún motivo.
La ciudad donde nunca me olvido de volver.

RAQUEL LANSEOS

«SIN DUDA, LA NOVELA HISTÓRICA DEL AÑO»



UNA MUJER EN EL CORAZÓN DE LA CÓRDOBA CALIFAL

«**JESÚS SÁNCHEZ ADALID,**

QUIÉN FASCINARA A MÁS DE 1.000.000 DE LECTORES CON *EL MOZÁRABE*,
REGRESA, CON *LOS BAÑOS DEL POZO AZUL* A LA CÓRDOBA CALIFAL
PARA BRINDARNOS UN PERSONAJE ÚNICO DE NUESTRA HISTORIA:
SUBH UM WALAD "LA SEÑORA". UNA MUJER VASCONA QUE FUE FAVORITA
Y MADRE DE CALIFAS. UNA MUJER QUE SUPO SEDUCIR A ALMANZOR,
EL HOMBRE MÁS PODEROSO DE SU TIEMPO Y A LA CAPITAL DE UN IMPERIO.

 **HarperCollinsIbérica**
www.harpercollinsiberica.com

POESÍA MASCULINA (IV)

nunca le he pedido que me coma la polla
en todo caso
he empujado levemente con el borde de mis palmas
la barricada de su omóplato
levemente
sutilmente
nunca he sido demasiado sutil
para qué voy a serlo si me llamo hombre
sí con el borde de las palmas de mis manos
ya ordeno levemente
opacamente
hazme caso balbuceo
sé líquida pienso
nunca le he pedido que me haga el amor
ni siquiera aquella tarde en cartagena de indias
después de que mis testículos se remojaran en la piscina
o de que mi hijo riera como nunca
entre salpicaduras de cloro
era la hora de la siesta y nuestras bocas olían a lulo
cómemela podría haber dicho
trágate mi polla dulce podría haber exigido
pero al final todo lo que mis manos sostuvieron
fue el cuerpo inquieto del niño
mientras ella le cambiaba el pañal
antes de darle un beso en la frente
y de que nos quedáramos los tres dormidos
semidesnudos en la gran cama de ese hotel
en el que nunca follamos
pero donde amé
levemente
torpemente
justo como ama un hombre

LUNA MIGUEL

FRAGMENTO

CUANDO desaparezcan en el polvo
los ojos que miraron entre lágrimas
una vez y otra vez el rostro amado,
cuando ya nada quede de nosotros
sino nuestros alientos desleídos
en el diáfano mar del aire errante,
seremos un hermoso centelleo
en el mar matinal, las leves manchas
de sol bajo los pinos poderosos
que vieron a su lado ardor y anhelo.
Cuando no exista sino la ceniza
como memoria y condición del fuego,
otros ojos verán manchas y brillos
hasta llegar al dulce amado centro.

Será cuando la luz se haya extinguido,
cuando se descompongan cuerpo y besos.

ANDRÉS SÁNCHEZ ROBAYNA

RETRATO

Esto es un hombre.
Lo tienes aquí, delante, frente a ti, sentado,
con los ojos heridos por las briznas de luz.
Pero no: ya estoy escribiendo luz, cuando no hay brillo,
sino una oscuridad
torácica en el fondo de los acantilados
de esta habitación, con techo bajo,
para ahogar el pulmón condensado en las ascuas.
Acepta su volumen de musgo mercurial
reptando por el tronco seco de la maleza.
Aprende a manejarlo,
a dejarlo anegar la estatura del cuello.
Haz astillas con él.
Aquí hay un hombre sólo porque parece que lo es.
Asómate a su cara. Distingue sus aristas,
recorre con los dedos sus grietas transparentes,
el último destello ahogado en la retina,
cubierto de hojarasca el grito mudo.
No te está invitando a ningún laberinto.
Aquí no habrá fulgor, ni viaje, ni un deslumbramiento.
No habrá revelación: aquí hubo un hombre.
Esto que estás mirando, alguna vez fue un hombre.

JOAQUÍN PÉREZ AZAÚSTRE

FINAL

Era más de medianoche
cuando llegué
a un anónimo y perdido hotel
de aeropuerto,
en Heathrow.

Alcancé mi habitación,
después de caminar
un interminable pasillo.

Números grabados en las puertas,
y detrás seres humanos.

Antes venías a verme.

Esta vez ya no lo hiciste.

Te estuve esperando largo rato.
Sentado en la silla de la habitación,
sin deshacer el equipaje.

Ha madurado tu muerte, pensé,
ha florecido en otro reino.
Han prescrito
tus venidas
de entre los muertos.

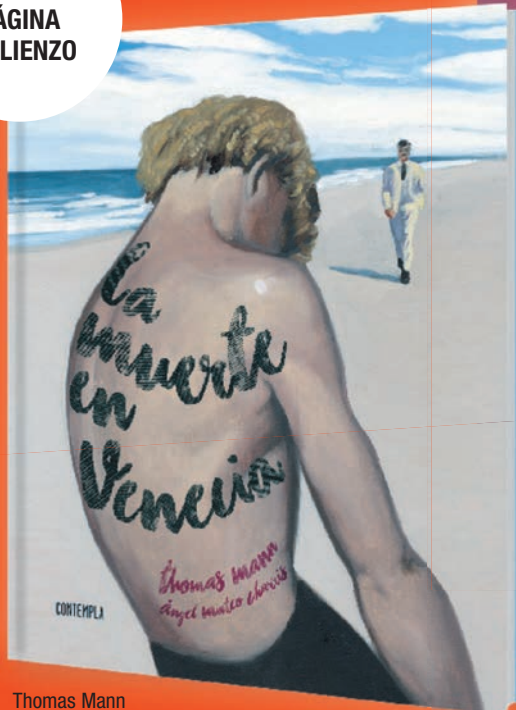
MANUEL VILAS

Nuevas miradas a las grandes voces del siglo xx

CONTEMPLA EDELVIVES

ICONOS
CULTURALES
TRANSGRESORES

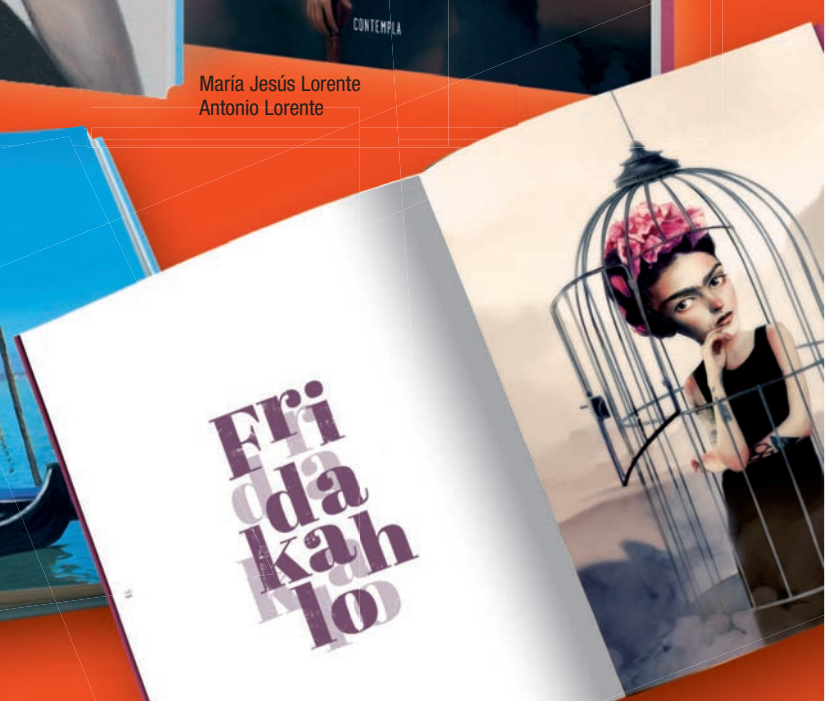
CADA
PÁGINA
UN LIENZO



Thomas Mann
Ángel Mateo Charris



María Jesús Lorente
Antonio Lorente



¿Hacia un arte situado?



*Por
Manuel
Borja-Villel*

El debate intelectual y artístico

de las dos últimas décadas ha venido marcado por un término: crisis. Una multitud de pensadores y activistas (Immanuel Wallerstein, Judith Butler, David Harvey o Paul B. Preciado, entre otros) ha reflexionado sobre su naturaleza y causas. La obra de artistas como Allan Sekula o Hito Steyerl refleja asimismo la inseguridad e incertidumbre contemporáneas, porque si en algo se diferencia el momento actual del de hace veinte años es en el hecho de que la realidad social y política es hoy más confusa y difícil que entonces.

Nuestra época se halla en un estado de urgencia que

se diría endémico. La crisis de 2008 no mitigó los efectos del neoliberalismo, sino que acentuó su faceta más destructiva, tanto a nivel ecológico como social. Ello ha acarreado el resentimiento de los que sufren diariamente y carecen de expectativas de futuro, constituyendo un caldo de cultivo para la incubación de los nuevos populismos de derechas que, aun siendo diferentes de los fascismos de los años treinta, presentan preocupantes paralelismos con los mismos. Bolsonaro, Trump, Salvini, el Brexit, son síntomas de una situación de emergencia social y, al tiempo, de impotencia intelectual y política.

La sociedad contemporánea se presenta como transparente: todos vigilan a todos, nada escapa a la supervisión colectiva. En este proceso desaparece la separación burguesa entre la esfera privada y la pública, sus límites se esfuman y se instaura el autoritarismo de una sociedad-plató. Por ello, lo enigmático e impenetrable deviene relevante, se oponen a la idea que da por sentado que, en nuestro lado, hay verdad y en el opuesto, engaño. Para Edouard Glissant lo inextricable se relaciona con los procesos decoloniales, ya que supone la aceptación de alguien que se concibe como distinto, pero no necesariamente como contrario: “¿Por qué hemos de evaluar a la gente en función de la transparencia de las ideas propuestas por Occidente? (...) Es racista aquel que niega lo que no comprende. Yo soy capaz de aceptar lo que no entiendo. La impenetrabilidad es un derecho que debemos tener. Lo que es una barbarie es imponer la transparencia propia al Otro”.

La crisis no ha inquietado a las figuras principales del sistema del arte sino a lo que Gregory Sholette describe como su “materia oscura”

La transversalidad ha sido otro concepto clave en estas décadas. Ha constituido una fuente de liberación, pero también de sometimiento. Si para la modernidad más académica el verdadero artista era aquel que seguía de un modo fiel la especificidad de su oficio (la pintura debía ser pictórica, la escultura escultórica, etc.) y lo narrativo o teatral en el arte eran considerados anatema, ahora sucede todo lo contrario: la interdisciplinariedad ha devenido norma. Muchos artistas alternan la etnografía, el activismo o la política de archivos con la pintura, el cine o la escultura de campo expandido. Pero ese ir y venir de un terreno a otro ha propiciado un nuevo virtuosismo vacío y desprovisto de cualquier perspectiva crítica. Sin embargo, autores como Dierk Schmidt, Rosa Barba, Alejandra Riera o Pedro G. Romero, por mencionar algunos, han superado este nuevo academicismo contemporáneo. Tienen en cuenta el lugar que ocupa el arte en la sociedad y las condiciones en que el conocimiento y los afectos se producen, transformando ese virtuosismo interdisciplinar en una externalidad que interpela nuestros pensamientos y hábitos. Esta externalidad no im-

plica un “afuera” absoluto, que es impensable, sino más bien lo que Brian Holmes ha denominado extradisciplinariedad: se promueven investigaciones en terrenos tan alejados del arte como las finanzas, la biotecnología, la geografía, el urbanismo o la psiquiatría para experimentar en el libre ejercicio de las facultades que caracteriza el arte, pero también para tratar de identificar, dentro de esos mismos dominios, los usos espectaculares o instrumentales que con tanta frecuencia se hacen de las libertades sorpresivas y subversivas del juego estético.

Es cierto que la crisis, que ha propiciado un cambio en los esquemas sociales, no ha inquietado a las figuras principales del sistema del arte sino a lo que Gregory Sholette describe como su “materia oscura”. Un ejército de estudiantes, jóvenes y no tan jóvenes artistas, comisarios e investigadores malviven en condiciones laborales que son de una precariedad extrema. En contraposición a eso, los grandes nombres se han visto muy poco afectados por la crisis. Excepto en momentos puntuales, sus obras han incrementado su valor, el mercado ha estado más fuerte en este periodo, se han celebrado más bienales, más eventos. Como nos recuerda Peter Osborne, el sistema del arte ha servido para conferirle a un mundo que es altamente heterogéneo y desigual una aparente imagen de uniformidad y estabilidad. En los últimos veinte años se ha producido una involución en la que las instituciones públicas han visto que tienen cada vez más dificultad para desarrollarse y los medios de comunicación encuentran más problemas para que la cultura, y un tipo de pensamiento reflexivo, tengan cabida.

Vivimos una época en la que predomina la imagen descorporeizada, la imagen que no es material, la imagen del iPhone, del ordenador, y en este contexto es muy importante reivindicar lo vernáculo, que es aquello que está “situado” y es “menor”, en el sentido que Gilles Deleuze le da a este término. El pensador francés no hablaba de poderes y saberes establecidos, sino de la potencia de los cuerpos y las cosas, de su movimiento inmanente. Lo *menor* señala y pone en valor ese devenir. Lo vernáculo no debe ser asociado a lo original ni identitario, sino que está estrechamente vinculado a las transliteraciones, los olvidos e intentos por recordar aquello de lo que no quedan testimonios.

En la búsqueda de esa identidad relacionada, del cuestionamiento de nuestra noción de lugar y pertenencia, de entender nuestra subjetividad no como algo cerrado en sí mismo sino dinámico y abierto al otro, se encuentra, hoy en día, veinte años después, nuestra institución. ~

Algo cambia, algo queda

Si algo ha cambiado en estos 20 años en el sector artístico ha sido su progresiva profesionalización. Dos décadas marcadas por el mantra del “arte emergente”, la mayor visibilidad del coleccionismo, el impacto de las instituciones privadas, la salida de galerías, artistas y comisarios buscando oportunidades fuera de España y, en general, la voluntad transformadora de las estructuras tradicionales.

Saco de la estantería el número 1 de *El Cultural* para empezar a pensar en qué ha cambiado la escena artística española en los veinte años transcurridos. El tema destacado fue la exposición de Cristina Iglesias en el Museo Guggenheim, que llevaba solo un año abierto y que por primera vez dedicaba una temporal a un(a) artista español(a). Escribió el artículo José Marín-Medina que ya dejó la crítica periodística, al igual que otras de nuestras grandes firmas de ese inicio como Mariano Navarro, Daniel Giralt-Miracle, Guillermo Solana, que pasó a ser director del Museo Thyssen, o el mítico Julián Gállego (1919-2006), que cerraba la sección con una página casi confesional. La crítica de arte, sin duda, ha experimentado una renovación generacional, pero también la creación artística. En esos días de 1998, el longevo Martín Chirino vendía a lo grande en la galería

Marlborough y Tàpies (1923-2012) celebraba con frenesí expositivo su 75 cumpleaños. Ahora mismo, Iglesias expone en la nueva Fundación Botín de Santander, habiendo consolidado su posición privilegiada en estas décadas, pero carreras incipientes que entonces se consideraban dignas de atención perdieron velocidad y hasta cayeron en el olvido.

Hablamos de un período muy largo en el que han sucedido muchas cosas y en el que habría que distinguir al menos dos etapas. La primera, que se extiende más o menos hasta 2007, sería la de los proyectos faraónicos y la ambición internacional mal entendida. A partir de la creación de la SEACEX (2000) y el Programa de Arte Español en el Exterior (2002) se hicieron grandes inversiones en itinerantes que muchas veces no iban a ningún sitio, y hubo alguna tentativa de desembarco

a lo grande: en el PS1 de Nueva York con *The Real Royal Trip* (2003) o en la Hamburger Bahnhof de Berlín con *Big Sur* (2004). Valencia, en tiempos de Consuelo Císcar, quiso su biennial internacional y consiguió organizar con gran dispendio varias ediciones, que fueron solo tres para la Bienal de Sevilla y la Bienal de Arte, Arquitectura y Paisaje de Canarias, más tardía. Fueron los años de las grandes ampliaciones de los museos estatales y del lanzamiento del turístico Paseo del Arte en Madrid. Con la crisis se redimensionó casi

todo y cada cual se buscó la vida como pudo, a veces fuera de España. Lo positivo es que llegaron los años de la profesionalización y de las redes. No digo que no existieran antes pero la fundación de diversas asociaciones profesionales a partir de 2004 —de artistas donde no las había, de críticos y comisarios, de galeristas, de directores de museos, de coleccionistas, de mujeres en las artes o de profesionales varios en el Instituto de Arte Contemporáneo— propició la demanda de diálogo y de participación. Es algo que también el público se





FERNANDO SÁNCHEZ
CASTILLO: PEGASUS DANCE
EN LA BIACS I (2004)

ha acostumbrado a esperar y raro es el museo que no dispone de equipos de mediación y de educación, para lucro, las más de las veces, de agencias de trabajo temporal. Aunque el empleo en el sector artístico se ha precarizado –recuerden las sonadas huelgas de 2016– y la transparencia o la igualdad de oportunidades no están en su máximo, desde que en 2007 el Ministerio de Cultura firmara con esas asociaciones el llamado “Documento de buenas prácticas”, se generalizó ese aún imperfecto método para nombrar directores,

evitando en gran medida la politización de las instituciones artísticas. Con ese espíritu se creó en 2008 el CoNCA (Consell Nacional de la Cultura i de les Arts) en Cataluña, primer intento en nuestra historia de poner las decisiones y los presupuestos en manos de expertos y no de políticos.

GALERÍAS, FERIAS Y ARTE EMERGENTE

En el ámbito del mercado también la crisis marcó una nueva etapa –agudizada con la subida del IVA al 21% en 2012– que obligó a las galerías a dejar atrás

su anterior dependencia económica de la feria ARCO, en la que se producían la mayoría de las adquisiciones de los museos y de las colecciones corporativas; de hecho, muchas de estas últimas dejaron de existir, especialmente las que pertenecían a las cajas de ahorros reconvertidas o fusionadas. Un buen número de galerías españolas se insertaron en los distintos niveles del circuito ferial internacional y, sobre todo en la última década, apostaron por hacer las Américas. ARCO dejó de estar sola y a partir de 2006 brotaron a su

alrededor ferias más pequeñas, algunas dedicadas al –mantra en este período– “arte emergente”. Se ha debatido mucho la capacidad del coleccionismo español para absorber la oferta de ferias comparables a ARCO en otras ciudades, particularmente en Barcelona, pero las diversas que probaron fortuna han tenido dimensión solo nacional o incluso local, o se especializaron en un medio: grabado (Estampa), fotografía (DFoto, MadridFoto), vídeo (Loop), dibujo (Drawing Room)...

En el panorama galerístico el movimiento más destacable fue el que llevó a galerías nuevas y viejas hacia la calle Doctor Fourquet de Madrid en paralelo al paulatino abandono de los barrios “nobles” que se está dando asimismo en Barcelona, con los ojos y varios espacios puestos ya en L’Hospitalet. Lo provocó en principio la burbuja inmobiliaria y luego la transformación del modelo de galería, que deja de ser lugar de exposición y venta para dedicarse a la gestión y la producción de lo que se comercializa en las ferias e incluso por teléfono o internet. Es difícil saber si se vende más o menos que hace veinte años pero los que compran son mucho más visibles, sobre todo desde la creación de la asociación 9915 en 2012; la presencia pública de las colecciones privadas ha generado prácticas antes inexistentes, como su exhibición o su depósito a medio plazo en museos públicos, que han desembocado en el acuerdo con Patricia Sandretto para Matadero. Aunque la Ley de Mecenazgo de 2002 no contentó a casi nadie contribuyó a establecer un estado de opinión sobre la alianza público/privado en la

cultura que apenas sirvió, no obstante, para paliar los recortes presupuestarios que aún hoy se arrastran. Se ha sentido, eso sí, el impacto de las instituciones privadas en la escena cultural: tanto las grandes –La Casa Encendida (2002), los varios Caixaforum (desde 2002)

o la expandida Fundación Mapfre– como las pequeñas –Foto-Colectanía en Barcelona (2002) o Bombas Gens en Valencia (2017)– han aportado mucho, cada una con sus criterios, a la agenda artística. Y, para salir del sector privado, felicitemos a PHotoEspaña, el festival de fotografía de Madrid, que cumple como nosotros veinte años.

CRECEN LOS MUSEOS Y EL PÚBLICO

Ha crecido el público para el arte. Visitar exposiciones –de preferencia en museos; no tanto en galerías o centros de arte actual– es hoy un hábito social más extendido que hace dos décadas pero, sobre todo, la mayor afluencia de turistas ha engordado las cifras de visitantes, que a nuestro pesar se han convertido en índice de éxito. El fantasma del “efecto Guggenheim” no acabó de esfumarse ni aún tras los batacazos de los proyectos sobredimensionados de los años de la crisis como la Ciudad de la Cultura en Santiago o el Niemeyer de Avilés (ambos inaugurados en 2011) y Málaga ha abanderado la confianza en el clúster museístico como generador de riqueza: al Museo Picasso Málaga, que existía desde 2003, se unieron dos franquicias, del Pompidou y del Museo Ruso de San Petersburgo en 2015.

En estos años han hecho entrada un par de generaciones –o

El mundo del arte hoy se debate entre contenidos y formas a veces elitistas y la exigencia de llegar a todos

diecinueve, según el programa de apoyo al arte joven iniciado en 2000 por la Fundación Montemadrid, que era Cajamadrid–demandando su espacio. Y se les ha dado, pero solo un rato: una vez agotan las convocatorias de becas, premios y residencias, bastantes de las cuales se han mantenido a pesar de las crisis, no es raro que perdamos de vista a jóvenes prometedoros que no llegan a las galerías con más presencia o, muchísimo menos, al escenario internacional. Desde hace tiempo, la ambición de los jóvenes artistas –y de los jóvenes comisarios, para quienes se han creado aquí programas de *training*– es completar su formación en Amsterdam, Berlín, Londres... y, si pueden, quedarse allí. La red mundial de residencias ha favorecido la movilidad y muchos andan de la ceca a la meca para poder sacar proyectos adelante. En España ha crecido, aunque no lo suficiente, la oferta de residencias, con Arteleku en San Sebastián (cerró en 2014), Hangar en Barcelona (abrió en 1997) o El Ranchito en Matorero de Madrid a la cabeza, y en su estela otras particulares o colabora-

tivas como el Centro Ad-daya de Alaró, Rampa o FelipaManuela en Madrid, Halfhouse o Home-session en Barcelona. En las casas también se han hecho exposiciones o intervenciones, destacando la trayectoria de Doméstico en Madrid, que arranca en 1999, o las de Salón

o The Green Parrot. Estas iniciativas denotan una voluntad de transformar las estructuras tradicionales, algo a lo que se han apuntado algunas galerías comerciales como ADN Platform en Barcelona (desde 2013), con espacios que van más allá de la exposición y venta para promover la experimentación y el debate, e incluso algunos

museos o centros de arte que pretenden, sin lograrlo, “desinstitucionalizarse”.

Los estudios de género y la reivindicación de las mujeres artistas han ganado peso a través de asociaciones, proyectos de investigación, exposiciones y hasta festivales (Miradas de Mujeres, desde 2012). También la corrección política: desde la retirada del famoso papagayo de Kounellis en el Reina Sofía (1997) se han sucedido las protestas de grupos con ideología de uno u otro signo que exigen la censura de obras supuestamente ofensivas, siendo el caso más sonado el de la exposición *La bestia y el soberano* en el MACBA (2015), que causó la dimisión de su director, Bartomeu Marí.

Otros directores han dejado huella en este período, que se corresponde con la era Zugaza en el Museo del Prado (2002-2017) y el reinado de Borja-Villal en el Museo Reina Sofía (desde 2007).

En 1998 no existían Facebook o Twitter, y no todos teníamos correo electrónico. El mundo del arte se ha digitalizado y se ha hecho “social”, debatiéndose hoy entre unos contenidos y formas a veces elitistas y la exigencia de llegar a todos. Uno de los efectos de esta virtualización puede haber sido una cierta desatención al patrimonio. Muchas obras valiosas se han exportado en los peores años de la crisis sin que se hayan establecido criterios claros y procedimientos transparentes para evitarlo. Habrá que enmendarlo en años futuros. **ELENA VOZMEDIANO**



MANUEL BLANCO



MUSEO NACIONAL DEL PRADO

PORTÓN-PASAJE DE CRISTINA IGLESIAS EN LA AMPLIACIÓN DEL MUSEO DEL PRADO DE MONEO (2007). ARRIBA, CRISTINA GARRIDO EN GENERACIONES DE MONTEMADRID (2015)

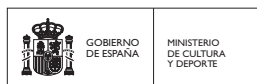


FIGURAS DEL EXILIO

BECKMANN

MUSEO NACIONAL THYSSEN-BORNEMISZA

25 octubre 2018 — 27 enero 2019



© Max Beckmann, VEGAP, Madrid, 2018

25 AÑOS
MUSEO NACIONAL
THYSSEN-
BORNEMISZA

Max Beckmann
Quappi con suéter rosa, 1932-1934
Museo Nacional Thyssen-Bornemisza,
Madrid

Colabora





Cartografía múltiple de los museos

En estas dos décadas se ha urdido el tejido de centros de arte de nuestro país con edificios (no todos) de grandes firmas, nuevas colecciones y programaciones transversales. Pero los presupuestos estelares dieron paso a drásticas reducciones. Analizamos este periodo de la mano de 20 directores.

DETALLE DEL EDIFICIO
DEL MUSAC (LEÓN) DE
MANSILLA+TUÑÓN

Nadie pone en cuestión la necesidad de bibliotecas o teatros pero cuando hablamos de museos y centros de arte a menudo se asocian a la fiebre del ladrillo. Esto no deja de ser injusto porque si bien hubo algún proyecto desproporcionado, muchos otros vinieron a animar un tejido artístico nacional en el que todo estaba todavía por construirse. Cuando El Cultural nacía, no llevaban muchos años rodando el Museo Reina Sofía, el IVAM de Valencia o el MACBA de Barcelona y acababa de inau-

gurarse el Guggenheim de Bilbao. Desde entonces han aparecido y hasta desaparecido muchos otros. Algunos se crearon para albergar colecciones de arte preexistentes; otros, se especializaron en materias como el paisaje o la cultura digital y proliferaron, también, los centros de producción interdisciplinares.

Aunque el Espai de Castellón se inauguró en 1999, el año clave fue 2002. Nacían entonces ARTIUM en Vitoria, DA2 en Salamanca, Patio Herreriano en Valladolid, MARCO de Vigo, La

Casa Encendida en Madrid y CaixaForum Barcelona. Se había cogido tono, y poco después vendrían el Museo Picasso de Málaga (2003), Es Baluard en Palma de Mallorca (2004), MUSAC en León y Centro Párraga de Murcia (2005), CDAN en Huesca (2006), LABoral Centro de Arte de Gijón, Matadero Madrid y el navarro Centro Huarte (2007). En 2008, amenazados por la crisis, inauguraban CaixaForum Madrid y el CA2M en Móstoles, y tras unos años de parón—con la excepción de Cen-

troCentro en Madrid en 2011—abría en 2015 Tabakalera San Sebastián y el Museo Universidad de Navarra, un año después el C3A de Córdoba (que llevaba años construido pero sin contenidos) y ya en 2017 la Fundación Cerezales en el entorno rural leonés, el Centro Botín en Santander y Bombas Gens en Valencia.

¿Fueron demasiados? “No lo creo—defiende Daniel Castillejo, director de ARTIUM—de la misma manera que ocurre en el resto de Europa, había que construir una red de museos, cen-

68AREN OSTEAN. DESPUÉS DEL 68. AFTER 68. 1968-2018

07.11.2018-28.04.2019

110
URTE AÑOS

BILBOKO ARTE
EDERREN MUSEOA
MUSEO DE BELLAS
ARTES DE BILBAO

50
urte/años
energía: con energía
Petronor

tros y otros equipamientos que no existían en España para armar el arte contemporáneo aquí”. Es verdad que hubo fallos, en algunos casos los contenedores primaron sobre los contenidos y faltó una planificación de las necesidades y costes que conllevaría mantenerlos. Pero también hubo aciertos. De este período, uno de los referentes más aplaudido fue el MUSAC que “nació con vocación de presente –recuerda Rafael Doctor, su primer director– pendiente de una realidad más amplia que la de las artes plásticas”. El edificio de Mansilla+Tuñón se inauguró con la exposición *Emergencias* que “planteó la línea principal de la colección y si valía para algo el compromiso social en la creación contemporánea”.



TABAKALERA (SAN SEBASTIÁN)

“Era necesaria una red de museos para armar el arte contemporáneo en España”

Daniel Castillejo (ARTIUM)

De dimensiones, presupuestos y misiones diferentes, no todos tienen colección aunque esta sea la seña de identidad de muchos de ellos. ARTIUM nace para albergar la del Museo de Bellas Artes de Álava ante su falta de espacio. Con un presupuesto de compras hoy de 70.000 €, reúne obras que van de Picasso y Dalí a Txomin Ba-

diola e Ignasi Aballí y han apostado por seguir a artistas en activo, tanto en sus fondos como en las exposiciones temporales. La columna vertebral del Patio Herreriano, señala Cristina Fontaneda, directora del museo entre 2006 y 2016, es la Colección Arte Contemporáneo. Más de 1.100 obras, la mayoría de arte español de la primera mitad del siglo XX, que alberga desde su creación. Pertenece a una asociación de grandes empresas y los vaivenes políticos y la ausencia de director han puesto en jaque su continuidad en el centro.

La colección permanente del Museo Picasso Málaga, la joya de la corona de los museos de la Junta de Andalucía, está compuesta por 233 obras, más 166 de la Fundación Almine y



Liceo Schorge, Koudougou, Burkina Faso. © Kéré Architecture

FRANCIS
KÉRÉ

ELEMENTOS PRIMARIOS
UNA EXPOSICIÓN DE ARQUITECTURA

ENTRADA GRATUITA
HASTA EL 20.01.19

ZORRILLA, 3 · MADRID



somos
arquitectura



Hablamos alto.

Sí, en Madrid también, pero **nos quedamos mudos** cuando contemplamos el Guernica de Picasso.

Y nos pasa lo mismo contemplando las obras de los grandes maestros del Paseo del Arte, que reúne tres de los museos más importantes del mundo.

Ven a Madrid y descubre el espíritu acogedor de la ciudad.



te abraza

esmadrid.com

Bernard Ruiz-Picasso. José Lebrero Stals ha sabido darle una vuelta de tuerca a la figura de Picasso para “reflexionar sobre cuestiones de nuestro presente y las motivaciones de la creatividad del siglo XX”. En *El factor grotesco*, uno de sus primeros proyectos, puso al malagueño en diálogo con Leonardo da Vinci, Cindy Sherman o El Bosco. También el CA2M se crea para albergar una colección, la de la Comunidad de Madrid. Ubicado intencionadamente fuera del centro de la capital, tuvo desde el principio muy presente la cultura popular en sus exposiciones y actividades. Éstas, su programa educativo y las *Picnic Sessions* “son lo que nos identifica mejor”, subraya Manuel Segade.

MUSEOS ESPECIALIZADOS

Otros centros se han distinguido por una programación más especializada. Es Baluard, desde la llegada de Nekane Aramburu, apuesta por proyectos de género y transgénero y un compromiso con la sostenibilidad. “Hay que cuestionar el sentido de los museos hoy. Son una necesidad social y han de tener una escala proporcionada”. El CDAN incide en la relación de Arte y Naturaleza. En sus tres colecciones el paisaje es el pun-

to fuerte y tienen intervenciones específicas de artistas como Richard Long. O, recientemente, el Centro Huarte que desde 2016 está dirigido de manera colectiva por Elisa Arteta, Betisa Ojanguren, Nerea de Diego y Oskia Ugarte, una artista escénica, una educadora, una artista visual y una gestora cultural, que lo han transformado en un centro de producción. Con tres líneas de trabajo –residencias y estancias, formación y educación, y actividad en abierto– dicen que su mayor reto ha sido desarrollar un proyecto sin precedentes en Navarra.

Aunque entre los espacios de producción la avanzadilla fue de LABoral. Con sus residencias y sus exposiciones se enfocó hacia lo digital y lo industrial. “Este es su ADN –explica Karin Ohlenschläger– ahondar en el diálogo y la colaboración entre arte, ciencia, tecnología y sociedad”. También conviven residencias artísticas (20 por año) junto a talleres, exposiciones, presentaciones de artes vivas y una fachada mediática en el C3A de Córdoba, que todavía no ha cumplido los dos

“Los museos son una necesidad social y han de tener una escala proporcionada”

Nekane Aramburu (Es Baluard)

años. Álvaro Rodríguez Fominaya destaca los programas públicos como su seña de identidad. Falke Pisano, Espaliú o Regina de Miguel han sido algunas de sus muestras.

Hay espacios “polifónicos”, como los llama Ane Rodríguez desde Tabakalera, uno de los centros más jóvenes de nuestra geografía. Está compuesto por diferentes voces o instituciones, igual que ocurre en Matadero, e incluye en su programa

todavía en obras, con Intermediae y Naves Matadero. Hoy desarrolla un programa de residencias de artistas y de grupos de investigación, de trabajo con comunidades locales y también tiene festivales, seminarios, talleres, conferencias y programas educativos. Es, de todos los ejemplos que hemos revisado, el que más visitantes recibió el pasado año, algo más de un millón nada menos. Sus distintas instituciones “se articulan orgánicamente, y no hay muchos centros así, tampoco los hay que experimenten lo interdisciplinar. Tenemos un espacio dedicado a la palabra y al libro, al cine, al diseño contemporáneo, estamos abriendo una línea de trabajo sobre arte y cuestiones medioambientales”. Su programa *Abierto x Obras* ha sido la única oportunidad de muchos artistas de intervenir de una manera total en el espacio.

Entre los centros que han trabajado la transversalidad, combinando exposiciones con conciertos, cine, artes escénicas, talleres y encuentros destaca La Casa Encendida, que fue puntera en su momento. Lucía Casani desvela su fórmula: “ser un punto

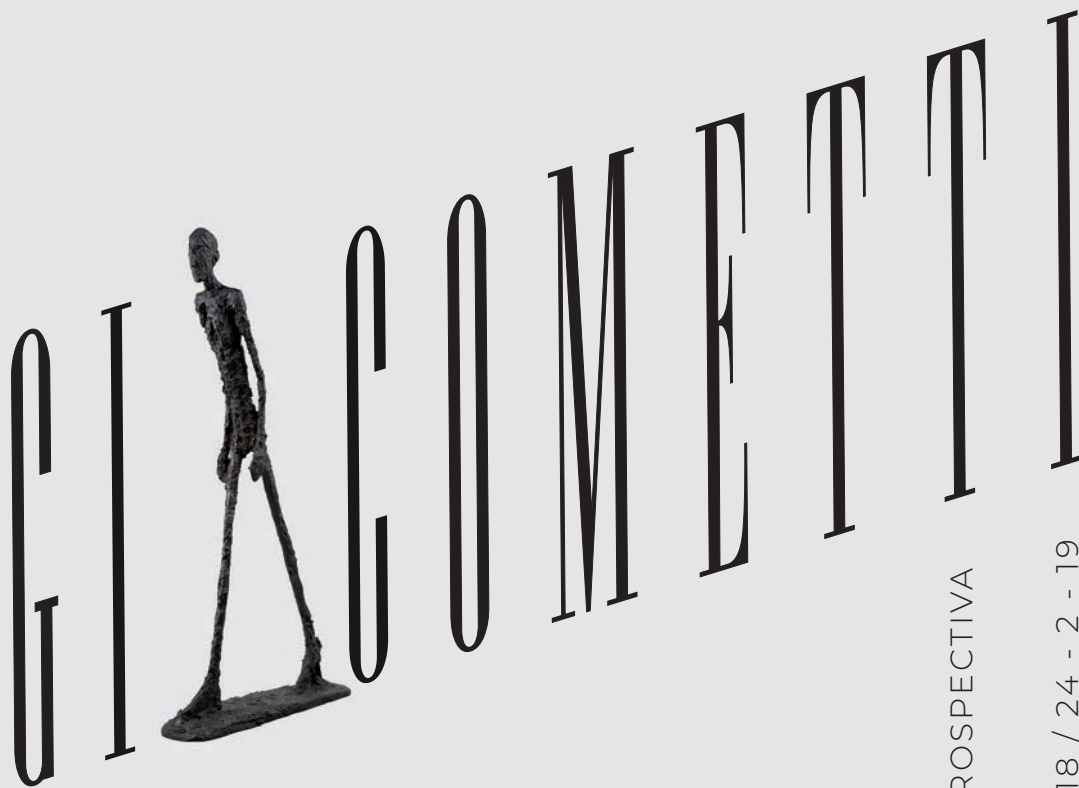
de encuentro que atraiga a públicos, educación, residencias, cine y cultura digital. Una de las claves es “programar sabiéndonos en un contexto local, para los artistas locales, pero enlazando también con contextos más globales”. En Matadero Madrid se estrena como directora Rosa Ferrer. El edificio abrió en 2007,

de encuentro que atraiga a públicos diversos”. En sus salas hemos visto exposiciones individuales de grandes nombres internacionales como John Cage, Andy Warhol y Louise Bourgeois pero también, año tras año, los programas de *Generaciones e Inéditos* destinados a jóvenes artistas y comisarios. Y en Murcia,



ARTIUM (VITORIA). A LA DERECHA, ES BALUARD (PALMA)

GUGGENHEIM BILBAO



RETROSPECTIVA

19 - 10 - 18 / 24 - 2 - 19

FONDATION-
GIACOMETTI



Exposición organizada por el Museo Guggenheim Bilbao, en colaboración con la Fundación Giacometti, París.
Alberto Giacometti, *Hombre que camina I (Homme qui marche I)*, 1960. Bronce, 180,5 x 27 x 97 cm.
Fondation Giacometti, París. © Succession Alberto Giacometti, VEGAP, Bilbao, 2018.



el Centro Párraga indaga en las relaciones entre las artes escénicas más experimentales y el arte contemporáneo, “prácticas que tienen nexos en común y que algunas veces no coinciden por sus sistemas de distribución”, apunta Sergio Porlán. También ha sido ingente el trabajo de los CaixaForum, que en estos años han pasado de uno (el

Kandinsky. “Es fundamental que exista un proyecto de contenidos autónomo y que esté situado, que sirva tanto al contexto artístico como a los visitantes”.

Hay experiencias que han corrido peor suerte. El Espai de Castellón tuvo su etapa dorada en sus inicios con Jose Miguel G. Cortés, actual director del IVAM. Programó exposicio-

Otro triste ejemplo es DA2, que formó parte del ambicioso engranaje de la Capitalidad Cultural Europea de Salamanca en 2002. Su primer y único director fue Javier Panera que recuerda que “el objetivo era modernizar la ciudad con una alternativa cultural de vanguardia. Eso ya no existe pero me gusta resaltar que sí había un ecosistema artístico que justificaba la creación de un museo, la única facultad de Bellas Artes de la comunidad de Castilla León y potentes departamentos de Historia del Arte y Estética”. Desde su salida en 2011 una sola persona saca a flote el museo. Por último, el CDAN, resucitado por Juan Guardiola después de varios años de silencio, ha pasado de 1.200.000 € y 11 trabajadores en 2006 a 383.000 y un equipo de dos y medio en 2018.

¿Qué falló en estos casos? No se tuvo en cuenta la escala ni la

el desarrollo social, cultural y artístico de una región”, resume Ane Rodríguez.

Y a pesar de todo hay esperanza. En los últimos años han nacido nuevos centros. Al C3A de Córdoba le han acompañado las iniciativas privadas del Museo Universidad Navarra, el Centro Botín y Bombas Gens. El edificio del primero, en el campus de la Universidad de Navarra, está firmado por Rafael Moneo, tiene 24.000 obras en su colección, fotografía sobre todo, y ha incrementado su presupuesto de los 3.326.000 € iniciales a 3.775.880.

El Centro Botín, en Santander, culmina el trabajo de estos años de la fundación, que lleva casi 25 apoyando a jóvenes artistas con sus *Itinerarios*. Por el emblemático edificio de Renzo Piano han pasado este año más de 200.000 personas, además de Carsten Höller, Miró y, ahora, Cristina Iglesias. Para Benjamin Weil la clave de un museo es “buscar su público, tener una relación estrecha con el visitante local pero también atraer públicos de fuera con una programación singular y de calidad”. De Bombas Gens, Nuria Enguita destaca la singularidad del edificio, una antigua fábrica de bombas hidráulicas en la que se conserva un refugio de la Guerra Civil y una bodega medieval, y la Colección Per Amor a l’Art, motor del programa de exposiciones y actividades. “Ser contemporáneo y pensar desde lo contemporáneo es lo fundamental”. Y “acercarlo a la gente –añade Soledad Gutiérrez– somos una disciplina muy específica pero al mismo tiempo nuestros artistas tratan temas que nos afectan a todos. Tenemos que encontrar la manera de generar curiosidad”. **LUISA ESPINO**



EL CENTRO BOTÍN (SANTANDER), OBRA DE RENZO PIANO

de Palma se inauguraba en 1993) a siete, siendo el de Sevilla el último que ha abierto sus puertas. La colección “la Caixa” cuenta hoy con 1.000 obras, comparte recursos con el MACBA y desde hace cinco años invita con su *Comisart* a que jóvenes comisarios arrojen nuevas miradas sobre sus fondos.

EDIFICIOS CON HISTORIA

Polisémico, así describe Centro-Centro Soledad Gutiérrez por su ubicación en el antiguo edificio de correos y actual sede de la alcaldía de Madrid, algo que “supone retos muy importantes a la hora de ser entendido como centro de arte contemporáneo”. Abrió sus puertas con dos exposiciones de fotografía sobre el edificio y fue el momento de mayor número de visitantes. Otro de los hitos para la institución fue la muestra dedicada a

nes-ensayo en las que se abordaban, recuerda, temas de debate como el feminismo, la ocupación del espacio urbano o la violencia institucional. Intromisiones políticas truncaron su historia y cuenta hoy con un raquítico presupuesto de 150.000 € y no tiene director, aunque voces cercanas avanzan que pronto se convocará concurso. Y más recientemente ha caído el MARCO, al que se fue ahogando poco a poco (el presupuesto inicial de dos millones de euros se ha transformado en 740.000). Iñaki Antelo, al mando entre 2005 y 2017 enumera exposiciones que trabajaron sobre la idea de museo, la imagen en movimiento, la *performance*, el sonido... con títulos como *El medio es el museo*, *7+1 project rooms*, *SCORE* y *La exposición invisible*, que marcaron la identidad del MARCO.

“La clave es programar desde lo local enlazando con contextos más globales”

Ane Rodríguez (Tabakalera)

viabilidad de los proyectos en el tiempo y los presupuestos y los recursos humanos cayeron en picado con la crisis. Además, hubo intentos de injerencia política. “La razón principal detrás de ese *boom* fue la idea del arte contemporáneo como herramienta de desarrollo económico y turismo regional, no como proyectos necesarios para

IVAM

INSTITUT VALENCIÀ D'ART MODERN

GENERALITAT
VALENCIANA
Conselleria d'Educació,
Investigació, Cultura i Esport

TOTS
A UNA
VELA

IVAM

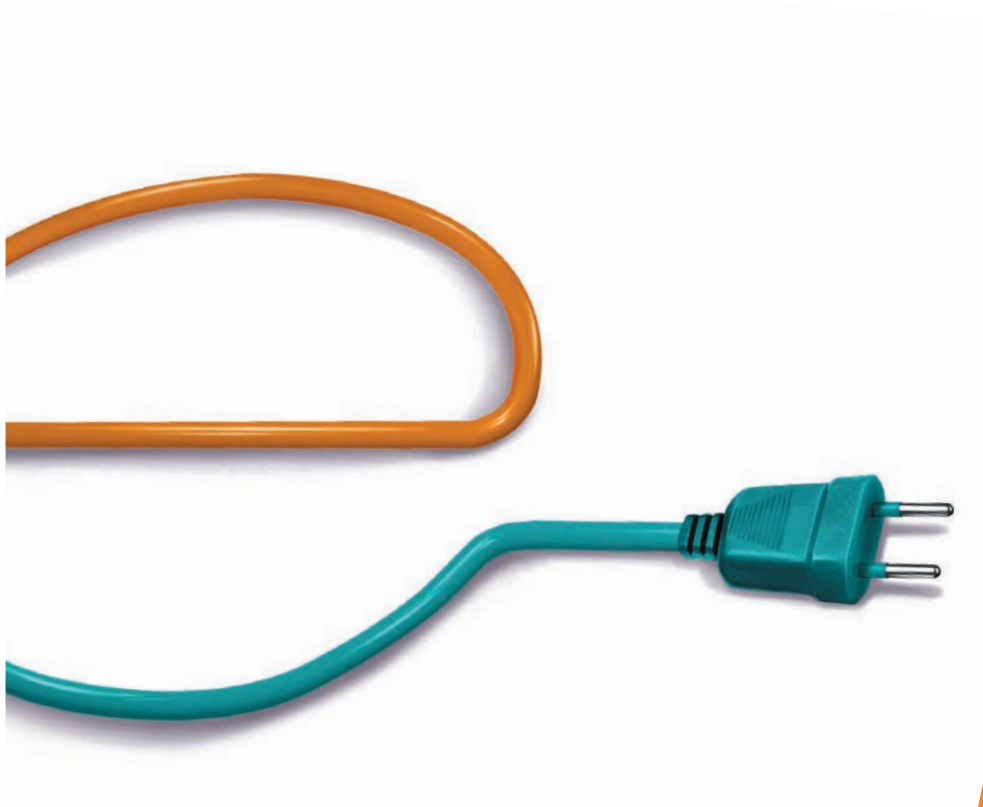
Sabadell
Fundación

29 novembre 2018 - 14 abril 2019



habitar el mediterráneo





Repsol, ahora también electricidad para tu hogar

Disfruta de una solución energética global para tu hogar y también para tu negocio con nuestra nueva oferta de electricidad y gas. Benefíciate de los mejores descuentos en carburante y de todas las ventajas de ser cliente Repsol.

Infórmate en el **900 11 88 66** o en laluzderepsol.com

| electricidad
y gas



REPSOL

Inventemos el futuro

LUIS
GORDILLO

ANTONIO
SOLER

ALICIA
MARTÍN

AGUSTÍN
FERNÁNDEZ
MALLO

JOSÉ
MANUEL
BALLESTER

ELOY
TIZÓN

ELVIRA
NAVARRO

ANTONIO
BALLESTER
MORENO

MARTA
SANZ

GUILLERMO
MORA

MERCEDES
CEBRIAN

ROGELIO
LOPEZ
CUENCA

DORA
GARCÍA

LORENZO
SILVA

20
x2

CRISTINA
GARRIDO

LOLA
LÓPEZ
MONDÉJAR

FRANCISCO
FERRER
LERÍN

MAIDER
LOPEZ

JOSÉ
OVEJERO

IGNASI
ABALLÍ

JORGE
GALINDO

SARA
MESA

20 escritores y 20 artistas, muy presentes en nuestras páginas estos 20 años, han querido sumarse a la fiesta y celebrar con nosotros las dos décadas de El Cultural. 20 artistas y 20 escritores que se han prestado al juego propuesto: escribir un cuento pensando en un número –idel 1 al 20, claro!– y crear una imagen. Aquí está la muestra: 20 x 2 piezas inéditas de cuarenta creadores de hoy.

DIEGO
DELAS

ANTONIO
MUÑOZ
MOLINA

CLARA
USON

CHEMA
MADOZ

ALBERTO
OLMOS

HISAE
IKENAGA

CARMEN
CALVO

SOLEDAD
PUÉRTOLAS

MIKI
LEAL

JOSÉ
MARÍA
MERINO

ÁNGEL
MATEO
CHARRIS

GABRIELA
YBARRA

GONZALO
TORNE

JUAN
UGALDE

CRISTINA
MORALES

CRISTINA
LUCAS

FERNANDO
ARAMBURU

JUAN
USLÉ

Mi primo Bernardo decía “regio”, “bárbaro”, “único”. Eramos chicos de barrio. A nuestro alrededor nadie decía cosas como esas. “Regio”, susurraba mirando por el miserable microscopio que le había comprado su padre. Observaba la gota de semen que había sacado de su última masturbación y hablaba del número uno. Según él, allí había una profusión de

Mi primo Bernardo

ANTONIO SOLER

COLLAGE ORIGINAL DE LUIS GORDILLO

seres tan grande como en una acera de Nueva York. Cuando me dejaba mirar, yo solo veía un borrón, un cristal sucio. Trataba yo de decir Único, o Regio, pero apenas balbuceaba, “Ya”. Él seguía con lo suyo: “Fui el primero en llegar a la meta, el número uno entre un millón”. La meta, según él, era el agujero de su madre. Los demás parecíamos ser los terceros o los novenos en nuestra particular carrera ovárica. Él había sido el primero, el 1.

Le gustaba jugar con venenos. Desmenuzaba las pastillas de la abuela, se las daba a las lagartijas. Les cortaba un ala a las moscas y les hacía saltar la comba con un hilo. Mi primo miraba tan fijamente que parecía bizquear. Pero nunca bizqueó tanto como cuando vio aquel abrigo color berenjena en un escaparate de los almacenes Félix Sáenz. Era un maxiabrigo. Así llamaban entonces a aquella cosa que solo los osados o los descerebrados se atrevían a usar. “Regio” dijo, bizco y pasmado. En el reflejo del cristal su imagen se fundía con la del engendro textil. Sus ojos hicieron un larguísimo recorrido desde las aparatosas solapas hasta la cartulina del precio. 1.111 pesetas. “Bárbaro”, murmuró con la boca abierta, reproduciendo vagamente el sonido de las gárgaras de nuestra abuela.

Por aquel entonces habíamos visto en el Capitol *La noche de los muertos vivientes*. Cuando mi primo consiguió separarse del escaparate lo hizo con los movimientos de los protagonistas de la película. Recorrió en trance la distancia que

nos separaba de la parada del autobús. No andaba con los brazos extendidos, pero su mirada era la de un muerto viviente.

Me dispuse a ayudarlo a subir los tres pedañitos del autobús, tal como entre sopapos y gritos me había enseñado doña Carmen a hacer con las ancianas y los incapacitados. Pero cuando cogí su brazo, mi primo se soltó con brusquedad. “No, autobús no. Tengo que ahorrar. El abrigo. Mi abrigo. Es maxi, es regio. Único”.

“Cuesta mucho, con ese precio raro, siempre ponen 1.099, 999, pero eso...”, iba diciéndole cuando consideré que ya podía captar las palabras que le llegaban del mundo exterior. “No te enteras, Willy. No sé si me gusta más el abrigo o el precio”. A saber por qué mi primo me llamaba siempre Willy. “Uno. Hasta la etiqueta lo dice, cuatro veces. Uno, uno, uno, uno”.

Le hice los cálculos. 556 trayectos desde la academia a su casa, y le sobraba una peseta. Me miró con recelo. 278 días. Casi un año. Medio año si dejaba de ir al Capitol. Se acercaba la Navidad. Cuando llegase la primavera el abrigo no estaría en el escaparate, ni en ninguna parte.

Fue una Navidad triste. A nuestra abuela la asaltó un encapuchado cuando salía de cobrar la pensión. Al caer, la abuela se dio un golpe en la sien. Apenas nada, dijo. Un mareo, un

**Murió dos días después.
Mi primo acudió al funeral con
su maxiabrigo. Era el primer
muerto que veíamos**

dolor de cabeza leve. Murió dos días después. Mi primo acudió al funeral con su maxiabrigo. Era el primer muerto que veíamos. Mi primo y yo nos quedamos a los pies de nuestra abuela. Me la señaló con un gesto. “¿Sabes, Willy?, de ese agujero salió mi madre, y yo del agujero de mi madre. Mi madre fue la número uno, y yo el número uno de la número uno”. Lo miré. Y entonces sí fui capaz de decirlo. “Regio”. ■

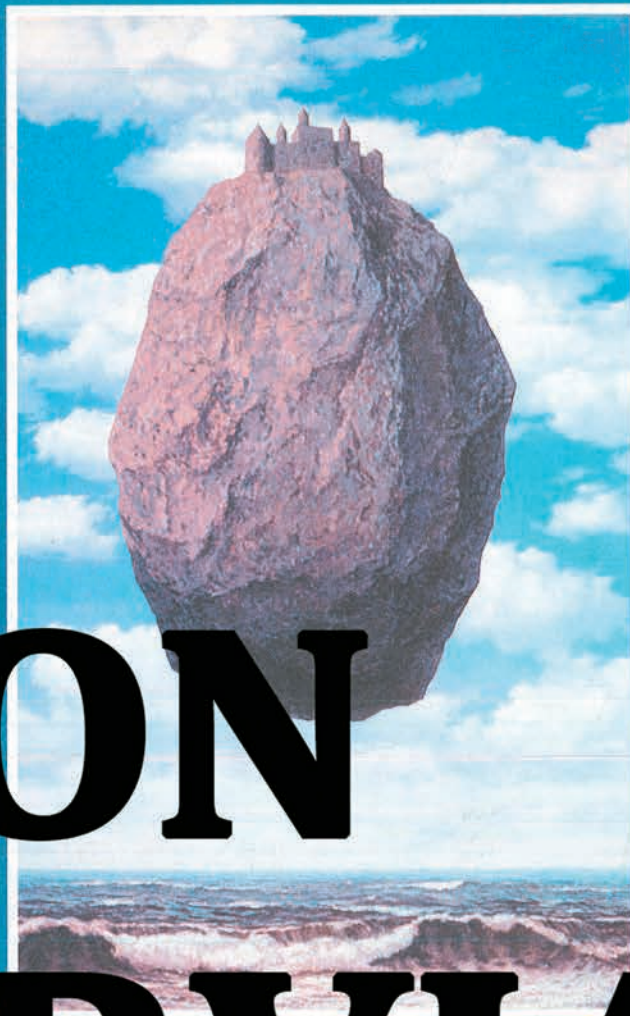


G.18

EL CULTURAL

Año 1 • N°2

15 de Noviembre de 1998



NON SERVIAM

NON SERVIAM (NO SERVIRÉ), EXPRESIÓN QUE SE USA PARA DESAFIAR EL PODER ESTABLECIDO. *COLLAGE* SOBRE LA PORTADA N° 2 DE EL CULTURAL

Una pareja en Cornell

AGUSTÍN FERNÁNDEZ MALLO

COLLAGE DE ALICIA MARTÍN

No lo recuerdo con exactitud, pero debía de ser abril de 2010 cuando me invitaron a la Universidad de Cornell a participar en un ciclo de conferencias sobre nuevas narrativas. Como es sabido, en esa universidad, entre los años 1948 y 1959, dio clase de literatura Nabokov –de literatura y de muchas más cosas, pues la docencia del buen maestro no se termina en el aula–. Por supuesto que yo hubiera hecho de todos modos el viaje a ese campus, situado muy al norte del Estado de Nueva York, en la ciudad de Ithaca, pero que Nabokov hubiera escrito allí algunas de sus grandes páginas era un incentivo. Una vez llegado e instalado, el ciclo de conferencias estaba desarrollándose según los vientos previstos hasta que el tercer día, alguien de la organización, nos dijo si queríamos ir a ver el despacho de Nabokov: “lo conservamos tal como él lo dejó, sus libros, su máquina de escribir, su cenicero, sus mariposas disecadas, todo en su antigua posición”.

Tras forcejear un buen rato con la cerradura, la organizadora abrió la puerta con una llave de color cobre; era la original, de 1948, dijo, y avanzó y ocho mitómanos avanzamos tras ella. Comenzó a señalar toda clase de áreas del despacho: la mesa de roble, en sus bordes pintarrajeada, las torres de libros, óleos de escenas de campo sin figuras humanas que dieran una escala a lo representado, un bote lleno de estilográficas, todas de color negro, el respaldo de la silla, de cuero y decolorado por la espalda del maestro, y un etcétera que no recuerdo, hasta me abstraí y, adicto como soy a las periferias de la cosas, pensé: “¿Y qué veía Nabokov desde la ventana?” Avancé entonces hasta el cristal, separé unos centímetros la cortina, lo justo para que la luz natural no atrajera la atención del grupo. Observé los jardines y senderos del campus, calculadamente des-

cuidados, y los diferentes edificios que lo conforman, pero en especial una ventana de la fachada ubicada justo enfrente.

Días atrás, paseando con una profesora de literatura por uno de los caminos del campus, ella se había detenido para decir: “como sé que eres físico, esto te gustará. ¿Ves esa ventana del cuarto piso? –señaló con el dedo–, es la del despacho de Hans Bethe, fue profesor aquí desde 1935 hasta su muerte en 2005.” Dirigí la vista hacia la ventana, una mezcla de emoción e inexplicable nostalgia me atravesó. Hans Bethe, exiliado en Estados Unidos por causa del nazismo, fue uno de los más brillantes físicos del siglo XX; sus contribuciones al área nuclear y de partículas, así como al estudio de los mecanismos de combustión de las estrellas, le condujeron a obtener el Nobel en 1967.

Fue esa ventana del despacho de Bethe la que, días más tarde, y separadas por apenas cincuenta metros de césped, senderos y pequeños árboles, divisé desde la ventana del despacho de Nabokov; a mi espalda, la organizadora continuaba desgranando detalles del escritor; creo que estaba ya en la fase de las coloridas mariposas. Pensé entonces cuántas veces Nabokov, en un descaso de trabajo, se habría levantado de su escritorio, habría separado la cortina y habría visto aquella ventana de enfrente sin saber que allí dentro otro cerebro también estaba en ascuas, y me pregunté si habría divisado alguna vez la cabeza de Bethe, asomado a la ventana también en una pausa, y si entonces los dos desconocidos habrían cruzado sus miradas, o si incluso habrían coincidido en el comedor de profesores, uno frente al otro, en silencio, masticando ante sendos platos de huevos con salchichas, devorando el mismísimo presente sin saber que el otro también está en ese momento cambiando –necesariamente, sin remedio– el mundo. ■

**Me pregunté si Nabokov habría
divisado alguna vez la cabeza
de Bethe, asomado a la
ventana también en una pausa**

En el edificio de enfrente vivían tres hermanos, jubilados ya, que no se separaban nunca. Parecían el mismo hombre reciclado, iban juntos a todas partes, realizaban pequeñas chapuzas, se paraban en la acera a conversar con unos u otros, cosidos por los codos, los tres con aquella expresión astuta, misma altura, misma ropa, misma cabeza achatada envuelta en arrugas intercambiables que les cruzaban la frente como latigazos de piel y les difuminaba los ojos.

Era imposible distinguirlos entre sí. Ninguno de los tres hermanos se había casado, alérgicos al matrimonio, vivían los tres solos en el mismo apartamento de alquiler, bajo una especie de celibato monacal, y era fácil encontrarlos a mediodía trasladando herramientas o instrumentos musicales con sus zapatos demasiado holgados, sus manos de tridente, hombros caídos, chaquetas de intemperie.

Pasaron muchos años y yo abandoné aquel barrio. No lo hice de forma voluntaria, aclaro, sino abatido por un sentimiento de fatalidad y desconsuelo. Me hospitalizaron. Cuando abandoné la clínica y mi vida anterior, pesaba cincuenta kilos. Todavía muy débil, con intervalos de salud, durante cerca de una década me mantuve tercaamente alejado de aquellas calles, aquel polvo y aquel viento de sonidos.

Por precaución, evité volver a pisar el barrio, a mencionarlo siquiera en mis conversaciones más íntimas, pues dolía demasiado. Me cansé de esperar una llamada telefónica o un mensaje de su parte, que nunca llegó. No tenían motivos para despreciarme así. En cierto momento, sin embargo, la necesidad económica me apretó de nuevo en contra de mi voluntad hacia aquellas mismas esquinas y plazas y noches en las que tanto amé, que

Familia tres

ELOY TIZÓN

FOTOGRAFÍA DE JOSÉ MANUEL BALLESTER

tanto terminé odiando, y que me había jurado a mí mismo no volver a habitar.

Regresé. Me instalé en un piso, no muy lejos del instituto de enseñanza media donde interrumpí mis estudios. El lugar del crimen, podríamos decir, admito que de un modo un tanto melodramático. Me sorprendió comprobar cómo toda la

zona había sido remodelada en una violenta operación quirúrgica, de una modernidad abrasiva, y costaba esfuerzo reconocer los contornos originales bajo todo aquel disfraz de hormigón que se había llevado por delante sombras de árboles y jardines con piscinas, la huella de nuestras voces y risas, y los había sustituido por asfalto y franquicias. No podía evitar la comparación entre este presente aterido y las postales mentales antiguas que yo atesoraba con avidez.

Apenas sin querer, me encontré frecuentando aquellos escasos lugares —un café a trasmano de aire enardecido, algún cine polvoriento a las cuatro de la tarde— que habían conseguido esquivar la orgía de destrucción y triunfalismo que lo había anegado, si no todo, sí casi todo.

Llevaba allí viviendo algún tiempo, ni bien ni mal, cuando una tarde me crucé con uno de los tres hermanos inseparables. Iba él solo, cojeando muy despacio, torcido, y como roto o viejísimo, y a mí, que no había vuelto a pensar en ellos tres ni un solo segundo desde entonces, me impresionó verlo. Me pregunté cómo sería la vida de ese superviviente en ausencia de los otros dos, su vejez ciega, solo en su casa, vagando por las habitaciones demasiado amplias o de paredes oscuras o con el grito de luz último de un canario.

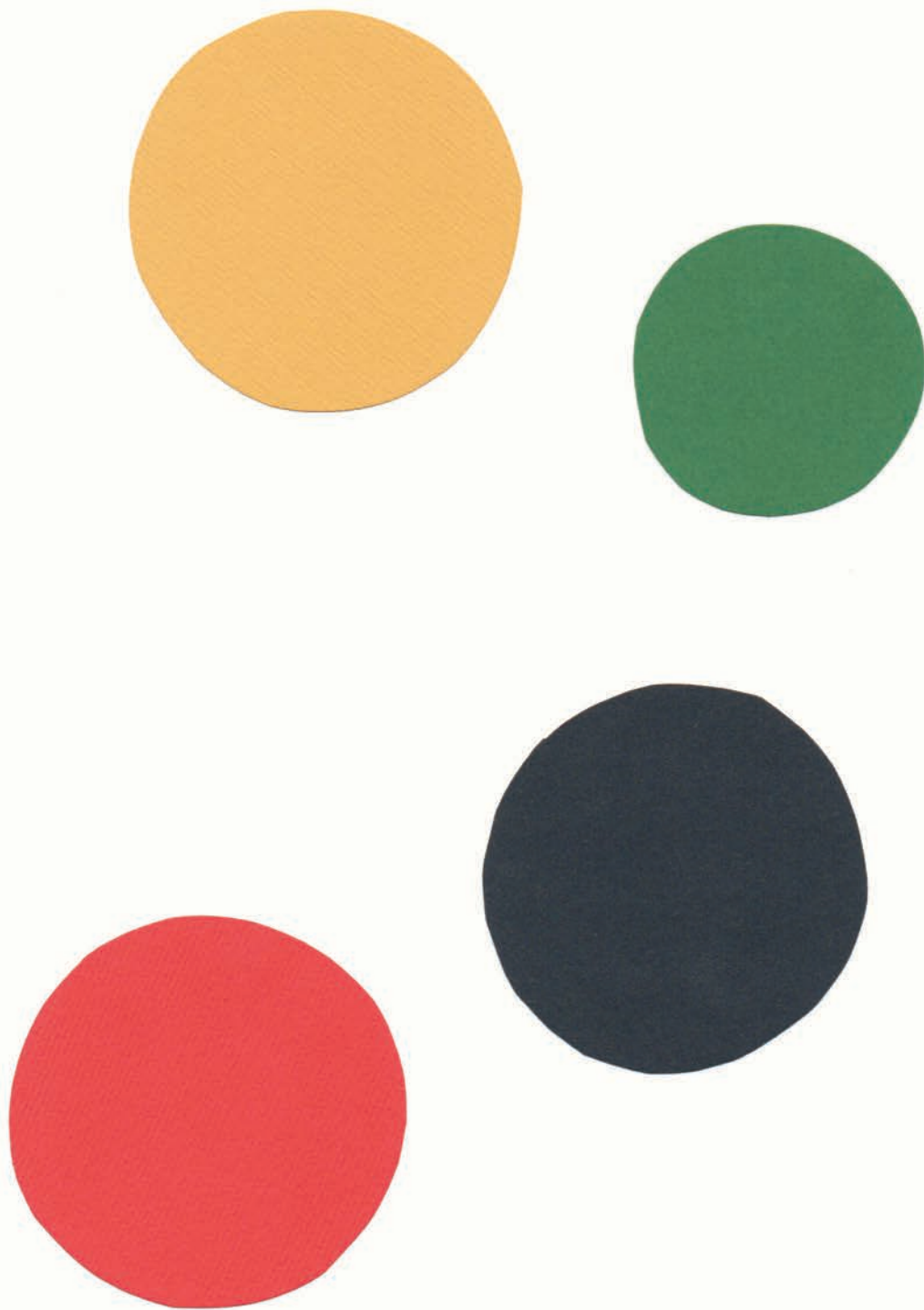
Sentí una pena honda. Había un funeral en mi boca.

Ese día comprendí lo que era la soledad. ■

**Una tarde me
crucé con uno de
los tres hermanos
inseparables. Iba
él solo, cojeando
muy despacio,
torcido**



TRES LUNAS, 2007-2018



Cuatro de copas

ELVIRA NAVARRO

COLLAGE DE ANTONIO BALLESTER MORENO

La carta se quedó pegada a mi suela. Era muy temprano y caminaba hacia la oficina. Al atravesar la plaza de Jerónimo Páez, justo en la puerta del Museo Arqueológico, al que me asomé sin ninguna curiosidad aunque movido por una extraña fuerza, noté que un calor me subía desde el pie. Era un calor sutil; creí haber pisado un charco de agua caliente, y me sorprendió que esta suposición no me indignara. Al contrario: me reí. Primero tímidamente y luego a carcajadas, pensando qué diría mi jefe cuando me viera llegar con el bajo del pantalón empapado. Al agachar la cabeza comprobé que mi zapato estaba seco y que no había ningún charco. En ese momento el calor me invadió el cuerpo entero, y dejé de lado el asunto del charco, pues otra cosa más increíble aún me estaba ocurriendo: era feliz. Suena cursi, lo sé, pero no puedo formularlo de otro modo. Miré la plaza, el museo. La casa que dicen que es de un rico judío francés, y ante la que siempre he experimentado una viva animadversión, se me antojó un lugar milagroso.

La felicidad se prolongó durante algunas horas. En la oficina, sentí una fraternidad absoluta hacia los compañeros; los comprendía y los amaba a pesar de sus mezquindades, y a mí mismo me quería y me perdonaba. Por supuesto, me sabía a resguardo de cualquier mal.

Fue por la tarde, cuando me quité los zapatos para subirme los calcetines, que de golpe aquella felicidad se esfumó. Con los pies sobre el suelo, alcé la cabeza y de nuevo las estrechas paredes de mi despacho me aprisionaron.

**Entonces el
zapato saltó y se
quedó boca abajo.
Miré la carta, un
cuatro de copas
mugroso**

La angustia ascendió del estómago hasta mi garganta, que emitió un leve sollozo.

No tuve tiempo de sacar conclusiones, pues me calcé para levantarme y entonces la alegría regresó a mi cuerpo. Sin embargo, ya no tenía la misma pureza. Había empezado a dudar. Como un poseso, comencé a quitarme y a ponerme el zapato, pasando en cuestión de segundos de un júbilo que ya era turbio a una tristeza devastadora. Enloquecí; puede que me calzara y me descalzara doscientas veces, hasta que el bienestar ya no volvió. Entonces el zapato saltó y se quedó boca abajo. Miré la carta, un cuatro de copas mugroso por haberse arrastrado por el suelo, y que estaba pegado en la parte del talón. Parecía que mi mocasín tratara de darme explicaciones.

No tengo creencias esotéricas (aunque, bien mirado, todas las creencias tienen algo de esotérico). Aún así, investigué qué significa el cuatro de copas. Mis pesquisas no me aclararon nada. Me fui al psicólogo porque no soportaba el desasosiego, que ya no sé si se debía a que se me hubiera escapado la felicidad o a mis aprensiones ante una incipiente enfermedad bipolar. Como el psicólogo se limitó a preguntarme sobre mis padres, pedí cita con el psiquiatra, un señor viejo que sólo me inquirió sobre mi estado de ánimo antes de recetarme pastillas para cuatro meses. “Mejor si las toma de cuatro en cuatro, con zumo servido en copa”, me dijo. Cuando le pregunté por qué de cuatro en cuatro y en copa, y para cuatro meses, el puto cuatro que dibujaba el rostro del psiquiatra sonrió aviesamente. ■

Eloísa Carrero escucha con resignación la conferencia de una colega. Las palabras le entran por una oreja y le salen por la otra. La ética protestante y el espíritu del capitalismo. Max Weber o Weber Max. Beber más, siempre. Siempre más. Los chascarrillos de estudiante de sociología se le vienen a la cabeza mientras se harta de Comte, Durham, Marx, filosofía de la miseria y miseria de la filosofía, jaula del lenguaje y realidad, Saussure, las estructuras, Bourdieu, Hobbes, el hombre es un lobo para el hombre y para la mujer también, Sansón y Dalila, la Madre de

letillas. “Ehhh”. Atronadoras inspiraciones y espiraciones salivadas. Nombres alemanes pronunciados con una fonética poco ortodoxa. Carrero establece un juicio –malo– en mitad de la conferencia de su colega, que le pide árnica, mientras ella sonríe y, desde esa funda de pelo interior que no se ve pero que está ahí agudizando su naturaleza carnívora, se complace: “No llega ni al cinco”. Un, dos, tres, cuatro y cinco, la doctora se aburre porque ningún pez-gazapo nuevo se queda prendido a la red de miedo e intolerancia, que hace menos de cinco minutos le producía su rival en la cátedra. Bla, bla, bla y

Cinco segundos

MARTA SANZ

FOTOGRAFÍA DE GUILLERMO MORA

Dios... Eloísa Carrero finge tomar notas. Le produce placer físico deslizar la punta de su rotulador sobre el papel. Escribe un nombre de cinco letras repasando refitolentemente la *C* y sacándole rabitos y volutas al trazo final de la *e*. El nombre de *Comte*, padre del positivismo, se asemeja al logo de una pastelería célebre por la calidad mantequillosa de sus pastitas. No transcurren ni cinco minutos desde que la conferenciante comienza su intervención y la doctora Carrero ya siente la grasa y urticaria de los relojes blandos. Pero en un, dos, tres, cuatro, cinco, llega la magia del prestidigitador: la doctora retira el raso de la masa del discurso de su compañera y percibe un punto negro. “La estructuralista estructura”, dice Macarena Pérez, y en menos de cinco segundos –un, dos, tres, cuatro, cinco...– el

bla. Puerilidades sobre el rango científico de las ciencias sociales. Kuhn, pronunciado cinco veces delante del espejo, y los paradigmas se alzan como tabiques. “¿Kuhn? ¡Kuhn soy yo!”, anda pensando Eloísa cuando la voz de Macarena Pérez la sorprende: “Sin la inteligencia de mi colega Eloísa Carrero, sin sus aportaciones sobre el concepto de intersticio, no habría podido desarrollar estas ideas que comparto con ustedes”. La luz roja de Eloísa Carrero se enciende y en un, dos, tres, cuatro y cinco, en solo cinco segundos, la conferenciante se perfila como candidata prometidora. Carrero restituye el respeto perdido por Pérez, aunque en un, dos, tres, cuatro y cinco, se da cuenta –porque es doctora– de que el resucitado respeto descansa en el halago de la conferenciante y puede que no importen tanto los elo-

Un, dos, tres, cuatro y cinco, la doctora se aburre porque ningún pez-gazapo nuevo se queda prendido a la red de miedo e intolerancia

errorcito provoca que Carrero retire las *incopelusas* que protegen sus oídos de infecciones e inarmonías, para detectar abominaciones y moscas que rompen el decoro académico. En un, dos, tres, cuatro y cinco segundos no más, la corrección rutinaria de la charla se desliza hacia una zona de inseguridades y conceptos cogidos con alfileres. Eloísa pone entre exclamaciones los titubeos de su colega. Mu-

gios de una individua a la que le habías perdido el respeto previamente. “La estructuralista estructura”. Eloísa Carrero taponas con fibras dulces sus tímpanos. Cinco segundos no le bastan para saber si ha sido demasiado blanda. O cruel. Dentro de su veleidat, se sonroja cuando Macarena Pérez acaba su conferencia pidiendo un aplauso para Eloísa Carrero, doctora en Sociología. ■





La mujer de cincuenta años entra en una tienda de niños decorada con muchos colores y repleta de pretensiones didácticas encarnadas en cada uno de los juguetes y objetos en venta. Pide un peluche blandito —pleonasmopara una niña de un año.

Pues justamente tenemos estos rebajados, mira qué precios. Ya nos quedan pocos: está el monito, la jirafita. Y la cerdita, que es muy blandita.

Reina el diminutivoen la tienda dedicada a la infancia.

Pues me llevo la cerdita, decide. Nada hace pensar que no sea un varón: no lleva ni lazo ni falda de tul ni otros marcadores de género para animales hembra de peluche. Pero es una cerdita: la mujer lo intuye y se la lleva por seis euros.

Por ese precio se habría comido un kebab atestado de láminas de carne y salsa blanca ayogurada, o habría hecho como esos dos hombres que ahora mismo salen de la agencia de publicidad donde trabajan a diario: gastar los seis euros en un par de cañas dobles de cerveza.

Pero a cambio ahora tiene una cerdita con tacto de felpa, completamente lavable. De ojitos tristes.

¡Mintió la mujer de cincuenta! La cerdita era para ella. Las dos se miran y se sonríen. La cerdita luce una sonrisa perpetua, no muy acusada, no una sonrisa de camarera estadounidense que espera ganarse una propina generosa, sino una sonrisita que parece decir “siempre estaré aquí para ti”. ¿No es eso lo que todos buscan en la vida? La mujer de cincuenta años lo obtiene en su cerdita.

Mientras pica cebolla en cubos diminutos para hacer un rehogado mira a la cerdita. Se distrae en la pura dicha de tener una cerdita de felpa mirándola y, zas, se rebana el dedo índice de la mano izquierda. No encuentra ni el rollo de papel absorbente ni el trapo de cocina, y la sangre sigue brotando con fuerza. Vuelve a mirar a la cerdita, y al caer en que es de felpa, recurre a ella para absorber su sangre.

Seis euritos de nada

MERCEDES CEBRIÁN

ILUSTRACIÓN DE ROGELIO LÓPEZ CUENCA

**¡Mintió la mujer de cincuenta!
La cerdita era para ella. Las dos
se miran y se sonríen. La cerdita
luce una sonrisa perpetua**

Le deja la cara y el hocico de un rojo brillante. Parece como si acabase de llegar su San Martín, como si el matarife ya le hubiese asestado unas cuchilladas con el fin de convertirla en chorizos afelpados, en cochinita pibil.

* * *

La mujer de cincuenta está cenando y al mismo tiempo navega por internet con su dedo vendado por una gasa que ya va tomando el tono rojizo de la sangre. Al ver a la cerdita sentada sobre su regazo, con la sonrisa impoluta pero manchada por la sangre de su dueña, se siente entre culpable y conmovida. Ahora el vínculo es todavía más fuerte entre las dos.

Pasan la noche juntas y al día siguiente la mujer de cincuenta toma la decisión: la cerdita va directa al tambor de la lavadora junto a otras prendas de ropa y un par de trapos sucios.

La pone a treinta grados y ahí se la ve dar vueltas y más vueltas a través del ojo de buey del electrodoméstico. Se marca la cerdita probablemente, pero sigue sonriendo. Fue fabricada siguiendo la lógica de la ficción, donde

todo es posible siempre que se respeten unas mínimas reglas. Ella las ha seguido: Máximo treinta grados, dice la etiqueta colocada con discreción en un costado de la cerdita.

Ahí sale: casi impoluta, con un leve tono más rosado en la parte donde hubo sangre. Se está secando en el tendedero y la mujer de cincuenta la espera para abrazarla. Nunca seis euros fueron mejor usados. ■

Cada siete años

LORENZO SILVA

DIBUJO DE DORA GARCÍA

Lo leí en alguna parte, me lo comentó alguien, o quizá lo haya soñado, simplemente. Cuesta, a veces, discernir de dónde viene una idea. Tampoco sé si tiene algún rigor científico, más bien sospecho que no es precisamente el caso. Y sin embargo, mi propia biografía la atestigua. La idea en cuestión es que cada siete años nos convertimos en otra persona, y nuestra vida, por culpa de esa transformación, cambia de manera inexorable.

Hasta los siete años mi vida fue luminosa y feliz. Era yo un niño dicharachero y siempre sonriente, de ingenio desbordante y verbo pródigo. Ese primer yo, que fue el que entre otras cosas aprendió destrezas tan fundamentales como leer, jugar o inventar historias, pereció hacia mi séptimo aniversario, coincidiendo con la llegada del uso de razón, que decían los de entonces. Se vio reemplazado por otro yo más pudoroso, menos locuaz y más precavido. Como inquilino de ese pellejo hice otros aprendizajes sustanciosos y sustanciales: las matemáticas, la gramática, la historia, el turbio y lacerante encanto de las muchachas.

Allá por los catorce ese chaval taciturno abandonó el mundo y mi domicilio, y su lugar vino a ocuparlo un tipo confuso y algo radical, en cuya piel tomé conciencia de oscuridades vitales varias y accedí a algunas experiencias extremas. Destaco entre ellas el uso de armas –cortesía del servicio militar–, el abismo del sexo, la decepción profunda de la universidad o, quizá la más estafalaria de todas, la entrega febril a la escritura. Con los veintiuno llegó a mi cuerpo un nue-

La idea en cuestión es que cada siete años nos convertimos en otra persona

vo habitante, de cuya mano vinieron cierta claridad y las primeras seguridades. Ese nuevo yo aprendió a conducir, y también, cosa sorprendente e inesperada, a disfrutar de veras de la conducción. Encontró un trabajo fijo, se compró una casa y fundó un hogar. Hasta tuvo éxito en su profesión. Todavía joven, mostraba un aplomo envidiable.

Quizá por suerte, aquel tipo contento de haberse conocido se disolvió en la nada con los veintiocho, edad en que afloraron zozobras profundas, vinculadas a sus logros en algo que no era lo que ansiaba mi corazón. Esa incomodidad forzó una recaída obsesiva en la escritura, de donde habría de extraer, contra todo pronóstico, una recompensa verdadera, a diferencia del éxito postizo anterior. Coincidiendo con ella, la paternidad se deshizo sin contemplaciones de este hombre cargado de dudas y puso en su sitio a otro que se dispuso a aprovechar tanta plenitud.

Pero la plenitud, tocada hacia la mitad de la tercera década, no fue lo que parecía. De ella y sus excesos, mal digeridos por quien nunca los esperó, murió aquel individuo eufórico, no sin antes resbalar hacia la versión más indigente y confundida que jamás llevara mi nombre. Hubo, con todo, belleza en la caída, y conocimiento, tanto como nunca antes hubiera. Y de ahí, a los cuarenta y dos, emergió aquel que dijo Píndaro; aquel que ahora, al filo del medio siglo, sostengo trémulo entre los dedos. Porque es ahora cuando siento que, tal y como aconsejaba aquel griego, al fin me hice el que soy, y si la regla fatídica se cumple tengo que convertirme en otro. Otro que no sé quién será y que acaso no sepa ser el mejor de los que he sido. Ayudadme, espíritus de los hermanos que quedasteis por el camino, de todos los que ya habéis muerto dentro de mí, a no cagarla a estas alturas. ■





Its a match

LOLA LÓPEZ MONDÉJAR

FOTOGRAFÍA DE CRISTINA GARRIDO

La observó mientras se acomodaba en el sofá, convencido de que había hecho una buena elección. Le gustaban las mujeres hermosas. Solía repetirle con petulancia a sus amigos: *espectaculares*, que sean espectaculares es condición *sine qua non*. Los amigos asentían y le admiraban. Eres un auténtico cabrón, era el elogio más repetido. La primera cita había sido satisfactoria. La chica le pareció interesante y divertida, y la conversación fluía sin esfuerzo. Tenía una sonrisa estupenda; hasta la forma displicente de ladearse el pelo de la cara le recordaba la de su actriz favorita. En el último mes había conocido a siete chicas distintas; esta era la número ocho.

Con ninguna de las anteriores le quedaron ganas de repetir. Un timbre de voz más alto del que soportaba en una; el parloteo monótono de otra; de una tercera, sus hobbies, demasiado alejados de los suyos; el mortal aburrimiento que le produjo una cuarta. Del resto no eran memorables ni los motivos por los que no quiso volver a saber de ellas, así que se ilusionó al darse cuenta de que el segundo encuentro con la chica número ocho le apetecía. Tres días después lo concertaron.

La chica número ocho aceptó de buen grado la propuesta de quedar en su casa. Le enardecía pronosticar una relación sexual que daba por hecha. La curiosidad de la primera vez, el estímulo de una intimidad física a estrenar, la confirmación de que también él era deseado, salpicaron de impaciencia la espera. Cuando empezó a usar la aplicación necesitaba contarles de inmediato a los amigos cada conquista; llevaba, incluso, una libretita azul donde anotaba sus trofeos. Ya no. Ahora se había convertido en un placer secreto que prefería ocultar. Una práctica clandestina, una droga. Eso es, como una droga. Con tres de las chicas anteriores se había ido a la cama el día mismo de su primera cita; horas antes del definitivo olvido.

La chica número ocho se acercó la copa de vino a los labios y lo miró. Seguía resultándole atractiva. Solo ese pequeño lunar sobre el labio superior le disgustaba. Una tontería, se dijo, no tendría que darle tanta importancia a detalles como ese, siempre me sucede igual. Intentó no fijarse en él y abismarse en sus ojos castaños. Por lo demás, le gustaba su voz, y su cuerpo desnudo no le decepcionó. Durante unos instantes pensó con alivio que tal vez esta, la chica número ocho, sería la definitiva. La mujer perfecta que andaba buscando. Sus ritmos se acompañaron con extraña familiaridad. Ella podría ser, deseó con íntimo sosiego, la mujer de su vida.

Cuando terminan de hacer el amor le parece que el lunar que le adorna el labio superior ha aumentado ligeramente de tamaño. En el móvil, que reposa en silencio sobre la mesilla, parpadea una luz inoportuna. La chica número ocho duerme a su lado confiada. Con los ojos cerrados sigue siendo preciosa; *espectacular*, tal y como a él le gustan. Otro breve destello le distrae. Se incorpora con cuidado, coge el teléfono y se encierra en el baño. *Its a match*.

El mar luce verde azulado y transparente en la pantalla. Un velero atraviesa el horizonte de una cala paradisíaca, desde la que el rostro de una joven en pantalón corto le sonríe, premonitorio. La experiencia con la chica número ocho ha sido inusualmente satisfactoria, casi podría admitir que inmejorable si no fuera porque una duda impertinente se introduce de pronto en su cerebro, una duda que ya le es demasiado familiar: ¿y si fuera aún mejor el futuro que promete la chica número nueve? ■

Durante unos instantes pensó con alivio que tal vez esta, la chica número ocho, sería la definitiva. La mujer perfecta

Viqui y *Nueve tórax*

FRANCISCO FERRER LERÍN

FOTOGRAFÍA DE MAIDER LÓPEZ

Me llevó, me obligó a caminar por un pasillo oscuro de los que rodean el patio de butacas del Teatro Principal de Zaragoza. Hablaba y hablaba y, de vez en cuando, introducía los dedos de su mano derecha entre los botones de mi camisa. Me detuve, y, al darse cuenta de que estaba a punto de dejarla allí plantada, cambió de conversación para contarme algo que suponía iba a gustarme mucho, que su marido era capaz de mantener la boca entreabierta durante más de una hora emitiendo un sonido: la letra “o”; “oooooooooooooooooooo, así, así” farfullaba imitando a su raro marido mientras intentaba desabrocharme el pantalón. Le di un golpe en la cabeza con el premio, el Premio Cálamo Extraordinario 2014, que acababan de entregarme, una bonita figurilla de madera. Debí de quedar medio conmocionada. Dejé atrás el pasillo, desemboqué en el gran salón aparentando serenidad, agarré una copa de champán de las que llevaban los camareros en las bandejas y me mezclé con la gente. Allí estaba Viqui Longares, y fui a su encuentro.

Recordé con Viqui aquel guateque, de hace muchísimos años, el baile de la manzana, y su maniobra, según ella para darme celos, coqueteando con un tipo que se hacía llamar “Piñonet”. Quise precisar: “Aquel tipo Piñonet realmente era un crápula y siempre se dijo que me había robado a Viqui”. “¿Cómo era posible que se dijera esto?” soltó mi exnovia. Y yo le contesté: “Porque Piñonet tenía 18 años y tenía coche.” Viqui nunca fue Claudia Cardinale. Piñonet era un tipo alto, desgarbado, con la cabeza colgando hacia adelante. Con una gran nuez de Adán. Y se rumoreaba que era judío.

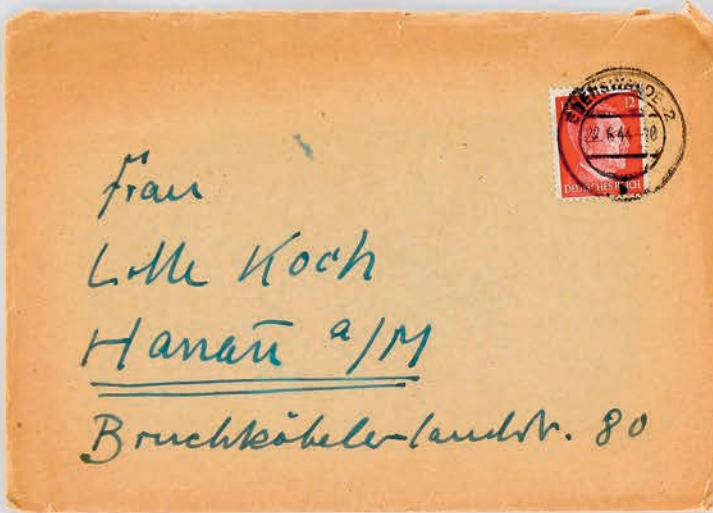
Me aburría ya la charla. Y la saqué a bailar. Para rememorar el baile de la manzana. Intenté que nuestro baile remedara la foto del guateque, la que le pasé hace un tiempo a mi actual biógrafo Óscar Gastón. La foto, dijo Gastón, es una foto del paraíso. En ella, en mi bolsillo asoma algo, puede que un antifaz. Se trataría de un guateque en el que no faltaría de nada. “Mujeres infieles... cuánto madura uno gracias a ellas... el baile de la manzana... buenos recuerdos”, apunta Gastón. Tengo ahora dudas de si ese tipo de la nuez de Adán se llamaba Piñonet o Piñochet. Pero sí, se llamaría Piñonet aunque Gastón dice ahora: “Para Google... Piñonet es una variedad de melón”. La foto es de 1956. Barcelona. Resulta increíble, pero en esta ciudad, en los cincuenta, vivían los mejores poetas de España.

Legué al hotel muy tarde, cansado. Pero tenía un burofax y no quise dejarlo para mañana. Era de Eudora Pañico. Proponía un libro, *Nueve tórax*, que ella editaría. Nueve fotografías de las radiografías de tórax de nueve amigas. Fotografías acompañadas por la historia más o menos verídica de cada una de ellas. Historias que yo escribiría. Como avanzadilla incluía la foto de una placa de su caja torácica. Ya digo, estaba cansado. Caí rendido en la cama. Pero a los pocos segundos me incorporé, encendí la luz, y volví a examinar la fotografía. Antes, algo me había pasado por alto. El contorno de sus senos. Allí se veían. Y qué bien se veían. Al final, tuve que tomar un Trankimazín. A las 09:00 cogía un avión. ■

Recordé con Viqui aquel guateque, de hace muchísimos años, el baile de la manzana, y su maniobra para darme celos

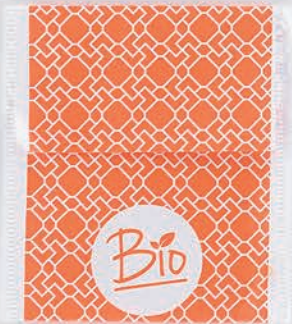
PISCINA MUNICIPAL DE VERANO
 ENTRADA
 Excmo. Ayuntamiento de Arévalo
NO EMPADRONADOS
 NIÑOS DE 4 A 11 AÑOS - MAYORES DE 65 AÑOS
 PERSONAS DISCAPACIDAD +45% Y FAM. NUMEROSA
 Nº 00788 Precio: 1,60 €

Nr 09



FRIMAS Y SELLOS

Tentempé Villamartin Grande Barreiros - Lugo Fecha: 24.08.18	ALBERGUE Fecha: 24-08-18
Albergue Fecha: 25/08/18	CASA ROXICA ALBERGUE Fecha: 25-08-18
ALBERGUE DZ-ALBERGUE Fecha: 27-08-18	american PILGRIMS CAMINO Fecha: 27-08-18
BIRAN Fecha: 28-08-18	30 Aug. 2018



MEZZANINE
MASSIVE ATTACK
 Polideportivo Anoeta SAN SEBASTIAN
 7 de noviembre de 1998, 22:00h. Art. inv.: 20:45h.
 Precio Único: 3.300 Pts.

REAL SOCIEDAD DE FUTBOL
 TARJETA DE ABONO
 ABONO - TXARTELA
 D. MAYTE SANZ MIRANDA
 IZENA
TRIBUNA CENTRAL NO 000114
 ERDI-ALDEKO SOILLARUA
 ENERO-DICIEMBRE 1985
 1985 ABENDUA - URTARRILA
Pesetas 12.900
 1985 ABENDUA - URTARRILA
 BANCO

Diez es un número perfecto. Es par. Nuestro sistema de cálculo se basa en ese número. Diez es la nota máxima, esa que nunca alcancé en la escuela: ni siquiera de niña me salían bien las cuentas. Diez son los dedos de las manos. O deberían serlo. Tuve un amigo que se apellidaba Seisdedos. Alguien me contó que ese apellido se debe a una anomalía que afecta a ciertas personas que, en efecto, nacen con seis dedos en cada mano. Alguien así no es un monstruo, es sólo una persona peculiar, te enseña la mano y dices: qué pasada, y cuentas una y otra vez por sí es un truco. Yo podría imaginar que un hombre con seis dedos acariciase mi cuer-

po desnudo, lo pienso y me da un escalofrío en el que se mezclan la extrañeza y el placer. Si alguien tuviese cuatro dedos por mano tampoco nos parecería un drama. Salvo que el dedo faltante sea el pulgar no es un impedimento grave, tan sólo una singularidad curiosa que te hace mirar dos veces las manos de esa persona.

Mi hijo tiene cinco dedos. No, no cinco en cada mano: tres y dos. Ahora sí he conseguido vuestra atención, ¿verdad? Ahora sí estáis imaginando a un monstruo. La mano que tiene tres dedos es conmovedora, hay algo humano en ella y a la vez de animal diminuto, de ser que te gustaría apretar despacito contra el pecho. Pero la mano con dos dedos no es una

mano, sobre todo porque están casi pegados uno a otro y son anchos y bastos; hace pensar en una pezuña, en una pata de animal asomando de un cuerpo humano, como cuando un ser diabólico toma posesión de una persona y nos habla desde su interior con voz ronca y ojos encendidos: en cualquier momento podría salir y mostrar su rostro horroroso. Esa mano de mi hijo me produce una sensación de náuseas, también a mí, que soy su madre. Siento el impulso de abandonar corriendo mi propia vida y refugiarme en algún lugar donde nadie me conozca.

Una oncóloga me dijo que las simetrías en el cuerpo son inocuas; si tienes un bulto idéntico en cada pecho no debes preocuparte, tampoco por lunares de forma regular. Lo patológico es siempre asimétrico.

Miro las dos manos de mi hijo y anticipo ya su sufrimiento. Mi marido también las mira y luego me mira a mí, y sé que intenta evitarlo, que se esfuerza, pero sus ojos me examinan como quien busca a un culpable. Cuando un niño nace deforme es siempre la madre la culpable, incluso aunque sepas que no es así, la sensación permanece. A mí me gustaría haber fumado, haber tomado drogas, haber bebido alcohol durante el embarazo hasta desmayarme. Porque entonces habría una razón, un delito por el que cumplir condena. El castigo es una forma de redención. Pero lo malo es que no he hecho nada, y mi niño tampoco.

Lo único que me consuela es que mi niño no tendrá que ocultar quién es. La gente lo mirará y verá inmediatamente el monstruo. A partir de ahí las relaciones están claras. Porque mi padre tenía diez dedos, delgados, ágiles, de pianista. Y las uñas siempre cortadas y libres de cutículas. Mi padre tenía diez dedos perfectos y todo en él era simétrico y ordenado. Por eso nadie era capaz de ver el monstruo y, si querían encontrarlo en algún sitio, volvían la cabeza hacia mí, que enseguida escondía las manos en los bolsillos como si fuese yo la que tenía algo que ocultar. ■

Simetrías

JOSÉ OVEJERO

FOTOGRAFÍA DE IGNASI ABALLÍ

**Lo único que me
consuela es que mi
niño no tendrá que
ocultar quién es.
La gente lo mirará y
verá inmediatamente
el monstruo**

Riego automático

SARA MESA

ILUSTRACIÓN DE JORGE GALINDO

Cenábamos en el jardín, pero en realidad no cenábamos, quiero decir, estábamos sentados, teníamos unos platos por delante –jamón, queso–, bebíamos cerveza, hablábamos, pero en realidad tampoco hablábamos, o al menos no hablábamos con palabras, hablábamos de otra manera, las palabras no significaban nada del mismo modo que la comida no significaba nada, y aun así íbamos con cautela, con extremo cuidado, dando rodeos, y lo único que hacíamos con naturalidad era beber, primero la cerveza y luego vino, sentados allí al fresco, en la mesa plantada sobre el césped, el gato gordo rozándose contra mis pantorrillas, y yo, que tanto amo los gatos, desatendiéndolo porque estaba concentrada en otras cosas, concentrada,

por ejemplo, en observar los movimientos de su boca, esas pequeñas contracciones que escapan al control y transparentan el deseo, el pudor, la falsedad o el miedo. Y así, entre la observación y mi propio ocultamiento –deseo, pudor, falsedad y miedo–, una lluvia feroz e inexplicable nos empapó en tan solo dos segundos, aunque necesité algunos más para entender que aquello no era lluvia, sino el riego automático que él había olvidado apagar y que, según me explicó luego, se activaba a las once de la mañana y de la noche. Así que a las once y un minuto reíamos dentro, en la cocina; a las once y dos nos besábamos apoyados en la encimera; y a las once y poco, ya, todo lo demás.

Por la noche soñé. Soñé que su habitación se llenaba de personas que venían a verlo, personas que le preguntaban cosas o le pedían cosas o simplemente iban a visitarlo, mientras yo estaba ahí desnuda, cubierta con la sábana, avergonzada, sin poder explicar cómo me había colado en aquella cama de aquella casa que no era la mía. Los visitantes –una adolescente, una pareja de vecinos, la asistenta que entró armada con una escoba– sonreían para sí cuando me veían, fingían normalidad, y él los atendía amablemente, todavía acostado, su voz clara y conocida mezclada con las voces confusas y desconocidas de los otros, aquellos a los que yo evitaba mirar, y me daba la vuelta, me enroscaba en mí misma y esperaba a que se fueran, resignada. Luego llegó el silencio. Al fin se han ido, pensé, y me giré de nuevo, y ahí estaba él, durmiendo, y yo, palpitante. Le toqué un brazo, abrió los ojos. ¿Quién ha venido?, pregunté. Él me miró sin entender, sin despertar del todo. Me pareció que vino alguien, dije, y luego: creo que lo soñé. Sí, lo soñaste, dijo, y volvió a cerrar los ojos, volvió a dormirse.

Me levanté tratando de no hacer ruido, tardé en encontrar mi ropa, me tropecé con un escalón, con una esquina –la casa ajena, la casa enemiga–, bajé a la cocina. Era completamente de día, era incluso muy tarde, pero recordé la noche en vela, lo que habíamos hecho, y mi dificultad después para conciliar el sueño, las interrupciones y las vueltas, el frío y el calor, el asombro. A través de la ventana miré el jardín, en la mesa seguían los vasos y los platos, el jamón, el queso flotando en agua. Intenté distraerme con el gato, que ahora me devolvía su indiferencia. ¿Debía irme, debía esperar?

El riego automático se activó y esta vez pude distinguir los aspersores –eran cinco–, las ráfagas de agua que giraban, entrecruzándose, su brillo bajo el sol y su danza ensimismada y susurrante.

Las once, pensé, y me pareció que, además de la hora, en ese baile, se encerraba también otro mensaje. Creí descifrarlo fácilmente, tontamente. ■

Así que a las once y un minuto reíamos dentro, en la cocina; a las once y dos nos besábamos apoyados en la encimera

EL CULTURAL

10-16 de julio de 2009

www.elcultural.es



EL
C
U
L
T
U
R
A
L
A
C
I
S
I
S
S
I
O

EL MUNDO



CUADRADO COMPAÑERO, 2018. FLUENT

Número 12

ANTONIO MUÑOZ MOLINA

OBRA DE DIEGO DELAS

A los doce años leí por primera vez *La isla misteriosa* de Julio Verne. Por primera vez y a continuación, sin pausa, por segunda vez de cabo a rabo, y luego no sé cuántas veces más. También leí a los doce, y quedé igual de atrapado, *El conde de Montecristo*, aunque su efecto sobre mí sería menos hondo que el de Verne. Una tarde de domingo, en invierno, fui al cine a la sesión de las cuatro, que era la infantil, y vi la película de *La isla misteriosa*, que tenía sobre todo la belleza de los créditos y de las primeras imágenes con el globo en el que unos prisioneros escapan de su cautiverio en una noche de tormenta. A los doce años, gracias a Verne, yo caí en la cuenta de que las novelas no existían por sí mismas, como hechos naturales de la vida: alguien las escribía, y ese oficio casi inexplicable me pareció el mejor que podía existir para mí. También tenía doce años cuando fui a una academia de mecanografía y aprendí a escribir a máquina a toda velocidad con los diez dedos, destreza quizás menor pero que me iba a ser muy útil a lo largo de toda mi vida. A los doce años, en las vacaciones de Navidad, gané por primera vez un jornal recogiendo aceituna, y descubrí la aspereza y la desolación del trabajo obligatorio, de los madrugones helados y las jornadas agotadoras que se hacen eternas.

Era un descubrimiento tras otro. Era vivir todavía en el paraíso cálido de la imaginación y la holganza infantil y asomarse a la intemperie del mundo adulto. Era ir a misa y tomarse en serio los llamados ejercicios espirituales y salir a la calle sintiendo la atracción de la belleza femenina. Era la primera delicia rara y luego la culpa inmediata de lo que llamaban los curas el vicio solitario. Era el miedo a las bofetadas y a los golpes de los nudillos de los

curas en la nuca y el otro miedo no menos angustioso a los chulos grandones y abusadores que si la tomaban con uno podían amargarle la vida. Era la timidez súbita, la extrañeza ante el propio cuerpo desconocido que cambiaba, la sombra en el bigote, el pelo que brotaba en las piernas y en el pubis como una excrescencia ajena, la dulzura y la turbación de sueños eróticos que uno casi no comprendía, la exaltación súbita que lo estremecía al escuchar una canción pop en la radio.

Yo tenía doce años, ahora me acuerdo, cuando entró por primera vez la televisión en mi casa. Hasta entonces habíamos vivido con las imágenes del cine y las voces de la radio. Uno se fijaba y veía aquellas antenas exóticas alzándose como veletas sobre los tejados. Cuando había tormenta la gente desconectaba la televisión por miedo a que atrajera un rayo. Llegó la televisión antes que el agua corriente y que las neveras y las lavadoras y mucho antes que los cuartos de baño. Era 1968. El mundo cambiaba más rápido todavía que mi identidad ya no infantil y todavía no adolescente. Era ya otro mundo. Nadia sabía que ya había empezado el porvenir. ■

**Tenía doce años,
ahora me acuerdo,
cuando entró por
primera vez la
televisión en mi
casa. Antes que el
agua corriente**

13 a 1

CLARA USÓN

ILUSTRACIÓN DE CHEMA MADUZ

Llegó tarde, después de que terminara el partido, se había entretenido en Ikea con Celia. Su hijo lo esperaba frente a la entrada del colegio, conversando con sus compañeros. Le hizo una seña y el niño no le vio, o fingió no verle; volvió a agitar la mano, sin resultado, gritó su nombre y su hijo por fin se dio por aludido, se despidió con desgana de sus amigos y, la bolsa de deportes al hombro, se encaminó a su encuentro con un trotecillo. Él lo recibió con un beso torpe en la oreja y palabras de disculpa por no haber asistido al partido; desde que se había separado de su mujer las relaciones con el niño eran distintas, ahora era él quien se sentía inseguro y buscaba congraciárselo, de algún modo el poder había cambiado de bando. Su hijo estaba exultante.

—¿Cómo ha ido el partido? ¿Habéis ganado?

—No, hemos perdido 13 a 1, pero yo he metido el gol. Tendrías que haberme visto, papá, ¡qué golazo!

Su hijo era estúpido, no era la primera vez que tenía esa melancólica impresión; ¡cómo podía estar eufórico tras haber su-

frido semejante paliza! En el aspecto físico se le parecía, pero en todo lo demás era igual que su madre. Él en su infancia había sido el pichichi de su clase, un goleador nato; un entrenador llegó a augurarle un gran futuro como futbolista, aunque la vida lo había llevado por otros derroteros, trabajaba para una compañía de seguros. Reprimió el impulso de amonestar al niño por su frivolidad, por su inconsciencia, para hacerle comprender que una derrota no debe ser motivo de júbilo, sino de honda reflexión y propósito de enmienda, pero hoy no quería indisponerse con él porque tenía que abordar una cuestión delicada, que le ponía nervioso: iba a hablarle de Celia, la mujer de la que se había enamorado, de lo maravillosa que era y lo bien que cocinaba. A partir del siguiente fin de semana —le explicaría— ya no tendría que resignarse a las pizzas precocinadas que él le preparaba, la casa estaría limpia y Celia le haría la cama. “Celia te va a encantar cuando la conozcas”, le iba a decir, “vais a llevaros muy bien, vais a ser colegas, porque Celia es joven, tiene trece años menos que yo, ¡has-

Reprimió el impulso de amonestar al niño por su frivolidad, por su inconsciencia

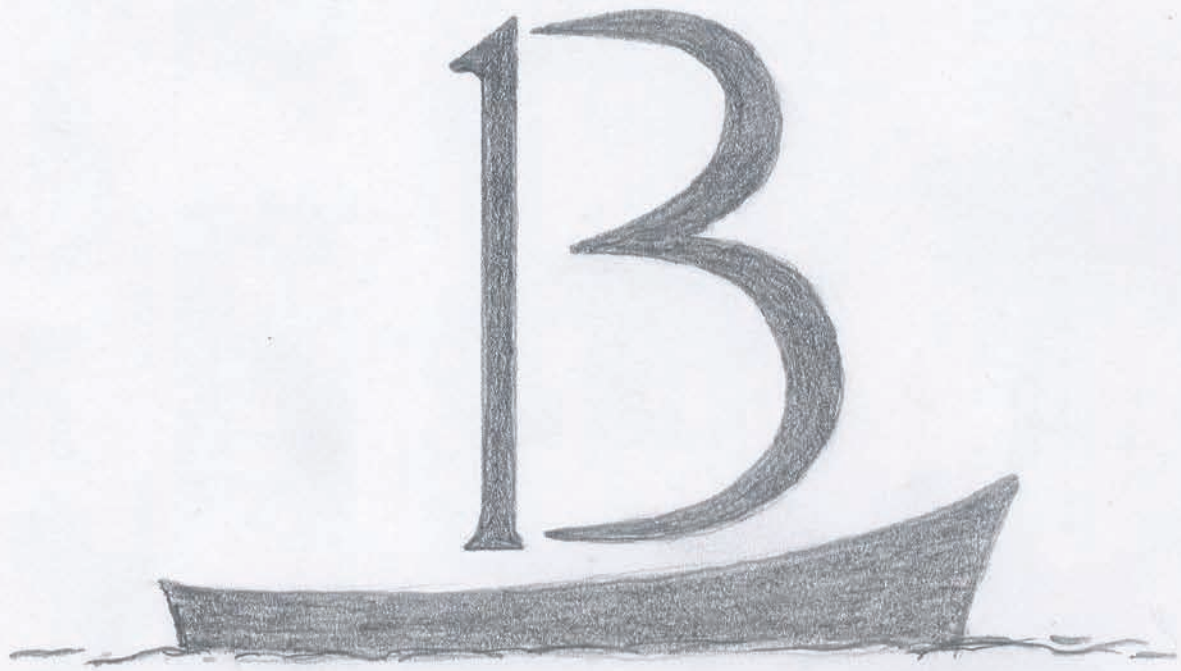
ta podrás jugar con ella! Pero de momento, por favor, no le cuentes nada a tu madre”.

En el McDonald’s —otro de los peajes que tiene que pagar un padre separado— su hijo engullía con voracidad inexplicable una hamburguesa doble, feliz y satisfecho, como si su equipo no acabara de encajar trece goles, y hablaba con la boca llena (¡qué mal lo estaba educando su madre! Era algo que iba a remediar Celia).

—Tengo una gran noticia que darte... —empezó a decir, pero el niño no le prestaba atención, absorto en la pantalla de su móvil.

—Papá, ¿quieres ver mi gol? —le dijo, tendiéndole el aparato; él lo agarró con rabia y lo puso boca abajo sobre la mesa.

—Cuando tu padre te habla, dejas de jugar con el móvil, ¿te enteras? No tienes ninguna educación, te estamos malcriando. Y ahora escúchame... —el niño lo miraba compungido—, lo que quiero decirte es... —el niño estaba al borde del llanto—, lo que te quiero decir es que... El sábado próximo iremos al campito y te enseñaré a meter goles. ■





Manejable

ALBERTO OLMOS

FOTOGRAFÍA DE HISAE IKENAGA

En una ciudad de provincias de un país mediterráneo, un día de enero del año en que miles de personas morirían meses más tarde a causa de un maremoto en la otra punta del mundo, sucedieron de manera casi simultánea y sin que nadie llegara a encontrar un vínculo entre ellos catorce incidentes de muy diversa índole que quedaron referidos de la siguiente manera: 1) la señora Doña Luisa Pérez Ausín se ahorcó con el cinto de un abrigo, 2) el joven Alberto Cifuentes prendió fuego al portal del edificio donde vivía, 3) la concejala de Cultura ofreció cocaína desde su atril al público asistente a la inauguración de la nueva biblioteca, 4) un niño se cayó por una ventana y murió, 5) el conductor de autobús Joaquín Pérez (sin relación con Doña Luisa) se saltó todas las paradas y amenazó a los pasajeros con precipitarse por un puente, 6) el dueño del Bar Manolo, esto es, Manolo Asturias, puso grapas en todas sus tapas, 7) el perro del cura perdió un ojo después de saltar sobre un cirio del altar, 8) la profesora Laura Monroy se desnudó delante de sus alumnos de 2º y les pidió que la grabaran con sus móviles, como así hicieron todos ellos, 9) el barrendero Carlos Soria se metió en un contenedor de basura por la tarde y murió por la noche cuando el camión de la basura cargó el contenedor y lo vació sobre la maquinaria dentada, 10) un edificio abandonado se desplomó en la calle Mayor, 11) el abogado Martín Rosales se subió al tejado de su casa con su hijo de año y medio en brazos y amenazó con saltar, 12) la cantante de orquesta Marina Luiselli se sentó en un banco del parque del Oeste con una sierra para metales y se cortó lentamente la mano izquierda, 13) dos adolescentes llamados Juan y Pepón intentaron violar en el baño de un bar a una turista japonesa y 14) el policía local Evaristo Santos detuvo cerca de la catedral a un hombre que, según anotó el propio

Santos en el atestado, le pareció sospechoso al estar atándose los cordones de los zapatos *por segunda vez*, todo lo cual fue recogido minuciosa y muy profesionalmente por el periódico local al día siguiente, en páginas apretadas de tragedias cercanas que quizá hicieron de aquel número de la cabecera de provincias el más pertinente de su historia, mientras que sólo ocho de estas noticias tan variadas en dramatismo, delirio o comicidad llegaron a la prensa regional, que desechó por ejemplo al hombre detenido por atarse los zapatos y al barrendero Carlos Soria, descartes que también hizo la prensa nacional, que sólo recogió cuatro de las catorce noticias, dos más en todo caso que la televisión estatal, pues los informativos cubrieron exclusivamente un par de sucesos acaecidos en aquella ciudad aquel día de enero, meses antes de que miles de personas murieran a causa de un maremoto en el otro lado del mundo, siempre la del hombre que amenazó durante horas con saltar con su hijo pequeño en brazos (había imágenes en directo) y, dependiendo del telediario, o la cocaína de la concejala de Cultura o el *striptease* de la profesora (un intento de prevenir a los chavales contra la pornografía, se llegó a decir) o la mano amputada de la cantante Luiselli, de todo lo cual se perdió el rastro definitivamente en los días posteriores, y, quizá por compensación, ningún medio salvo los propiamente locales mencionaría siquiera en todo el año por ningún motivo a la pequeña ciudad de provincias (donde, justo es reconocerlo, nunca antes había sucedido cosa alguna digna de ser contada), mientras que, llegado el verano y el maremoto que acabó con la vida de 2.381 personas en la otra punta del planeta, la unanimidad fue instantánea y todos los telediarios abrieron con el maremoto y todas las portadas se llenaron con el maremoto, como era lógico y, gracias a Dios, mucho más manejable. ■

**Sucedieron de manera
casi simultánea y sin
que nadie llegara
a encontrar un
vínculo entre ellos
catorce incidentes**

El 15

SOLEDAD PUÉRTOLAS

COLLAGE DE CARMEN CALVO

Hay personas que les otorgan un poder mágico a los números. Yo no. Me da igual uno que otro, con tal de que no sean muy largos. O, ya puestos, que no sean demasiado cortos. Por lo menos dos dígitos.

Para poderes mágicos, los míos, los que me gustaría tener, los que ando persiguiendo desde siempre, desde que me di cuenta de que si no buscaba magia en la vida estaba perdido. Es decir, poesía. No suelo definirme así, pero soy poeta. Me da miedo decirlo. Y, sobre todo, pudor. ¿Se puede ir de poeta por la vida? No me gusta eso.

Sin embargo, gané un concurso de poesía más o menos importante. Aquí es donde empieza mi historia con el número 15. Se trataba del décimo quinto certamen. Fue algo en lo que no reparé demasiado. Lo increíble fue ganar. Publicaron mis poemas, me dieron algo de dinero, organizaron recitales en centros culturales de ciudades en las que nunca había estado. Ciudades españolas. Me alojaron en buenos hoteles, me llevaron a cenar a buenos restaurantes. No siempre. Algunas veces, me dejaron solo y tuve que arreglármelas por mi cuenta. No soy un hombre de muchos recursos, pero pude con ello. En el fondo, me sentía agradecido. Y me gusta deambular por las calles a la luz de la luna. Soy poeta.

Además de todo eso, me reclamaron como miembro del jurado del siguiente certamen. El décimo sexto, número que hay que olvidar porque no viene al caso. Entre los manuscritos que me trajeron a casa para leer, me quedé completamente prendido del número quince. Les daba cien vueltas a todos.

El día de las deliberaciones, que tenían lugar en el reservado de un hotel, me sentía muy nervioso. Hasta ganar el premio del año anterior—del certamen décimo quinto—yo era un poeta completamente desconocido. Me habían hecho entrevistas en periódicos, revistas e incluso en algún programa de televi-

sión, pero, evidentemente, no me podía medir con los otros miembros del jurado, poetas consagrados o críticos literarios de renombre. Estaba seguro de que, a esas alturas, ya se habrían arrepentido de haberme dado el premio. Mis poemas les habían dejado de gustar. Puede que nunca les hubieran gustado y que el premio hubiera recaído en mí por pura carambola.

Apenas hablé. Ellos, sí. Nunca había escuchado tantas teorías sobre la poesía, menos aún, tan detalladamente expuestas, tan coherentes. El manuscrito que llevaba el número 15 fue inmediatamente desechado. No lo defendí. Por cobardía, lo admito, pero también sé que mi alegato no hubiera convencido a nadie. No me gusta perder por perder.

Salí del hotel algo desanimado. Me metí en el bar de enfrente. En una de las mesas del fondo, una chica estaba leyendo un libro ante una jarra de cerveza. Me miró, me sonrió y, ante mi asombro, me llamó por mi nombre.

Estaba allí, me dijo, esperando el resultado del certamen. No tenía muchas esperanzas de ganar, pero había preferido esperar allí que hacerlo en su casa. Si no había recibido ninguna llamada, estaba claro que no había ganado. Sabía que yo formaba parte del jurado. En realidad, eso era lo que le había empujado a presentarse al premio.

Se trataba del poemario número 15. No había ganado, no.

En cambio—y de eso es de lo que estoy escribiendo ahora—, aquel número, el 15, de cuya magia ya había tenido noticias hacía un año, se convirtió en mi número talismán. Aún siendo poeta, yo, como acababa de comprobar, no tenía teorías poéticas. Podía tener otra cosa, talismanes.

Porque la historia siguió, y ya no digo más. ■

**Aquel número, el 15,
de cuya magia ya
había tenido noticias
hacía un año, se
convirtió en mi talismán**



Manuel Calvo - 2018

JUAN GARCÍA ROSSELL



16

JOSÉ MARÍA MERINO
PINTURA DE MIKI LEAL

Doña Aritmética dice que todos los números cumplimos el mismo papel, que todos somos imprescindibles para nuestra existencia y la suya. Insiste en que no hay categorías en nuestro campo, y que cualquiera de nosotros vale lo mismo en el infinito conjunto que podemos formar. Pero yo no dejo de estar desazonado, y suelo quejarme de mi condición. “Venga, 16, no seas pesado, ya me tienes harta. Estás compuesto por los dígitos 1 y 6, que según Doña Numerología, que consulta mucho Internet, son muy positivos, pues el 1 tiene la marca de la creatividad y del liderazgo, y el 6 es signo del amor, de la comprensión, de la responsabilidad. O sea, que te conforman dos cifras preciosas”. Yo sacudo la varita y el flequillo, para que vea que no me interesa lo que tantas veces me ha repetido, pero no calla: “En el *I Ching* significas el entusiasmo, la paz interior, ¿no es bueno eso?”. Ya digo que la oigo como quien oye llover, pero Doña Aritmética es pesadísima, no deja de hablarme de mis virtudes: “También Doña Numerología asegura que el número 16 es, por un lado, capacidad de afrontar lo malo y de identificar a los malévolos y, por otro, capacidad de autocrítica. Tal vez eso es lo que te pasa, que eres poco generoso contigo mismo, 16, porque lo eres, no me mires así... y no te empeñes en ese desasosiego, por favor”. Al final he optado por soportar con paciencia sus cariñosos consejos y reproches. Quizás haya en mí, en efecto, una fuerte capacidad de autocrítica. Pero lo que nunca le he dicho es que a mí lo que de verdad me hubiera gustado es ser el número 19 y no el 16. Pues yo soy un número par, divisible en dos números enteros, lo

que me inquieta profundamente, ya que siento dentro de mí ese acecho monstruoso del doble, y temo encontrarme un día, sin comerlo ni beberlo, partido en dos. En cambio, el 19 es un número impar y además primo, qué gozada ser número primo, qué envidia me da esa capacidad de ser divisibles solo por sí mismos para ser 1, o por el 1 para conseguir mantenerse iguales. Y luego está el tema de las formas: este 1 que es como una frágil varita, este 6 que tiene una imagen vulgar, un aire de rotundo trasero... Lo malo es que no puedo dejar de ser quien soy, y tengo que soportar mi aspecto, mi contenido, mi lugar en esta cadena innumerable. Claro que he ido conociendo cosas curiosas relacionadas con mi naturaleza: que para los budistas soy el símbolo de la inmortalidad, que supongo el inicio de la juventud para muchas culturas, que compongo las cúpulas de la Mezquita Azul o de la basílica de San Pedro... Pero, a estas alturas ¿qué me importan a mí los budistas? Por otra parte, entrar en la juventud es azaroso, y eso de las cúpulas me resulta demasiado enigmático. Menos mal que, con el tiempo, me he enterado de algo que Doña Aritmética nunca me contó: que junto a mis pretendidas virtudes, tengo mucho de negativo: soy lo que llaman “karma de los sueños destrozados”, y el número atómico del azufre —¡brujas y demonios!—, y el tarot de la Torre destruida por el rayo... Y además, con mi indudable capacidad de identificar a los malos, se me acusa de falta de empatía, de ser insensible y orgulloso. En fin, que tendré que acabar haciéndome a la idea y continuar con mi entusiasmo, aunque nunca consiga estar del todo en paz conmigo mismo... ■

**Para los budistas
soy el símbolo de
la inmortalidad
y supongo el inicio
de la juventud
para muchas
culturas**

Una bola de papel

GABRIELA YBARRA

ILUSTRACIÓN DE ÁNGEL MATEO CHARRIS

Había diecisiete alumnas en la clase, de las cuales dieciséis se habían conocido jugando en el arenero de preescolar. La última en incorporarse al grupo fue Susana, que se unió al comienzo del curso de séptimo de EGB. En su primer día de colegio, la niña no pudo quitarse de la cabeza la imagen de su padre llorando hacía tres semanas, cuando su madre le contó que aquella mañana le había bajado la regla a su hija. Susana no había sabido interpretar el llanto de su padre; no lograba descifrar si estaba enfadado o triste por la menarquía. La primera menstruación había coincidido con la mudanza de la familia Ruiz Arce de Vigo a Madrid. La casa de la capital era más grande y más luminosa que la de Galicia, pero en el nuevo vecindario Susana no conocía a nadie y se entristecía al pasear por calles en las que todavía no tenía recuerdos. En el primer día de curso, Susana fue varias veces al baño para comprobar si había o no alguna mancha roja en sus braguitas. Después de la última clase de la mañana, Rosa, la más menuda de todas las niñas, salió del baño con una compresa envuelta en papel higiénico en la mano y gritó: “¿A quién de vosotras le ha bajado la regla estas vacaciones?”, y aunque aquella bola de papel no le pertenecía, Susana encorvó la espalda como si pudiera hacerse una pelota y desaparecer. Al día siguiente, Susana vol-

vió al baño y esta vez descubrió una mancha granate en su ropa interior. Al ver la sangre, envolvió la compresa con papel higiénico y la enganchó a la goma de sus braguitas con la idea de deshacerse de ella más tarde, después de la clase de lengua, en uno de los baños del recreo. Cuando Susana entró de nuevo en el aula se cruzó con Rosa, pero esta vez su compañera no gritó nada porque no encontró ningún objeto de interés entre la basura. Sonó el timbre que marcaba el fin del descanso y las diecisiete alumnas corrieron a sentarse en sus pupitres y a colocar encima de sus mesas los estuches nuevos y los libros recién forrados. Después de presentarse y de escribir su nombre en la pizarra, la profesora de lengua le pidió a Susana que leyera en voz alta la primera sección del primer capítulo del libro de texto. La niña se levantó y miró las caras todavía desconocidas de sus compañeras antes de empezar a leer. Al terminar el pasaje, notó que la bola de papel higiénico se había soltado de la goma de sus braguitas y que ahora resbalaba por sus piernas. Susana apretó los muslos para tratar de contenerla, pero le temblaban las rodillas y la compresa envuelta cayó sobre las baldosas color crema del suelo. Al ver la bola de papel junto a sus pies, Susana se acordó de su padre y se preguntó si aquella tarde, cuando descubriera lo que acababa de ocurrirle en el colegio, volvería a llorar. ■

Notó que la bola de papel higiénico se había soltado de la goma de sus braguitas y que ahora resbalaba por sus piernas





Quemar un sol para verte

GONZALO TORNÉ

COLLAGE DE JUAN UGALDE

I

Los 18 años llamean delante de su imaginación como una esperanza o un entusiasmo, todavía no sabe distinguirlo bien. La idea de votar emociona a sus amigas, ¡están locas por pisar el colegio electoral! Pero a ella no le convence... estar atenta a lo que dicen los políticos, tomar una decisión... Se abruma. Lo que ella quiere es imponer la música que se escucha en casa, dejar de acompañar a sus padres al pueblo en agosto, comprarse un jersey amarillo, salir de casa sin pedir permiso, volver a la hora que le de la gana... La espera se extiende como una sustancia elástica, maliciosa; se revuelve contra la cama como cuando de niña ansiaba que los huesos le creciesen más deprisa: los 5 años que le separan de la mayoría de edad le parecen interminables.

II

Ahora sabe que los 18 fueron una excitación, ¡aprendió tantas cosas en estas siete décadas! Desde la cama del hospital, con el sabor a morfina enredando en la boca, se lamenta de que no exista un sitio donde guardar todo lo que recuerda, lo que llegó a comprender. Siempre supo que la alcanzarían estos días últimos (¿le quedan cinco, seis, diez; horas?), que todos tenemos una tumba esperándonos en algún lugar del tiempo; pero le dio la espalda. Hubiese preferido salir del mundo de un golpe seco, repentino... pero tampoco importa: avanzar en la edad es un afianzarse en el “no importa tanto”, fue como fue, mejor o peor, pero ya está jugado. Sabe que el cuerpo no la dejará morir serena (siente la reticencia de los nervios, de las circunvoluciones cerebrales, de las insidiosas venas) pero la muerte le da menos miedo ahora que cuando era jovencita, cuando podía arrancarle un pedazo enorme de experiencia. Le duele la espalda, le sudan las ingles, su mente se desplaza hasta los dieciocho, apenas recuerda lo rápido que pasaron. La enfermera dice algo sobre prepararse para morir, pero, ¿cómo prepararse para una experiencia singular? Sería tan absurdo como prepararse para nacer. Desde el rectángulo de la ventana la mañana es densa, azul, prometedora. La conciencia de la muerte quizás sea la circunstancia definitiva de su especie, pero no dice nada demasiado importante sobre ella; ella pertenecía por completo a la vida, no puede conibirse fuera del mundo.

III

Querida antepasada: pienso a menudo en lo mucho que te hubiese gustado y repelido nuestra época. Pertenece a la última generación cuyos movimientos cerebrales no pudieron registrarse, y yo pertenezco a la primera que decidió dejar de reproducirse. El abismo de tiempo transcurrido te marearía, cuenta los siglos como años, y los siglos como milenios. Creo que te divertiría saber que cuanto ocurre queda inscrito en los pliegues del espacio-tiempo, que podemos volver a observarlo si gastamos una cantidad tan obscena de energía que nos lo hemos prohibido; pero me gusta tanto verte correr con tu jersey amarillo para llegar a la fiesta de tu cumpleaños. Qué criatura alocada, eres un misterio para mí, ¿cómo podías estar alegre si ya te habías desprendido de un cuarto de vida? Valientes antepasados maravillosos. Quizás te alegrará saber que la supresión de la muerte no ha alterado por completo a la humanidad que conociste: buscamos la verdad y estamos siempre equivocados, envidiamos a nuestros escasos amigos, y como si todavía arrastrásemos trazas de la adolescencia en la sangre no renunciamos a nuestros caprichos: estoy quemando un sol para verte. ■

¡Aprendió tantas cosas en estas siete décadas! Desde la cama del hospital, se lamenta de que no exista un sitio donde guardar todo lo que recuerda

Diecinueve años como las cifras que inician los cien años del interminable siglo veinte. Diecinueve y detrás poner una pareja de números cualquiera, que saldrá un acontecimientazo.

Con eso en mente trabaja la gogó en su tarima el día de su cumpleaños, bailando como el siglo que sale en los libros, los libros que le gustan como los que no le gustan. Tan pronto alguien se le pegue, serán un calendario y podrán recitar una guerra.

Vio un pájaro muerto por la calle cuando era una niña. Sus amiguitas salieron corriendo pero ella se puso a jugar. Gritaban qué asco, pero la gogó niña (igual que existe la virgen niña, ficción dentro de la ficción porque cuando la virgen era niña ni ella ni nadie sabía que iba a ser la virgen), la gogó niña le desplegó las marrones alitas, crucificándolo en el aire pero sin religión ninguna.

Es un cuerpo, mamá. No es un pájaro. Sólo es un cuerpo. El pájaro no es esto. El pájaro se fue. Mamá, Jorge Guillén tiene un verso que dice “Todo en el aire es pájaro”, y una parte de su *Cántico* se llama “El pájaro en la mano”, y si más vale pájaro en mano que ciento volando, yo qué culpa tengo.

Creemos que ese fue el día en que la bailarina empezó a revelarse entre los pliegues del cerebro de la niña. Hay dos cuerpos en la lengua: el del bailarín y el del muerto. Al cadáver se le llama cuerpo y al bailarín se le llama cuerpo. Tener que clarificar que el cerebro forma parte del cuerpo es algo a lo que la gogó no le dedica ni una línea de su discurso. Con una mirada de conmiseración a su interlocutor va que corta.

Las bailarinas, así como los bailarines, también se refieren a sí mismas como cuerpos desde el tierno conservatorio, desde la tierna *jam* de contact-improvisación, desde

Bailo porque no bailo

CRISTINA MORALES

FOTOGRAFÍA DE CRISTINA LUCAS

Vio un pájaro muerto por la calle cuando era una niña. Sus amiguitas salieron corriendo pero ella se puso a jugar

el tierno seminario de método Feldenkrais. La niña gogó vapuleaba jocosamente al pájaro porque no era un pájaro, era un cuerpo, del mismo modo que la gogó de 19 años se deja vapulear por y vapulea a sus compañeros en clase de danza; y se deja vapulear por el tecno y vapulea al DJ desde su tarima. La ventaja de ser un cuerpo y no una persona o un ser vivo o un puto individuo, le está explicando al que hoy se le ha pegado, es esa.

—Aunque yo preferiría ser una gogó de 1965 y que me pagaran por bailar psicodelia en vez de electrónica. ¿No tendrás tú, por casualidad, sesenta y cinco años?

—Tengo 27.

—Entonces recitamos un poema de la Generación:

¡Cima de la delicia!

Todo en el aire es pájaro.

Se cierne lo inmediato

Resuelto en lejanía.

La tarima es mi cima de la delicia y tú eres lo inmediato que se cierne. Yo estaba en el aire siendo pájaro, o sea, bailando; y tú estabas lejos, o sea abajo en la pista, pero te has cernido sobre mí en cuanto he bajado a hacer mis veinte minutos de descanso.

—Bailas muy bien.

—Porque me muero muy bien, y viceversa.

—Eres una mística.

—Jo-der. ¡Claro!

Esa revelación moral y estética con la que el desconocido la juzga es para la gogó el mejor regalo de cumpleaños del día (ha recibido una colonia, una camiseta, cincuenta euros, veinte mil mensajes al móvil y la tarta con las velitas en la cocina familiar). Se vuelve a montar en los tacones; se acaba, con la garganta bullendo voraz, el botellín de coca cola (al desconocido le parece de anuncio), conducida por la alegría feroz de tener toda la muerte por delante. ■



EL ARTISTA VIENE LA GENTE SE VA. OK, GOOD TO KNOW. MADRID, DISTRITO 19



Veinte ovejas

FERNANDO ARAMBURU

PINTURA DE JUAN USLÉ

El hombre dijo que no me moviera de allí hasta que no estuviesen recogidas las veinte ovejas y que, al llegar la última, cerrara la puerta del aprisco. Sólo entonces podría marcharme a mi casa. Lo último que dijo fue: “Prepárate para una noche larga y fría. Sé buena chica.” Desde el recodo del camino, me enseñó el puño en señal de que me castigaría si por la mañana no estaban todas sus ovejas a buen recaudo.

La primera oveja fue la única que llegó antes de la anochecida. Era joven, casi un cordero. La vi bajar dando brincos por la ladera. Vino corriendo a que la acariciase. Por pasar el rato me entretuve quitándole garrapatas.

Ya oscuro, llegaron otras dos, atraídas por el resplandor de las antorchas, que encendí conforme a las instrucciones que había recibido del hombre. Las dos entraron rápidamente en el aprisco, una de ellas con la lana cubierta de lodo, como si se hubiera revolcado en una ciénaga.

Precedieron a la cuarta sus balidos, tan lastimosos que parecían lenguaje humano. Al llegar a mi lado, fijó en mí la mirada, pero yo ¿qué podía hacer? Vi que tenía rota una pata.

A medianoche conté la quinta. Una flecha le atravesaba el lomo de parte a parte.

Transcurrió largo tiempo hasta que aparecieron las tres siguientes. A la luz de las antorchas, comprobé que las dos primeras hacían de guía de una tercera a la cual los cuervos u otras aves similares habían arrancado los ojos.

La novena y la décima llegaron con tanto sigilo que por poco no las veo. Temí quedarme dormida y perder la cuenta. Para evitarlo me mojé la cara con el agua del pilón. Se había formado una capa fina de hielo en la superficie.

**El fuego espantó
a los lobos.
La oveja yacía
ensangrentada
en el camino,
el terror detenido
en sus ojos yertos**

A todo esto, oí una especie de estertor agudo. En el camino encontré a la oveja caída, tan exhausta que no se tenía de pie. No tuve más remedio que arrastrarla hasta el aprisco.

Amanecía cuando divisé a un anciano que trataba de alcanzar a tres ovejas, demasiado rápidas para él. Me pidió con ojos llorosos que le regalase una con que matar su hambre y la de sus hijos. Le respondí que el dueño del rebaño no lo consentía. El anciano me dijo palabras feas. Entonces le arrojé piedras hasta que no tuvo más remedio que marcharse.

La decimoquinta oveja tenía una raja en el vientre por la que le asomaba un cacho de tripa. Perdía sangre, pero no tanta como las dos que llegaron poco después, con mordeduras por todas partes. A duras penas, baltando angustiosamente, lograron refugiarse en el aprisco.

Clareaba cuando apareció una oveja a la que faltaba media cara, quizá como consecuencia de una descarga de perdigones. No estoy segura. La oveja sólo podía ver por un ojo. Quise acariciarla, pero me esquivó asustada.

Las dos últimas aparecieron en lo alto de la ladera con los primeros rayos del sol, perseguidas por un trío de lobos. Estos se lanzaron sobre una de ellas. La otra, empavorecida, aprovechó para escapar. Yo corrí a todo meter con una de las antorchas. El fuego espantó a los lobos. La oveja yacía ensangrentada en el camino, el terror detenido en sus ojos yertos. Me daba igual que estuviera muerta. A mí el hombre sólo me había dicho que por la mañana debían estar las veinte ovejas en el aprisco. Si vivas o muertas, de eso no había hablado.

Las conté. Eran veinte. Cerré la puerta y me fui rendida de sueño a mi casa. ■

ESCENARIOS

Cuando el parla
los teatros de

El teatro en los tiempos de las dramaturgas

Uno de los grandes fenómenos de las dos últimas décadas ha sido el incremento de textos teatrales de mujeres sobre nuestras tablas. También en la dirección y la gestión. Como respaldo a esta progresiva visibilización, El Cultural reúne a cinco dramaturgas de varias generaciones que han protagonizado estos años. Denise Despeyroux, Laila Ripoll, Paloma Pedrero, Carolina África y Lola Blasco hablan en la Sala Mirador de Madrid sobre la desigualdad en escena, sobre el enriquecimiento de las programaciones de teatros y festivales con su llegada y sobre sus proyectos futuros.



FOTOGRAFÍAS DE SERGIO ENRÍQUEZ-NISTAL



El parlamento es un teatro
deben ser parlamentos

DENISE DESPEYROUX, LAILA
RIPOLL, CAROLINA ÁFRICA Y
LOLA BLASCO EN EL PATIO DE
LA SALA MIRADOR

En los años 80, encontrar una autora en la cartelera teatral era complicado. En ella metían la cabeza Ana Diosdado y casi ninguna más. Otra de las 'privilegiadas' era Paloma Pedrero, que en esa época pudo estrenar *La llamada de Lauren* en el Centro Cultural de la Villa (hoy Fernán-Gómez), *El color de agosto* en el Galileo, *Invierno de luna alegre* en el Maravillas y alguna otra obra

“A muchos de los mejores autores de España hoy no se les hace justicia, no aparecen”

Lola Blasco



en salas alternativas. Era una situación lamentable porque dramaturgas haberlas las había. Vaya si las había. “Creamos entonces la primera Asociación de Autoras de Teatro”, recuerda Pedrero. “La presidenta era Carmen Resino y estaban también Concha Romero, Maribel Lázaro, Julia García Verdugo y otras mayores. Pero si no pertenecías a una familia del teatro era casi imposible presentar en público tu trabajo en espacios institucionales y comerciales. Y algunas de las asociadas tenían incluso que escribir a escondidas de su marido”. Décadas antes también encontramos algunas que ejercían como negros de sus consortes. El caso más conocido es el de María Lejárraga, que cimentó con su talento ‘clandestino’ el éxito de Gregorio Martínez Sierra.

MARÍAS GUERRERAS

El panorama ha cambiado mucho. Los programadores tienen muy en cuenta la presencia femenina en sus planes porque la sociedad ya no transige con la vieja injusticia. Esa demanda colectiva, azuzada en la escena española por asociaciones como las Marías Guerreras, coincide con una ola de talento que aúna diversas generaciones. Sin ánimo exhaustivo y siendo conscientes de incurrir en la iniquidad de dejarse muchas en el tintero, podríamos mencionar a Denise Despeyroux, Carolina África, Marta Buchaca, Carolina Román, Lucía Carballal, Itziar Pascual, María Velasco, Lucía Miranda, Pilar Almansa, Yolanda García Serrano (última Premio Nacional de Escritura Dramática), Lluïsa Cunillé, Juana Escabias, Carlota Subirós, Eva Redondo, Angélica Liddell, Irma Correa, Pilar Almansa, Lai-

la Ripoll, la citada Paloma Pedrero, Lola Blasco... Esta última, ganadora del Nacional en 2016 por *Siglo mío, bestia mía*, desalentado retrato de nuestro mundo en crisis, niega en cualquier caso que su ‘aparición’ en el circuito escénico pueda calificarse de nutrida. “Aun somos pocas para las que debería haber. Estamos en inferioridad respecto a nuestro colegas va-

“Mis obras son esperanzadas: creen que el ser humano puede cambiar el mundo”

Paloma Pedrero

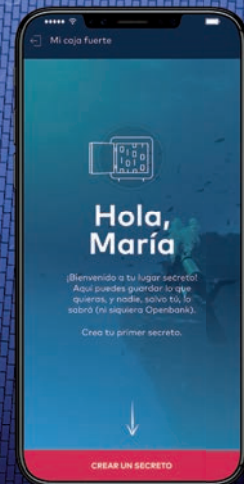


rones”. Todavía no hay, a su juicio, una competición de tú a tú. “La igualdad es aquello de lo que se habla, cada vez más, pero nunca llega. Es como Godot en la famosa obra de Beckett. Sin embargo, también es cierto que para cambiar la realidad primero hay que cambiar los discursos, los relatos... Y en eso sí estamos cambiando. Es un paso”.

Tampoco ve consumada la igualdad Pedrero. “No existe todavía en la industria cultural. En el cine y la música, por ejemplo, el número de autoras está en un 26 por ciento. En las artes escénicas ya superamos el 30 [cita datos de asociados a la SGAE]. Hay mucho que hacer todavía para que las mujeres no tengan que hacer esfuerzos heroicos para dedicarse a las artes”, señala esta pionera del teatro inclusivo, que con su ONG/compañía Caídos del Cielo no para de lanzar cabos a los naufragos de nuestra sociedad: sin techo, parados, drogodependientes, migrantes marginados... El teatro como salvación, refugio y estímulo para salir a flote. “Intento que mis obras aporten algo transformador a la sociedad. Son muy sociales, sí, pero muy esperanzadas a la vez: creen que el ser humano es capaz de mejorar su mundo”. Buen ejemplo era *Una guarida con luz*, estrenada hace unos meses en el Conde Duque, un trabajo inspirado en su estancia de tres semanas en un servicio de reanimación de un hospital y con un elenco que incluía varios refugiados. “La muerte en algunos casos puede ser un amanecer”. Fue su conclusión al término de aquel trance extremo.

Laila Ripoll también se adentró en los dominios de la muerte en *El triángulo azul*, que le valió el Nacional de Literatu-

Password Manager Databank



Guarda tus contraseñas y secretos en la aplicación de Openbank, en un lugar donde solo tú tendrás acceso, ni siquiera Openbank. Y si pierdes tu teléfono, siempre estarán en tu app.

Descúbrelo en www.openbank.es

EL BANCO DEL FUTURO, HOY

ra Dramática en 2015. Su opinión se acompaña con la de Pedrero: “Si observamos detenidamente las programaciones, nos daremos cuenta de que las autoras pocas veces salimos de las salas pequeñas, raras veces ocupamos los espacios más grandes, los mejor dotados. Seguimos estando en una especie de minoría de edad o segunda división”. Ella sí ha

“A veces tengo la sensación de que me llaman por ser mujer, sin que se valore mi obra”

Carolina África



conseguido salir de ese confinamiento con sus incursiones en las heridas históricas de España y Europa. Recientemente, conectó ambas en *Donde el bosque se espesa*, que se estrenó en El Español, una *road movie* que viajaba de las cunetas del 36 a los genocidios balcánicos de los 90. “La intención es aportar empatía, porque sabemos que esta desactiva potenciales conflictos. Eso es clave en nuestra época”.

Despeyroux, muy partidaria también de la empatía, suscribe el argumento de sus compañeras. “No creo que compitamos todavía de igual a igual. Pero sí espero que nos vayamos acercando. Hoy estamos en un momento delicado. Es innegable que de pronto somos más, porque se nos mira, incluso se nos busca, ya que nuestra ausencia se ha vuelto de repente incómoda, cuando hasta hace muy poco era lo más natural del mundo y se daba por hecho que, si no estábamos, era porque no teníamos el nivel de ellos. El prejuicio sigue latente porque es lógico: un cambio profundo en el inconsciente requiere varias generaciones”, añade la autora de origen uruguayo, que el próximo 1 de diciembre estrena en el Teatro Arriaga *Tiempo de mezquinos*, reelaboración propia de la *Hedda Gabler* de Ibsen, donde de nuevo manejará simultáneamente varios espacios para exhibir su trama. Es lo que ya hizo magistralmente con la aclamadísima *Carne viva*, la obra que la puso en el radar de los grandes teatros: ha estrenado en el Español (*El tercer lugar*) y en El María Guerrero (*Los dramáticos orígenes de las galaxias espirales*). Eso sí, en sus salas pequeñas

Esa incomodidad a la que alude Despeyroux es un hecho controvertido. Por un lado, obe-

dece a un tardío acto de justicia o de reparación histórica que hoy ya casi nadie cuestiona. Pero a su vez da pie a algunas sospechas, sobre todo cuando surgen voces que claman que debe ser una mujer la que ocupe determinadas responsabilidades, sin agregar más argumentos a la propuesta, como si la condición sexual fuese un mérito en sí mismo. Algo pare-

“El teatro aporta empatía, que es lo que desactiva potenciales conflictos”

Laila Ripoll



cido a esto último pasó durante el descabalgamiento de Lluís Pasqual al frente del Lliure, donde, es cierto, se mezclaron más factores, generando un cóctel letal. En este contexto, cabe hacerse una pregunta aparentemente paradójica: ¿hoy ser mujer otorga ciertas ventajas de cara a la obtención de premios o en el reparto de espacio en la cartelera? El dato objetivo apuntado por Pedrero (el del 40%) sería suficiente para desactivar los recelos. Pero la tácita (y a veces explícita) imposición de cuotas femeninas es una regla que no termina de convencer ni siquiera a las presuntas favorecidas. “Se está haciendo un gran trabajo y valoro las medidas que tratan de paliar la desigualdad aunque reconozco que siento una contradicción grande porque tengo la sensación de que nos invitan a participar en actos por cumplir con esa cuota y no porque se valore o se apueste por nuestro trabajo”, tercia Carolina África, que invierte la dotación económica de sus premios, como el Calderón, a insuflarle vida a la sala y la compañía La Belloch, una de las más pujantes en los últimos años en el *off* madrileño.

¿UNA FALSA DICOTOMÍA?

De ese ‘nicho’ alternativo ya ha saltado en varias ocasiones a teatros como el Valle-Inclán (*Verano en diciembre*) y el Español (*Vientos de levante*). Ahora acaba de rematar un texto que “presumiblemente” (el adverbio es suyo) se montará en el Kamikaze a lo largo de 2019. Aparte, la Joven Compañía de Teatro Clásico defenderá en La Comedia su versión de *El desdén con el desdén* de Agustín Moreto. Y también anda enfrascada en *Madre Yerma*, un proyecto

PICASSO-
MEDITERRÁNEO
2017-2019

redescubriendo el Mediterráneo



Théo van Rysselberghe. *La pointe de Saint-Pierre à Saint-Tropez* [La punta Saint-Pierre en Saint-Tropez], 1896. Musée National d'Histoire et d'Art Luxembourg. Colección Émile Mayrisch. Cruz Roja Luxemburguesa
© Musée National d'Histoire et d'Art Luxembourg | Tom Lucas

Fundación MAPFRE

Sala Recoletos

Paseo de Recoletos, 23. Madrid

10 octubre 2018

—

13 enero 2019

Evita la espera,
compra tu entrada por internet

<https://entradas.fundacionmapfre.org>

Con el apoyo
excepcional de



www.fundacionmapfre.org

FM Fundación **MAPFRE**

dramatúrgico y audiovisual respaldado por una Beca Leonardo de la Fundación BBVA y centrado sobre la maternidad. Un tema troncal para cualquier sociedad y en el que la mirada femenina es, claro, absolutamente indispensable para ahondar en sus infinitas complejidades. Lo cual nos invita a disertar sobre otro asunto delicado y que ha originado abundantes encontronazos: ¿realmente las autoras tienden a poner el foco en realidades diferentes a las que llaman habitualmente la atención de los autores? ¿Hay una inclinación natural a asomarse a su entorno con otros ojos? ¿O tal dicotomía es un mero constructo cultural asumido acríticamente y carente, por tanto, de base científica?

EL FRENTE POLÍTICO

En este punto las opiniones ofrecen más matices. Laila Ripoll, que en enero mostrará en el Kamikaze su versión de *Una humilde propuesta*, irreverente parábola de la luchas de clases de Jonathan Swift, pone sobre la mesa una interesante perspectiva basada en su propia experiencia: “La verdad es que no tengo una respuesta clara. Cuando he formado parte de jurados de premios, nunca he sido capaz de adivinar qué texto provenía de una mujer y cuál de un hombre. Lo que sí tengo claro es que la escritura hecha por mujeres está muy, pero que muy alejada de tópicos femeninos. Si alguien pretende abordarla partiendo de prejuicios, va de cráneo”.

Blasco es más beligerante contra esa hipótesis que certifica los compartimentos temáticos de género. “Me parece una idea falsamente extendida. Escucho a menudo que nosotras

nos centramos en las emociones y lo privado, se habla de una ‘sensibilidad femenina’, sin embargo, yo llevo hablando de política desde que tengo uso de razón. No existen temas femeninos o masculinos, lo que sí existe es el gusto educado en un sistema patriarcal”.

Ese sistema, apunta África, ha consolidado unos clichés empobrecedores: “Me molesta

“¿Quién sabe qué pasará con nuestro pequeño boom dentro de una década?”

Denise Despeyroux



que se piense que mi dramaturgia presenta un sesgo temático o está dirigida únicamente a mujeres pero es innegable que el hecho de que la tradición literaria y cinematográfica haya sido eminentemente masculina ha condicionado que los personajes femeninos, sus conflictos y contradicciones, no sean el centro de la acción dramática precisamente. La responsabilidad de modificar esto no es sólo de las mujeres sino de todos y todas los que nos dedicamos a contar historias”.

Despeyroux, que en 2019 se pondrá al frente de T de Teatro (ha escrito y dirigirá su nuevo montaje en la Sala Beckett), sí cree que hay una sensibilidad femenina distinta de la masculina pero también añade un argumento difícilmente rebatible: “Sanchis Sinisterra, Mayorga, Sanzol, Messiez, por mencionar cinco que estrenan habitualmente, ¿frecuentan las mismas realidades? ¿Acaso tienen mundos similares? ¿Escriben parecido? Yo no lo creo. Entonces ¿por qué aceptar este tipo de categorías cuando hablamos de la ‘autoría femenina’? Sencillamente, pido el mismo rasero, el mismo tipo de matices para hablar de la dramaturgia escrita por mujeres”.

SIGLO DE ORO O SOLO DORADO

Basta ver el universo dramático de cada una de ellas para constatar su diversidad formal y temática. Una característica extrapolable a la eclosión de autores teatrales que están en activo hoy en España. Algunos se atreven a hablar de un nuevo Siglo de Oro en nuestra tablas. ¿Es exagerado? “Creo que, efectivamente, es un buen momento porque somos muchos escribiendo, pero también creo que

a muchos de los mejores nos se les hace justicia, no aparecen en ninguna parte. Estoy algo cansada de ver cómo se ponen siempre los mismos nombres gracias a aquellos cuatro que dominan los medios pero desconocen la mayoría de lo que se hace. Así que sí, es una época dorada pero no es oro todo lo que reluce”. El problema es la falta de espacio. La cartelera es demasiado estrecha para tantas propuestas. “Es una época espléndida. Convivimos varias generaciones, nos admiramos, nos seguimos, nos queremos, aprendemos unos de otros. Otra cosa es que todos esos maravillosos textos consigan llegar a la escena. Ese es otro cantar. Y una pena”, apunta Ripoll, que ha prorrogado *Descarriadas* en el Teatro del Barrio.

“La gente se ha dado cuenta de la importancia del vivo y el directo, del rito, la comunicación y las pequeñas catarsis colectivas. Para que ocurran se necesitan obras buenas. Hay mucha vocación por escribirlas. Y muchos autoras y autores haciéndolo. La historia dirá si es una época de oro o solo dorada”, dice Pedrero, que en los próximos meses llevará a Londres *Los ojos de la noche* y a Atenas *La llamada de Lauren*. África divide nitidamente el fenómeno en dos planos diversos: “Por un lado va la vocación, la ilusión, la creatividad, muy potentes hoy, y por otro, el mercado, que difícilmente puede remunerar y absorber decentemente todo ese trabajo”. Despeyroux cierra con una pregunta recelosa. O acaso temerosa: “¿Quién sabe qué pasará con nuestro pequeño boom dentro de una década?”. Lo contaremos en el número especial de nuestro 30 aniversario. **ALBERTO OJEDA**

LOS RELATOS QUE NO HAS LEÍDO DE LUCIA BERLIN

El gran redescubrimiento de la literatura



«Hacía tiempo que
no leía nada tan impactante:
su aterradora belleza deja sin aliento.»

ROSA MONTERO

Síguenos en:
www.megustaleer.com



ALEAGUARA

Penguin
Random House
Grupo Editorial

Disponible
en ebook

Memoria de una llamarada



Por
*Alberto
Conejero*

El recuerdo del teatro

se parece al recuerdo de las hogueras. Como estas, alumbraba poderosamente cuando está sucediendo, pero su forma exacta se pierde al consumirse. Permanece la profunda e inasible impresión en aquellos espectadores que compartieron una llamarada irreplicable. Cuando una función teatral alcanza el corazón de una persona, algo de su mirada queda hondamente transformado; de ahí, la fiera resistencia del teatro siglo a siglo.

Los registros audiovisuales y objetuales, las memorias, entrevistas y diarios de sus artífices, la crítica y los estudios teatrales, etc. testimonian este fulgor irreplicable y alientan nuevos fuegos. Como no hay presente que no nazca desprovisto de pasado, la mirada sobre el teatro que ya fue debiera ser siempre promisoria del teatro que será.

Aquí siguen, por tanto, algunos apuntes sobre las dos últimas décadas del teatro en España. Desde este momento aclaro que solo es una mirada, la mía, de entre las infinitas miradas; la de un dramaturgo de cuarenta años nacido en Jaén, pero que ha vivido y desarrollado su carrera en Madrid. Estos apuntes personales no se presentan como una relación objetiva, ni como una nómina infalible ni un podio de logros. Pido disculpas por las inevitables ausencias y omisiones.

Hace veinte años estaba en el ecuador de mis estudios de Dirección de Escena y Dramaturgia en la Real Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid. Esto pudo ocurrir primero gracias a la existencia de una educación pública de calidad y luego por la implantación, desarrollo y dignificación de las Enseñanzas Artísticas Superiores en centros ya con larga historia. Muchos de los creadores actuales (Carlota Ferrer, Ana Zamora y Alfredo Sanzol...) se formaron en la RESAD, otros en el Institut del Teatre (Roger Bernat, Josep María Miró, Carlota Subirós, Julio Manrique...) o en el resto de escuelas. Han sido puente y pértiga de muchas vocaciones, aunque, por supuesto, no excluyen otros caminos de formación, dentro y fuera de nuestras fronteras.

Los festivales han forjado en estas dos décadas un vínculo poderoso entre los territorios, el tiempo y la escena, logrando que en muchas ciudades y pueblos el teatro sea de nuevo un rito colectivo, una ocasión propicia señalada en los calendarios. Estos festivales nos permiten crear nuevas miradas sobre la tradición o nos muestran el teatro del hoy y del mañana. Multiplican las teatralidades y sirven de puente entre culturas. Hablo de Temporada Alta, del Festival de Teatro Clásico de Almagro, del Grec, del Festival de Otoño de Madrid, del Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida, del Festival


CENTRO BOTÍN CENTRE

Entradas en
www.centrobotin.org



Cristina Iglesias. Pabellón Suspendido III (Los sueños), 2011-2016. Foto: Sebastiano Peillon di Pissano

**CRISTINA
IGLESIAS**
ENTRE ESPACIOS
6 OCT, 2018 | 3 MAR, 2019

Colabora:  Obra Social "la Caixa"

del Teatro Iberoamericano de Cádiz, de la Fira de Tàrrrega, del Surge, del FIOT, del Festival de Otoño de Jaén, de la Muestra de Autores de Alicante, y de tantos y tantos otros, algunos ya desaparecidos o con otras denominaciones. Menciono en este punto el programa Iberescena, que ha permitido ensanchar nuestro espacio de imaginación y de creación, construyendo una comunidad teatral más rica.

El teatro, como escribió Lorca, es un claro termómetro espiritual de la sociedad. Las graves crisis económicas del país –que son siempre éticas, colectivas y también emocionales–, el avance de las lógicas implacables del mercado, enemigas de lo humano, y su capilaridad e influencia en todas las estructuras e instituciones han sacudido sin remedio al teatro. Los recortes presupuestarios y la subida del IVA cultural en este tiempo han afectado a los grandes centros de creación públicos (en mayor y menor medida), pero, sobre todo, han golpeado con severidad a los hombres y mujeres que tratan de vivir de y en este oficio, que es demasiadas veces oficio de intemperie. Basta con leer los informes publicados por AISGE y otros colectivos para atemperar los discursos complacientes y para perseverar en las reclamaciones; de ahí que debamos combatir la peligrosa idea de que el estallido del denominado teatro *off* fue “gracias a la crisis”. El empeño vocacional no debe ocultar la precarización del oficio en la miríada de salas de pequeño formato y espacios no convencionales que, sobre todo en el último lustro, abrieron sus puertas. No obstante, este teatro *off* ha sumado otras poéticas teatrales, ha sido y es un lugar próximo de creación, de encuentro entre artistas. En mi carrera fue decisivo el estreno de *Cliff/Acantilado* en la ya desaparecida La casa de la portera.

Aunque han sonado varias veces campanadas de muerte para los autores y autoras, aquí seguimos escribiendo para el teatro, ajenos a nuestro propio sepelio. Creo no exagerar en la afirmación de que nos encontramos en un momento excepcional de la escritura dramática en España. Sin duda, iniciativas como la Sala Beckett de Barcelona o el Nuevo Teatro Fronterizo de Madrid han sido grandes catalizadores de estos logros.

El teatro ha de seducir a los espectadores del hoy y del mañana, ha de confiar en su resiliencia, en su condición de reservorio de lo humano. No se trata tanto de exhibir con melancolía orgullosa los logros del pasado, sino de propiciar los encuentros del porvenir. Por eso celebramos iniciativas surgidas en los últimos años como *La Joven Compañía*, *La Joven* (de la Compañía Nacional de Teatro Clásico), *la Jove del Principal de Alicante*, etc., que acercan el teatro a los más jóvenes espectadores y actores.

Ante la imposibilidad de relacionar los muchos nombres de la entusiasta tripulación del teatro, sirvan estos tres como ejemplo de la altura de estas dos últimas décadas: Angélica Liddell, Juan Mayorga y *La Zaranda*. Desde la filosofía, el lenguaje, la palabra, el cuerpo, el rito, el misterio, la danza y en la casa común de la poesía escénica, sus distintas poéticas y trayectorias testimonian la riqueza y altura de nuestra escena y su proyección internacional.

Estos tres nombres nos invitan a superar de una vez por todas las lógicas binarias y a prescindir de las infértiles querellas entre lo que es teatro de texto y lo que es creación contemporánea. Un teatro del ahora, más libre de monomanías, de juicios categóricos sobre lo que el teatro debería ser o no debiera. El teatro es siempre número plural de género múltiple. Por ejemplo, el Teatro de Objetos y el Teatro Físico están en un espléndido momento que debiera tener mayor presencia tanto en los relatos (crítica, estudios, etc.) como en los centros de exhibición públicos.

Queda aún mucho camino por recorrer, el teatro de este país no puede ser ya sino de todas y de todos, escrito y compartido en todas nuestras lenguas. En este momento crítico del mundo el teatro puede y debe ofrecer su potencia poética, su capacidad de sembrar dudas fértiles y no certidumbres asfixiantes; ha de seguir reuniendo los cuerpos y los espíritus en un mismo espacio para emocionarnos juntos, sentirnos juntos, cerca, cuerpo a cuerpo, sin interfaces ni dispositivos. Porque no podemos ni debemos conformarnos con “la agonía de la luz”, sentémonos en lo oscuro de una sala de teatro para tratar de ver el mejor modo de ser un “nosotros”.

*Sonaron campanas de muerte
pero la escritura dramática hoy
está en un momento excepcional*

Compañía Nacional de Teatro Clásico

18/19



TEATRO DE LA COMEDIA 21 NOV - 9 FEB

EL CASTIGO sin venganza

Dirección HELENA PIMENTA

de LOPE DE VEGA



GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE
constitución

inaem INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA

2018
EL MEJOR DEL FUTURO

<http://teatroclasico.mcu.es>



Síguenos  

Foto SERGIO PARRA



CUARTETO CASALS

JOSEP MOLINA

Tres fotos sonoras

Recordar la situación de la música en España en 1998 y compararla con la de 2018 arroja un revelador contraste, sobre todo en el género de cámara, donde nuestro país se ha homologado con históricas potencias europeas. Dos cuartetos de cuerda, el Quiroga y el Casals, que también acaba de cumplir 20 años, son los máximos representantes de este hito.

¡Qué distinto el panorama de la música en España en 1998, cuando nació El Cultural, del de 2018! ¡Qué dos fotografías tan contrastantes! El cambio en el terreno orquestal, en el de la música antigua, en el de la contemporánea, por no hablar del de la enseñanza, ha sido enorme. Se resume, fácilmente, en una frase: en materia de música, España ha salido definitivamente del estado de postración en el que llevaba siglos instalada. Hoy es un país europeo como casi cualquier otro, lo que ya es muchísimo decir.

El cambio afecta a todo,

pero donde el contraste es tal vez más intenso es en la música de cámara. La situación camerística española era tan triste como lo venía siendo desde siempre. Salvo por el sorprendente hecho de que de España (de Cádiz) le hubiera llegado a Joseph Haydn un encargo camerístico (*Las siete palabras*), el género seguía pareciendo inaccesible a los oídos españoles. El único signo de esperanza era que, en 1998, llevaba ya cinco años en marcha el Liceo de Cámara, un ciclo de conciertos que había puesto en marcha la Fundación Caja Madrid y que, a

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA, MADRID

18. Ibermúsica.19

Temporada XLIX Colabora Juventudes Musicales

Abono **5 Barbieri Reyes**
desde 174 €

FILARMONICA DELLA SCALA

MIÉRCOLES, **23** DE ENERO 2019. 19.30H

DIRECTOR TITULAR: RICCARDO CHAILLY

Obras de BARTÓK, MUSSORGSKI

GUSTAV MAHLER JUGENDORCHESTER

MIÉRCOLES, **13** DE MARZO 2019. 19.30H

DIRECTOR: JONATHAN NOTT

SOLISTA: ELENA ZHIDKOVA

Obras de BERG, MAHLER, RUEDA, SHOSTAKÓVICH

EVGENY KISSIN

MARTES, **12** FEBRERO 2019. 19.30H

Obras de CHOPIN, SCHUMANN, DEBUSSY, SCRIABIN

GEWANDHAUS-ORCHESTER LEIPZIG

MIÉRCOLES, **22** DE MAYO 2019. 19.30H

DIRECTOR: ANDRIS NELSONS

Obra de BRUCKNER

LONDON PHILHARMONIC ORCHESTRA

MIÉRCOLES, **20** DE FEBRERO 2019. 19.30H

DIRECTOR: JUANJO MENA

SOLISTA: JAVIER PERIANES

Obras de BEETHOVEN

VENTA DE ENTRADAS:
www.ibermusica.es
www.entradasinaem.com
902 22 49 49 - 985 67 96 68
Auditorio Nacional de Música
y red de teatros nacionales

Toda la información en
www.ibermusica.es
91 426 03 97



Medio oficial

SE2 EL PAÍS

base de invitar repetidamente durante varias temporadas a los mejores cuartetos de cuerda del momento, acabaría consiguiendo crear un público abundante, fiel y entendido. El Liceo de Cámara logró ponerse a la cabeza de Europa, que es como decir, del mundo, en su campo. Hoy continúa vivo bajo el paraguas del Centro Nacional de Difusión Musical y con una indicación de actualidad (XXI) añadida a su nombre.

Paralelamente a este florecimiento de la recepción, la cámara española experimentó en esta misma época un extraordinario desarrollo en el campo de la interpretación. Cuartetos de cuerda españoles ha habido unos cuantos a lo largo de los años, el Cuarteto Francés, el *Renaixement* de Eduardo Toldrá, la Agrupación Nacional de Música de Cámara, el Cassadó, el Arcana y otros tantos, algunos de ellos verdaderamente heroicos, pero ninguno había alcanzado el punto de maduración artística que les permitiera presentarse, digamos por ejemplo, en Londres, Viena o París, tocando Schubert, Haydn o Beethoven con éxito.

Eso es, precisamente, lo que empezó a suceder hace 20 años, cuando salieron a la palestra dos cuartetos españoles, primero el Casals y poco después el Quiroga, que están hoy recorriendo triunfantes los teatros del mundo. El Cuarteto Casals acaba de celebrar su 20 aniversario. La importancia de este cambio en el panorama camerístico español es imposible de exagerar. Para muchos, entre los que me

El gran desafío que tienen hoy los teatros, los conservatorios, las orquestas y los grupos es acercar la música a la gente



CUARTETO QUIROGA

IGOR.CAT

cuento, no hay un género musical más importante en casi todos los sentidos, ni más exigente, que el de la música de cámara. Que España haya sacado la nariz del agua en este aspecto es un síntoma de lo que ha hecho también en muchos otros. En este mismo tiempo ha ocurrido otro cambio parecido, que fue provocado por idéntico agente cultural, tristemente desaparecido: la Fundación Caja Madrid, cuyo programa musical lideraba entonces Antonio Moral. Me refiero al Ciclo de Lied, que en estos dos decenios largos ha traído a España a todos los cantantes, casi sin excepción, que han tenido algo

que decir en el género de la canción de concierto alemana, que es, al igual que el de cámara, una joya de la cultura occidental.

LA MELODÍA INTEGRADORA

¿Y la tercera foto? En 2028, cuando El Cultural cumpla 30 años, todo rozagante y vigoroso, estoy seguro, el asunto que nos tocará analizar por encima de otros será el del alcance de la música. Adónde llega, a quién, para qué, de qué manera, con qué efecto. En esa tercera foto no miraremos otra cosa. La música, toda ella, tiene un potencial de transformación personal y social como casi ninguna otra ac-

tividad humana. Nada nos mueve tanto como la música; la cuestión es hacia dónde.

Sacerdotes de todas las religiones han usado la música para poner a los oyentes mirando hacia sus respectivos dioses. Oficiales de recluta de todos los ejércitos la han usado para arrancar a los jóvenes de sus familias y hacerles caminar, sonrientes y cantarines, hacia los campos de la muerte y, metidos ya en la batalla, la música de pífanos, tambores y gaitas, por no sé qué extraño poder, les ha impedido desertar ante las bayonetas enemigas.

Pero ese mismo encantamiento puede tener también efectos admirables. Me contaba ayer mismo el director de la Escuela de Música de Leipzig que sus conciudadanos están asustados por la llegada de inmigrantes, que no hablan el idioma y no comparten sus valores. Pero él tiene en la escuela una proporción mu-

cho mayor de extranjeros que vienen de lugares como China, Corea o Japón y culturas bastante más lejanas que, sin embargo, se sientan juntos a tocar Mozart o Beethoven sin el menor problema. “Ahí hay algo que la escuela puede darle a mi ciudad”, decía. No tengo ninguna duda de que la música tiene que ir por ahí. O, dicho de otra manera, más le vale ir por ahí. ¿Qué harán —qué están haciendo ya— las orquestas, los teatros de ópera, los conservatorios, los grupos y los músicos independientes, para acercar la música a la gente? Ningún otro de los desafíos que crean tener es más importante que este. **ÁLVARO GUIBERT**

 **TEATRO REAL**
200 AÑOS

DAS RHEINGOLD

(EL ORO DEL RIN)

RICHARD WAGNER
17 ENE - 1 FEB

Comienza una nueva tetralogía de *El anillo del nibelungo*

Dirección musical **Pablo Heras-Casado**

Dirección de escena **Robert Carsen**

Orquesta Titular del Teatro Real

Patrocina

Fundación **BBVA**

ENTRADAS A LA VENTA DESDE 12 €







BALLET DE L'OPÉRA NATIONAL DE PARIS

21 - 26 ENE

Cinco espectaculares coreografías de **Balanchine, Robbins** y **van Manen** interpretadas por las grandes estrellas de la compañía

Dirección musical **Maxime Pascal**
Orquesta Titular del Teatro Real

ENTRADAS A LA VENTA DESDE 20 €

COMPRA TUS ENTRADAS EN TEATRO-REAL.COM · 902 24 48 48 · TAQUILLAS **SÍGUENOS**    

HAZTE **amigo** DEL TEATRO REAL

Y TENDRÁS UN 10% DE DTO. EN VENTA PREFERENTE ÓPERA Y DANZA 18/19

amigosdelreal.com · 915 160 702

Administraciones Públicas fundadoras

Administración Pública colaboradora



Adiós al cartón y la piedra

En estas dos últimas décadas hemos sido testigos en nuestros teatros líricos de un salto cualitativo en las puestas en escena, cada vez más inteligentes y modernas. También se aprecia un esfuerzo de coherencia en la elección de repartos y batutas y una mayor calidad en las orquestas.

En el curso de los últimos veinte años las aguas de la producción lírica de nuestro país se han movido no poco. Los nuevos baremos de selección, el mayor cuidado en su presentación, la aquilatación a la hora de hacer los repartos, buscando la coherencia ideal, la política de preparación, dando tiempo al tiempo, la búsqueda de escenografías modernas e inteligentes, huyendo del cartón piedra, la elección de los directores de foso, la mejor calidad de las orquestas y la presencia de quienes hoy manejan —en muchos casos de forma excesiva— la mayor parte de los hilos, los directores de escena, han contribuido a que hoy, y pese a la crisis, se pueda hablar de una situación bastante más ventajosa para el oyente-espectador.

Ha habido en estos cuatro lustros importantes logros, muchos de los cuales emanan del Teatro Real de Madrid, el más poderoso y el más dotado presupuestariamente, aunque en estos últimos tiempos corran en torno a él vientos no siempre favorables. Allí han tenido lugar eventos muy importantes en el terreno de la creación y de la actividad de nuestros músicos. Recordemos el *Don Quijote* de Cristóbal Halffter, severo y bien pergeñado montaje, con espectacular puesta en escena de



BILLY BUDD/TEATRO REAL

JAVIER DEL REAL

[15] AÑOS FUNDACIÓN
MUTUAMADRILEÑA

15 AÑOS
PONIENDO
EL ACENTO
ALLÁ DONDE SE
NOS NECESITA



CONTRIBUYENDO A LA
DIFUSIÓN CULTURAL



Herbert Wernicke (2000); el sorprendente, caleidoscópico y simbólico *Viaje a Simorgh* de Sánchez Verdú (2007); la curiosa propuesta de Pilar Jurado *Página en blanco* (2011), y la más reciente e iconoclasta *La ciudad de las mentiras* de Elena Mendoza (2017), todas ellas recreadas con mucho decoro musical y escénico. Como acaba de hacerlo el Teatro de la Zarzuela con la versión original camerística de la muy honesta recreación por par-

te, Real, 2009), las tres de Ramón Carnicer; *Don Chisciotte* (Tomelloso, Albacete, Valdepeñas, Puertollano, Maestranza de Sevilla, 2006) e *Il Califfo di Bagdad* (Liceo, Festival de Granada, 2007), ambas de Manuel García –de quien se han representado asimismo otras obras menores, entre otros sitios en la Fundación March de Madrid–; *Ildegonda* (Real, 2004) y *La conquista de Granada* (Real, 2006), las dos de Arrieta y en

y, hace un par de temporadas, la esperada y realista *Juan José* de Sorozábal. Una provechosa actitud que han mantenido hasta hace poco los responsables de los Teatros del Canal, que programaron en 2013 una imponente y demoledora producción de Calixto Bieito de la versión original de *Pepita Jiménez* de Albeniz, autor presente asimismo en el escenario del Real en 2004, con motivo de la exhumación de la gran ópera que es *Merlín*.

to de la monumental *Die Soldaten* de Zimmermann, un auténtico acontecimiento (2018).

Hablando de ópera del siglo XX no podemos soslayar La Maestranza, durante años adalid del expresionismo operístico, campeón de lo que los nazis llamaban ‘música degenerada’. Interesante la recreación de *Lulú* a cargo del siempre enjundioso Willy Decker (2006). Y especialmente novedosas las de una serie de óperas de este período, todas ellas estreno en España: *Der ferne Klang* de Schreker (2006), *Doktor Faustus* (2008) y *Turandot* (2010), ambas de Busoni; *El enano* (2008) y *El rey Kandaules* (2016) de Zemlinsky. En todos los casos con dirección musical de Pedro Halffter, que en unos días llevará a escena un doblete con *Der Diktator* de Krenek (asimismo, estreno en nuestro país) y *Der Kaiser von Atlantis* de Ullmann, la segunda proveniente de la producción del Real firmada por el llorado Gustavo Tambascio.

Fue muy importante la presencia de las mejores óperas de Janáček: *Makropoulos* y *Katja Kabanova*



GUILLERMO MENDO

te de Miquel Ortega de la lorquiana *La casa de Bernarda Alba*. Para no olvidar las últimas muestras líricas de Tomás Marco, *El caballero de la triste figura*, estrenada en Albacete (2005), luego paseada por distintos coliseos, y *Tenorio* (El Escorial, 2017), en las que el autor realiza un inteligente sincretismo estilístico.

Si dirigimos la mirada hacia las recuperaciones de nuestro patrimonio lírico, podemos mencionar, entre otras, *Il dissoluto punito* (Festival Mozart de La Coruña, 2006), *Cristoforo Colombo* (versión concertante, Maestranza, 2012) y *Elena e Costantino* (versión concertan-

cierto. Es una lástima que la actual dirección del Teatro Real, coliseo muy activo hace unos años, como hemos visto, en las descubiertas en torno a nuestro rico patrimonio, haya dado la espalda a este importante e ilustrativo filón.

Por el contrario, muy atento a él está desde hace años el Teatro de la Zarzuela, antes con Paolo Pinamonti, ahora con Daniel Bianco. Hace cuatro temporadas se exhumó la colorista y abigarrada *Curro Vargas* de Chapí, en una magnífica producción de Graham Vick. Del mismo autor se ha recuperado recientemente la fantástica *La tempestad*

El expresionismo alemán, de tiempos en los que se cultivaban el atonalismo y el dodecafonismo, tuvo su importante representación en el teatro de la Plaza de Oriente con tres títulos clave: dos de Berg, *Wozzeck* y *Lulú*, la primera con fantástica regia del citado Bieito en 2007 y una posterior e incoherente de Marthaler de 2013, la segunda bajo el prisma minimalista de Christof Loy en 2009. Y uno de Schönberg, *Moises und Aron*, que conoció una provocadora lectura escénica de Castellucci (‘la del toro’). Sin irnos del Real anotemos la producción, quizá no tan afortunada, del propio Bie-

LA ESTELA DE STRAUSS

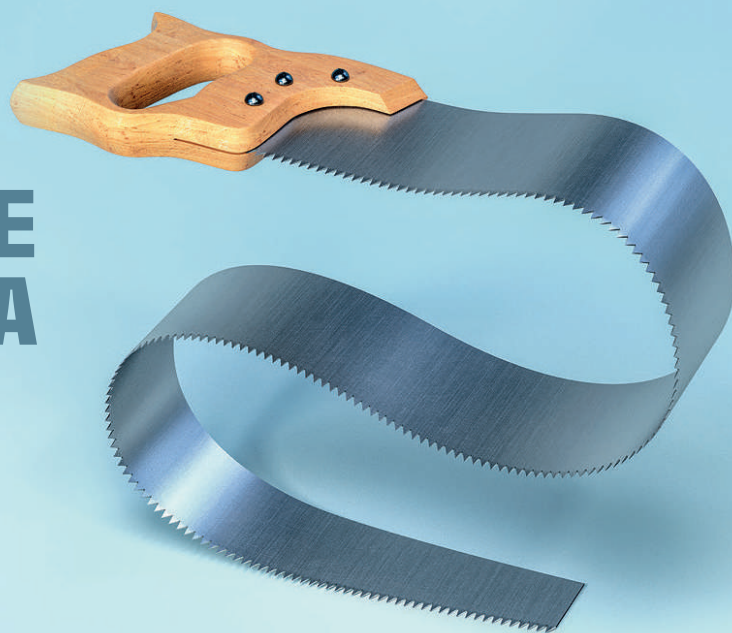
Importante fue en su día el estreno en el Real de *The Bassrids* de Hans Werner Henze (1999) y, cinco años después, de *L’Uppa* del mismo autor, recién estrenada en Salzburgo. Óperas situadas a su manera, con aditamentos seriales e incrustaciones de la tradición italiana, en la estela de las de Richard Strauss, que ha tenido en nuestro país, cada vez en mayor medida –aunque alguna de sus obras menos conocidas sigan estando ausentes–, una resaltable presencia. Del propio Real fue la espléndida y pétrea producción de *Elektra* firmada por Anselm Kiefer, con especial lucimiento de un foso gobernado por Semyon Bychkov (2011).

**CENTRO
DRAMÁTICO
NACIONAL**

ELOGIO DE LA PEREZA

Texto y dirección
Gianina Cărbunariu

21 noviembre — 16 diciembre 2018
Teatro Valle-Inclán



Producción CDN



entradasinaem.es
902 22 49 49

cdn.mcu.es
[@centrodramatico](https://twitter.com/centrodramatico)

EL MAGO

Texto y dirección
Juan Mayorga

23 noviembre — 30 diciembre 2018
Teatro Valle-Inclán Sala Francisco Nieva



Coproducción CDN, Entrecajas Producciones Teatrales,
Avance y García Pérez Producciones



Dirección CDN
Ernesto Caballero

Y la no menos notable, años atrás, de *Die Frau ohne Schatten*, de oriental puesta en escena de Ennosuke Ichikawa. Pariente del compositor bávaro fue, a su modo, Korngold, de quien pudimos ver, en el Liceo y el Real, *La ciudad muerta* en la producción de Decker (2008, 2010).

Fue muy importante la presencia de algunas de las mejores óperas de Janáček, con su lenguaje tan trabajado, estilizado a base de breves células extraídas del acervo popular. El caso *Makropoulos* (2008) y *Katja Kabanova* (2009), en recreaciones muy profundas de Warlikowski (aquí sí acertó) y Carsen, respectivamente, nos hicieron vibrar. Lo mismo sucedió con la contemplación, en 2008, de la soberana y elegante puesta en escena de este último de *Los diálogos de carmelitas* de Poulenc, con una soberbia dirección musical del extinto López Cobos. En el atilillo de lo excepcional situamos asimismo otra producción de ópera del siglo XX, la de *La ciudad invisible de Kitezsh* de Rimski-Korsakov, que pudimos admirar en el Liceo (2014), gracias al imaginativo, y no siempre respetuoso y acertado, Cherniakov, autor asimismo de un fastuoso y esquinado montaje de *Eugen Onegin*.

Hay que mencionar enseguida el 'descubrimiento' de Britten, del que celebramos su

Otro fenómeno clave fue el 'descubrimiento' de Britten tras su centenario: *Peter Grimes*, *Billy Budd*, *Curlew River*...



LA CIUDAD INVISIBLE DE KITEZH/LICEO
MONIKA RITERSHAUS

centenario en 2013. En el Real vimos una profunda, personal e imponente versión escénica de *Billy Budd* (acreedora de un International Opera Award) de la regista británica Deborah Warner y en la que el director musical del teatro, Ivor Bolton, firmó uno de sus mejores trabajos, seguido por el realizado este año con otra obra del músico inglés: *Gloriana*, de la que fue artífice David McVicar. Y hay que consignar en este apar-

tado la recuperación que el Palau de les Arts de Valencia hizo del antiguo y fenomenal montaje de Decker de la ópera más conocida del compositor, *Peter Grimes*. En este fenómeno Britten hemos de hacer una referencia a la osadía de los Amigos de la Ópera de Vigo de montar esa suerte de parábola que es la original *Curlew River* (2015).

Esencial ha sido la presencia en el Real de *Written on Skin* de Georges Benjamin, que se ofreció en versión semiescenificada bajo la dirección del autor, y de *Only the Sounds Remains* de Kaija Saariaho, con minimalista y escueta puesta en imágenes de Peter Sellars. No menos exquisita fue la evanescente música de la impar *Pelléas et Mélisande* de Debussy (bicentenario este año), de la que pudimos contemplar la soñadora versión de Bob Wilson en el Real (2011) y, hace poco, la de René Koering en el Campomar, con sorprendente actuación en el foso de Yves Abel.

¿Y Wagner? Ha estado muy presente en el Palau de les Arts de Valencia y en el Maestranza de Sevilla, en los que se desarrolló el *Anillo* a través de la imaginación y la imaginaria de La Fura dels Baus, que nos explicaron, con toda clase de artificios y con abuso quizá de obviedades, cada una de las vicisitudes de la historia de los

dioses. Más económico, Robert Carsen llegó a parecidas conclusiones por la vía de la sugereancia y de la actualización. Su producción ha sido vista en el Liceo y lo será de inmediato en el Real, en donde no cuajó la nada mística recreación de Willy Decker proveniente de Dresde (2004 y siguientes). A la órbita wagneriana pertenece también la espectacular relectura de Claus Guth de *Parsifal*, aplaudida en Madrid y Barcelona. Y, si del Liceo hablamos, no podemos olvidar la impresionante y apocalíptica visión de *El Gran Macabro* de Ligeti de La Fura, aquí en plenitud creativa (2011).

EL RITO VERDIANO Y BELCANTISTA

No quisiéramos finalizar este resumen sin citar al menos algunos afortunados frutos del repertorio más tradicional, con Verdi a la cabeza. Del compositor de Busseto tuvimos ocasión de ver en el Palau de les Arts una importante producción de *La fuerza del destino* (2014), dominada por la impetuosa y al tiempo caligráfica dirección musical de Zubin Mehta y las robustas voces de Gregory Kunde –tenor muy activo en nuestro país– y Liudmila Monastirska. Otro Verdi importante fue el exhibido en la ABAO, un *Don Carlos* en la versión original en cinco actos con escena de Gian Carlo del Monaco llevada a la práctica por Sarah Schinasi. Y tres óperas neobelcantistas, las tres en el Real, *Los puritanos* de Bellini (2016), de Emilio Sagi; *La hija del regimiento* (2014) –vista antes en el Liceo–, de Laurent Pélly; y *Lucia de Lammermoor* (2018), estas dos de Donizetti, en versión de David Alden. En todas ellas brillaron el buen arte de canto y los restallantes agudos de Javier Camarena. **ARTURO REVERTER**

CICLO GRANDES INTÉRPRETES

24 TEMPORADA | AUDITORIO NACIONAL MADRID 2019

Los mejores
pianistas
del mundo

08.01 **VÓLODOS**

11.02 **POLLINI**

04.03 **SOKOLOV**

26.03 **QUEFFÉLEC** 11.04 **PERIANES**

07.05 **COLOM** 29.10 **BUNIATASHVILI** 12.11 **RANA**

26.11 **ARGERICH**

Venta de entradas

www.grandesinterpretes.com



Abono 10 conciertos
Desde 207€ a 405€

Localidades
Desde 20€, Jóvenes 6€

ORGANIZA

scherzo
FUNDACIÓN

PATROCINA

EL PAÍS

COLABORAN



GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE



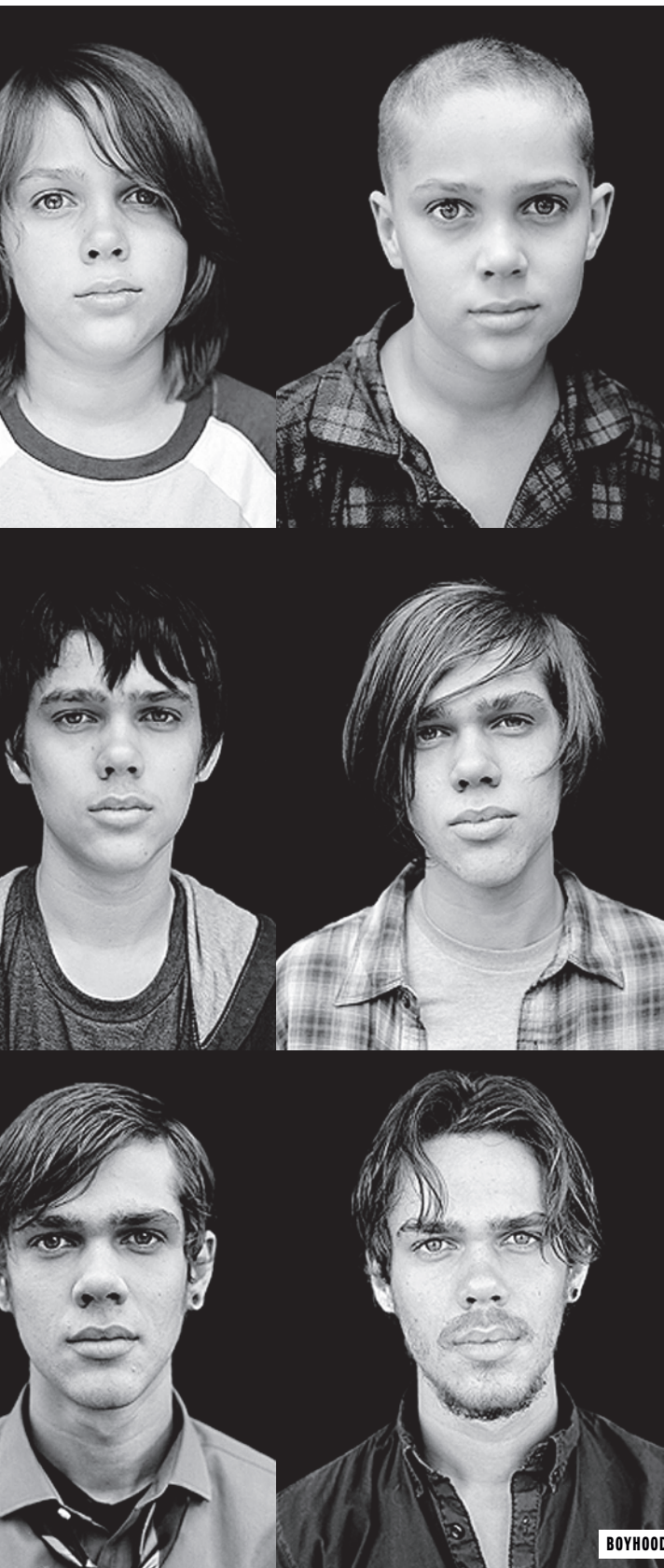
inaem
INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA

SEZ

¿Dónde está el cine ahora?

Las mutaciones de los últimos años nos llevan a preguntarnos no “¿qué es el cine?” sino “¿dónde está el cine?”. Recorremos su implacable revolución –cuyo inicio coincidía con el estreno de *Todo sobre mi madre* de Almodóvar en 1999 (y su posterior Óscar)–, tan radical como la que sufrieron poco después las series televisivas. El director Isaki Lacuesta (que estrena *Entre dos aguas* el día 30) escribe sobre cómo ha experimentado estos cambios en las últimas décadas.





Hasta el último año del siglo pasado, cuando nacía El Cultural, la cuestión de André Bazin “¿qué es el cine?” seguía siendo relevante. No tanto como lo fue para los nuevos cines de los sesenta y las grandes rupturas de la modernidad, no tanto como lo fue en las plenitudes formales esencialmente lúdicas que trajeron los fervores de la posmodernidad, pero en su ocaso, cuando películas como *La bruja de Blair* (1999, Myrick & Sánchez), *El viento nos llevará* (1999, Abbas Kiarostami), *La delgada línea roja* (1998, Terrence Malick), *In the Mood for Love* (2000, Wong Kar-wai) o *Todo sobre mi madre* (1999, Pedro Almodóvar) llegaban a las pantallas, seguía siendo pertinente preguntarnos por la naturaleza ontológica del cine, qué era aquello que representaba y cómo podíamos vislumbrar o alumbrar el mundo a través de él. Veinte años después, las mutaciones han sido tan profundas que han transformado para siempre tanto las formas de hacer como de “concebir” y “consumir” las imágenes, y entonces la pregunta esencial también ha cambiado.

Como ya han venido haciendo varios teóricos de la imagen en este siglo XXI, hoy debemos necesariamente plantearnos “¿dónde está el cine?”. Y la respuesta a esa pregunta está plagada de callejones sin salida. Cuando un hito de la historia del arte como es la película póstuma y perdida durante treinta años de Orson Welles, *Al otro lado del viento* (2018), no se estrena en salas o filmotecas sino en una plataforma en *streaming* (pues es Netflix quien ha financiado su recuperación y montaje); cuando esa misma plataforma y productora conquista el León de Oro de Venecia (*Roma* de Al-

fonso Cuarón) y produce y estrena el último trabajo del gran evangelista de la preservación analógica llamado Martin Scorsese, ¿qué otro interrogante puede interpelarnos con mayor inquietud?

LA ERA DEL ‘POSTCINE’

Cruzada la revolución digital, con todas sus ganancias y perversiones, que en la vertiente industrial, si no artística, ha generado transformaciones más radicales que las agitadas por el cine sonoro en los 30 y la introducción del color en los 40 y 50 del siglo pasado, convinieron académicos y teóricos en denominar “postcine” a ese ente que se manifiesta de modo menos fantasmagórico que antes, y que está en la ficción televisiva de calidad y en las plataformas en *streaming*. Verbigracia: un vídeo colgado en YouTube –*Battle at Kruger* fue votada como mejor película de 2007–, en festivales de cine heterodoxo, en galerías de arte y museos (*Five* de Abbas Kiarostami, las instalaciones de Apichatpong Weerasethakul o de Steve McQueen, etc.), en las experiencias inmersivas de realidad virtual –*Carne y arena* de Alejandro G. Inárritu–, en la última broma de un youtuber o hasta en una *story* de Twitter o Instagram. ¿Dónde está el cine por lo tanto?

Hoy conviven o se confrontan formatos y ventanas de exhibición de muy diversa naturaleza, seguramente impensables hace dos décadas, ni siquiera una, cuando los adalides del cine estereoscópico con James Cameron y su *Avatar* (2009) a la cabeza anunciaron nuevos umbrales de percepción formal que aún estamos esperando. El fracaso industrial y creativo del 3D fue sonado a pesar de la reno-

vación digital del parque de salas globalizado que financiaron las *majors* para colocar sus productos y eliminar a los independientes del mercado. En gran parte lo consiguieron, y mientras las propuestas de autor se han ido segregando fuera de las salas comerciales hacia lugares más porosos a intereses financieros modestos o espacios de distribución alternativos y hasta paralegales (*peer to peer*), los multicines se han visto monopolizados por criaturas fantásticas de universos del cómic o de videojuego, de secuelas, precuelas, *remakes* y *reboots* que alimentan el *merchandising* depredador. La semilla de George Lucas en 1977 ha brotado en múltiples y largas ramificaciones mientras transformaba al espectador-reflexivo en espectador-impulsivo, al crítico en fan.

EL 'OTRO CINE' ESPAÑOL

Aún con todo, los gestos de resistencia se manifiestan de diversos modos, y en un entorno en el que la imaginación es fotorrealista y el cine de trucajes perdió la esencia prestidigitadora de George Méliès, en esta cultura del *fake* y del viral en el que las imágenes ya no son plenamente fiables, autores populares y de prestigio en el espectro de la industria norteamericana como Quentin Tarantino, Christopher Nolan, Paul Thomas Anderson y Noah Baumbach siguen confiando en el rodaje y tratamiento analógico de la imagen.

Esos movimientos de repliegue se han manifestado en todas las geografías, también en nuestro cine. Y así, Jaime Rosales y su cruzada por el celuloide y la autoría independiente fue aupado por la Academia como centro de referencia de esos "otros cines"

que han protagonizado los capítulos más refrescantes y reflexivos del cine español de este siglo. El triunfo en los Goya de *La soledad* (2007) aglutinó la atención de un "impulso colectivo" en el que el creador hace cine sin pactar con la industria. Mientras Hollywood detectó en Alejandro Amenábar a un pupilo de Spielberg seguido de

jado del público, pero que transita cómodamente por citas internacionales de prestigio como Locarno o Rotterdam.

En un recorrido por el cine estadounidense en términos creativos, resulta especialmente interesante poner en relación el filme que hizo Anderson en 1999 y el que nos ha entregado casi veinte años después, coin-

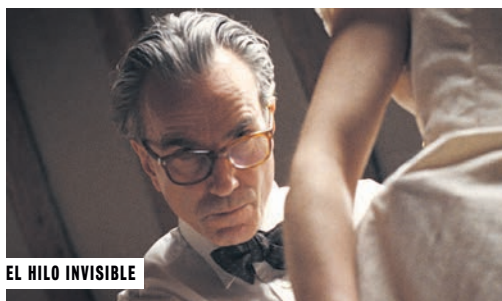
vo, en la comedia, el drama y el terror, como ese espectro del postcine que ha neutralizado por completo las etiquetas que antes nos permitía ordenar la cosmología del cine. Una película tan escurridiza como *Zodiac* (2007) abría hace una década sin embargo un camino nuevo hacia la complejidad del relato clásico por la vía de dinamitar sus certezas, y así fue como David Fincher abrazó la complejidad de la realidad indescifrable del siglo XXI, anticipando de paso la posverdad en la que las evidencias han dejado de ser determinantes. Mientras piezas de culto creciente como *Olvidate de mí* (2004), *Under the Skin* (2013), *I'm Not There* (2007), *The Congress* (2013) o la trilogía de la muerte de Gus Van Sant redefinían la estética *indie*, el fin del cine participaba del largo trayecto de apocalipsis humano, paranoia terrorista, depresión económica y dictadura tecnológica que no ha cesado en el mundo post 11S.

Lo hemos visto en relatos de desaparición y exterminio de todo género y naturaleza, como si el postcine solo pudiera hablar de eso, desde la superproducción bombástica al minimalismo del vacío, desde Pixar a Lars Von Trier, hasta que el húngaro Béla Tarr disolvió a negro en la definitiva *El caballo de Turín* (2011) y David Lynch otorgó carta de nobleza a la imagen en vídeo con el final de su trilogía sobre la muerte de Hollywood, *Inland Empire* (2006), que era también la defunción de un cine que ya no volverá, al tiempo que Pedro Costa encontraba y grababa en soledad absoluta el apocalipsis de los desheredados. Si en el alba del siglo XXI se trataba de renovarse o morir, todo un cine ha asentado su discurso en la necesidad de renovarse muriendo.



MAGNOLIA

Paul Thomas Anderson ha demostrado que el cine está en todas partes, en el clasicismo y en la modernidad, en lo viejo y en lo nuevo



EL HILO INVISIBLE

cerca por Bayona —emblemas de la "profesionalización creativa" y del éxodo a Hollywood del cine español en estos años—, Cannes detectó en *Honor de cavallería* el talento de Albert Serra para conjugar mito y posmodernidad, tradición y vanguardia, y cuya filmografía revela la proyección internacional de ese "otro cine" cuya radicalidad le mantiene aún ale-

ciendo con el periodo de vida de El Cultural. *De Magnolia* (1999) a *El hilo invisible* (2018) se adivina un trayecto del barroquismo al minimalismo que dejó atrás el peso del cine dramático para diluirse en una abstracción emocional y fantasmagórica en la que el cine está en todas partes, en el clasicismo y la modernidad, en la historia y la intimidad, en lo viejo y lo nue-

18 Centro
19 Nacional
de Difusión
Musical

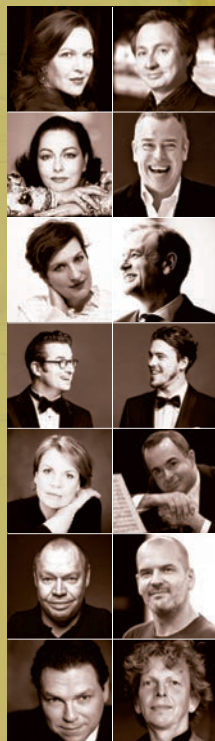
XXV CICLO DE LIED

10/12/18

AINHOA ARTETA SOPRANO
ROGER VIGNOLES PIANO

TEATRO DE LA ZARZUELA | 20:00h

© La Petite Chambre



28/01/19 | **ADRIANNE PIECZONKA** SOPRANO
WOLFRAM RIEGER PIANO
F. Schubert: *Winterreise*

25/02/19 | **DOROTHEA RÖSCHMANN** SOPRANO
MALCOLM MARTINEAU PIANO
OBRAS DE F. Schubert, G. Mahler, R. Schumann y R. Wagner

11/03/19 | **SARAH CONNOLLY** MEZZOSOPRANO
JULIUS DRAKE PIANO
OBRAS DE J. Brahms, C. Debussy, H. Wolf, A. Roussel y A. von Zemlinsky

22/04/19 | **ANDRÉ SCHUEN** BARÍTONO
DANIEL HEIDE PIANO
OBRAS DE R. Schumann, F. Liszt y F. Martin

20/05/19 | **BERNARDA FINK** MEZZOSOPRANO
ANTHONY SPIRI PIANO
OBRAS DE A. Dvořák, J. Rodrigo, M. de Falla, B. Martinů, L.J. Škerjanc, C. Guastavino y A. Ginastera

03/06/19 | **THOMAS QUASTHOFF** NARRADOR
FLORIAN BOESCH BARÍTONO | **MICHAEL SCHADE** TENOR
JUSTUS ZEYEN PIANO
Lieder, dúos y melodramas sobre textos de J. von Eichendorf y H. Heine compuestos por F. Schubert, R. Schumann, F. Mendelssohn, J. Brahms, F. Liszt y H. Wolf

LIED, poesía hecha música

LOCALIDADES: de 8€ a 35€. Consultar descuentos | Taquillas del Teatro de la Zarzuela | teatros del INAEM | www.entradasinaem.es | 902 22 49 49



constitue4ón



siguenos en    

www.cndm.mcu.es

El mundo líquido alumbra así el cine líquido que fluye de forma transnacional y salta fronteras. Hollywood deja de ser el centro y el japonés Nobuhiko Suwa dialoga con Rosellini en París (*Un couple parfait*, 2005), Hou Hsiao-hsien extrema el preciosismo manteniendo intacta su fe en la captura de lo real (*The Assassin*, 2015). Además, Michael Haneke nos coloca en una Europa deshumanizada en su trayecto de la gelidez austríaca (*Funny Games*, 1997 y 2007) al confort de palmas y premios (*Amour*, 2010), el cine rumano nos conduce al hiperrealismo con una generación liderada por Cristi Puiu y *La muerte del señor Lazarescu* (2005), un tailandés conquista la Palma de Oro con una película sobre leyendas orales (*El tío Boonmee recuerda sus vidas pasadas*, 2010), el ruso Aleksandr Sokurov filma el plano secuencia más largo del cine comprimiendo la historia rusa en el Hermitage (*El arca rusa*, 2002) y las hibridaciones entre documental y ficción alcanzan incluso al cine animado de la mano del israelí Ari Folman (*Vals con Bashir*, 2008).

Las disoluciones entre la captura de la realidad y la fabulación a partir de ella han protagonizado las búsquedas formales del cine del siglo XXI, como si después de asistir en las televisiones a la realidad-espectáculo de las torres gemelas desplomándose, el cine tuviera necesariamente que hurgar en la ficción desde estéticas documentales: el cine del argentino Lisandro Alonso o el mexicano Carlos Reygadas, la trilogía Bourne, el cine fantástico (*Monstruoso*, 2008), la ciencia-ficción (*Gravity*, 2013), las adaptaciones literarias (*Lady Chatterley*, 2006) y hasta el drama histórico, como

el de Eric Rohmer en *El romance de Astrea y Celadón* (2007). Entran ahí los testimonios en primera persona, el cine del yo en todas sus variantes, que rompió los nichos tradicionales del *underground* para llegar a audiencias más amplias a partir de *Tarnation* (Jonathan Caouette, 2003).

CAMINOS POCO TRILLADOS

José Luis Guerin dio un nuevo estatuto creativo al documental con su éxito inesperado *En construcción*, y su cine ha servido de enlace entre los legados de Víctor Erice, Joaquín Jordá, Jonas Mekas y toda una hornada de cineastas que han sintoni-

propuesto lecturas alternativas al cine español, ciertos desvíos de los caminos trillados.

En las rupturas con los cánones, los hábitos industriales y las mutaciones de la imagen, la mirada femenina ha jugado y sigue jugando un papel esencial. La frescura aún intacta de la legendaria Agnès Vardá (*Los espigadores y la espigadora*) y la despedida repentina de Chantal Akerman con *No Home Movie* (2015) nos recordaron que la lucha feminista se viene librando desde hace setenta años en el cine. Han abierto puertas a las voces de Kathryn Bigelow (primera directora en obtener un

puesto renovar las esencias del género lo han ido incorporando ese punto de vista fuera de la ecuación, en filmes como *Meek's Cutoff* (2010, Kelly Reichardt), *Deuda de honor* (2017, Tommy Lee Jones) o *Western* (2017, Valeska Grisebach).

Lynch regresó a *Twin Peaks* para alterar el desorden establecido y entregar la fantasmagoría destilada en puro genio, tan visionario y exclusivo que seguirá alimentando el destino de las imágenes y las rupturas del porvenir. Y aquello evidentemente no era cine pero tampoco era algo menor que el cine, un viento huracanado con la fuerza de *El perro andaluz* (1929), la inventiva de Cocteau y el descaro del cine anémico de Duchamp. La magia de la ficción-ensayo sobre la evolución y el presente del cine que Léos Carax convocó en *Holy Motors* (2012) nació precisamente de la fascinación por *Rien que les heures* (1929) de Cavalcanti.

Hay una actitud punk que ha sobrevivido a la representación del final del mundo como concepto de mercado para sentir la devastación frente al final de algo que da paso a otra cosa incierta, en la que estamos ahora inmersos, tras el lapidario *Adiós al lenguaje* (2014) que auguraba Jean-Luc Godard. Y mientras el ermitaño de Rolle celebraba el final con una nostalgia que se niega a sí misma, Richard Linklater completaba su milagroso *Boyhood* (2014), film-río que construía su argumento no tanto para capturar el paso del siglo XXI como para revelar sus vacíos. *Boyhood* podría justificar en sí mismo el invento de los Lumière. El cine es ya tan frágil como un poema. Un fantasma que está en todas partes y en ninguna. **CARLOS REVIRIEGO**



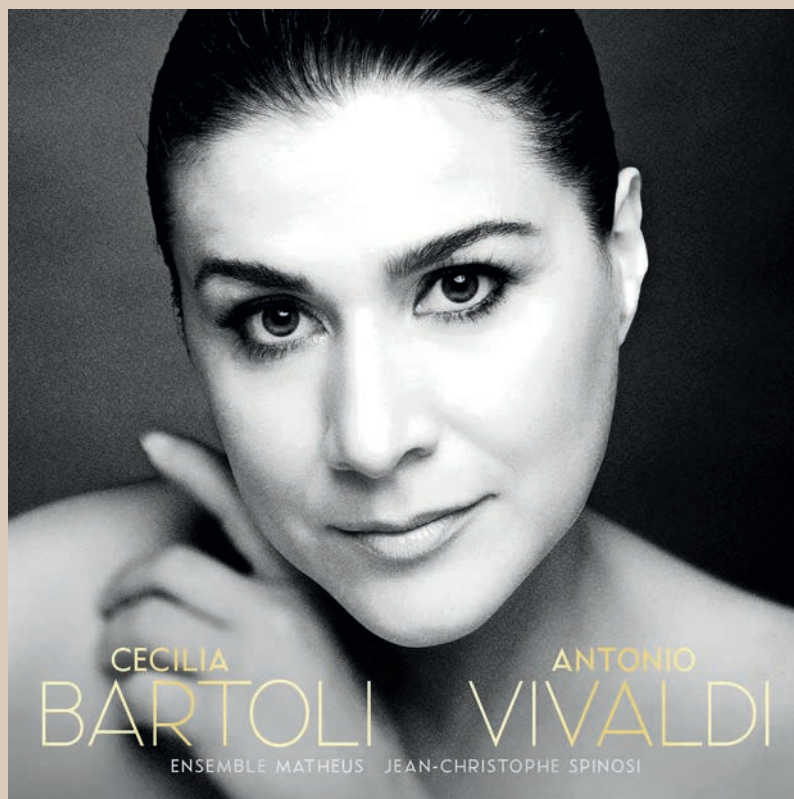
TODO SOBRE MI MADRE

Las disoluciones entre la captura de la realidad y la fabulación han protagonizado las búsquedas formales del siglo XXI

zando el cine del yo con las búsquedas estéticas y narrativas de su tiempo. Creadores como Oliver Laxe (*Todos vos sodes capitanes*), Javier Rebollo (*La mujer sin piano*), Pedro Aguilera (*La influencia*), León Siminiani (*Mapa*), Sergio Oksman (*O Futbol*), Carlos Vermut (*Magical Girl*) o Juan Cavestany (*Esa sensación*), Jonás Trueba (*Todas las canciones hablan de mí*), Los Hijos (*Los materiales*) o Nacho Vigalondo (*Los cronocrímenes*) han

Óscar en 2009), Naomi Kawase, Claire Denis, Isabel Coixet, Lucrécia Martel, Mia Hansen-Love, Carla Simón, Kelly Reichardt o Maren Ade, entre muchas otras. No solo se han ido incorporando más mujeres al espectro de la creación cinematográfica sino que los propios géneros cinematográficos han virado hacia un punto de vista hasta ahora oculto. El caso más claro es el del western. Los últimos trabajos que se han pro-

CECILIA BARTOLI / ANTONIO VIVALDI



CECILIA BARTOLI VUELVE A VIVALDI, 20 AÑOS DESPUÉS DE LA PUBLICACIÓN DE "THE VIVALDI ALBUM", su álbum más vendido, con el que rescató de la oscuridad las óperas olvidadas del compositor, hoy consideradas entre sus mejores obras.

Para la ocasión Bartoli ha contado con el conjunto especialista Ensemble Matheus bajo la batuta de Jean-Christophe Spinosi.

Vivaldi:

Arias de Argippo, Orlando furioso, Il Giustino, La Silvia, Ottone, La verità in cimento, Andromeda liberata, Tito Manlio y Catone in Utica

**Cecilia Bartoli, mezzosoprano
Ensemble Matheus
Jean-Christophe Spinosi,
director musical**



deccaclassics.com



universalmusic.es

FORMATOS: 1 CD, ALBUM DIGITAL

El cine entre dos tiempos



Por
Isaki
Lacuesta

*Para Joaquín Jordà, que fue mi maestro,
y Sara Gutiérrez, que ha estrenado
su primera película en 2018*

Creo que los cineastas

de mi generación fuimos los últimos que llegamos a las salas de cine cargando los veinte kilos de bobinas de nuestra película en un saco de patatas, y los primeros que nos metimos un largometraje en el bolsillo, en un *pen drive*. Los últimos que encendimos una moviola y los primeros que montamos largos y series en un portátil mientras viajamos en avión enchufados a un disco de 8TB. Nos formamos en salas con programa doble, en videoclubes, grabando VHS por las noches y en la Filmoteca, y ahora nuestro trabajo se envía por teléfono mientras seguimos a la espera de la telepatía sin tarifa plana.

Igual que hubo un momento, entre los dioses y Cristo, en que el hombre estuvo solo, nosotros empezamos a rodar cuando el sistema de productoras y estudios se había derrumbado y las plataformas aún eran inimaginables. Por eso tenemos la sensación de haber sido una generación/puente entre dos aguas, entre dos modelos: tecnológicos, financieros y artesanales, sí, pero también entre dos formas de entender el arte y la vida, que al fin y al cabo son lo mismo. Aprendimos a trabajar en plató, con o sin vías, con o sin grúa, y a organizar una producción en medio de la selva o el desierto. Aprendimos a buscar dinero y a rodar sin él. Entre Cicerón y Marco Aurelio, analógico o digital, crecimos haciendo cine justo en ese “momento maravilloso” en el que ningún dios invertía millones de euros en nuestras películas, pero tampoco nadie exigía a cambio tributo ninguno. “¡Pero si somos felices, campamos a nuestra anchas, como palmeras en el desierto, sin hacernos sombra los unos a los otros!” espetó Jordà al moderador de la primera mesa redonda a la que me invitaron, cuando —como era de rigor, entonces igual que ahora— nos pidieron que nos quejáramos de la escasez de recursos.

El cine hoy se mueve conforme a un paradigma extremadamente distinto al de hace veinte años. Si el modelo capitalista del siglo XX comprendió que la clase trabajadora podía seguir siendo lucrativa en su

Nuevos sabores NØRDIC MIST®



Nordic Mist es una marca registrada de The Coca-Cola Company.



Tu
punto
de encuentro

tiempo de ocio mediante el consumo de discos, películas, etc, el siglo XXI ha rizado el rizo al conseguir que el grueso de la sociedad pague por consumir los productos culturales que son creados y colgados de forma gratuita por los propios ciudadanos, con beneficio económico íntegro para el intermediario. El cambio es tan importante que nos conviene repensar qué tipo de cine

tiene sentido realizar. Por ejemplo, podemos fijarnos en cómo trabajan los ya legendarios programadores de algoritmos que promueven la búsqueda de lo idéntico a nosotros, para imitar su estrategia con objetivos opuestos: dirigirnos a públicos particulares y ofrecerles disonancias, el contraplano y bias de lo que esperan encontrar. Por eso me gusta pensar que los cineastas de ahora somos infiltrados, agentes dobles y extemporáneos, llegados para inocular al público imágenes pertenecientes a otras gentes, ideas alejadas de las propias, otras formas de vida.

Cuando hace veinte años empecé a trabajar en mi primera película, *Cravan vs Cravan*, el cine aún ocupaba un lugar central en el imaginario colectivo como fuente de conocimiento y placer (mejor esa palabra que “entretenimiento”), pero todos veíamos venir que aquella posición tan representativa del siglo XX duraría poco más que éste. Aún se estilaba la expresión “estrenos de los viernes”, así que un viernes de 2002, me quedé estupefacto al descubrir que *Cravan* se estrenaba precisamente el mismo día y en los mismos cines Verdi que *Los espigadores y la espigadora*, de Agnès Varda; *Eloge de l'amour*, de Godard; *Octavia*, de Basilio Martín Patino; *Aro Tholbukin*, de Villarronga, y *Un final made in Hollywood*, de Woody Allen. Una contraprogramación perfecta: la disfruté como quien asiste a los fuegos artificiales de su propia

El cine de hoy se mueve con un paradigma distinto al de hace veinte años. Los cineastas de ahora somos infiltrados, agentes extemporáneos

incineración. Si se fijan en esa cartelera, que ya entonces era obscena, verán que las formas y los temas de aquellas películas señalaban tanto un estado hauntológico de las cosas como los cambios que habrían de venir: un tragicómico cineasta ciego, una anciana genial filmando sus manos arrugadas con cámara do-

méstica, dos falsos y lúcidos testamentos, un psicópata-ave fénix en llamas y un poeta boxeador dispuesto a suicidarse para resucitar dos veces, o las que hiciera falta. Aquel lugar central que antaño ocuparan el cine, los diarios o, más tarde, la televisión generalista, pertenece ahora a las redes sociales, las apuestas deportivas, los videojuegos *on line* y las plataformas digitales. No veo motivos para lamentarnos por ello: también la poesía, la pintura, el rock y la novela fueron durante un tiempo los principales vehículos de conocimiento *mainstream* y pasaron a la periferia sin dejarnos de ser, aún hoy en día, extremadamente útiles y gratificantes, al margen de la audiencia mayoritaria.

Cuando hablo con otros cineastas de mi generación, reconozco un impulso bastante común, y que es de naturaleza anfibia: nos negamos a renunciar al cine que conocimos de chicos, y seguimos trabajando para proyectar películas en las salas, para un público que las recibe en comunidad: confiamos en la periferia. Pero, a la vez, estamos trabajando en la cueva de Alí Babá de internet/ las plataformas digitales/ compañías telefónicas (estas últimas cosas a veces son lo mismo), o para los museos. Los años de penuria nos inculcaron que no estamos en condiciones de renunciar a nada, al tiempo que no conseguían aplastar nuestro deseo de llegar a públicos mayoritarios, de recuperar cierta centralidad. Sin duda, todo este afán bífido, esta incapacidad para la renuncia, conlleva infinitas paradojas, algunas cicatrices y desajustes funcionales que, dentro de veinte años, podremos explicar mejor. Pero es también el motor que garantiza nuestra supervivencia.

Hay algo más que ha mejorado sustancialmente durante estos veinte años: el nivel de los estudios de cine. Cada curso compruebo que los jóvenes que salen de las facultades y las escuelas son infinitamente mejores cineastas de lo que era yo a su edad. Aunque solo fuera por eso, queda claro que nos queda cine para rato. ~

30 años 1987-2017
une
UNIÓN DE EDITORIALES
UNIVERSITARIAS ESPAÑOLAS

Transferimos
INVESTIGACIÓN
Apoyamos la
DOCENCIA
Hacemos
CULTURA

une: el primer grupo de edición académica de España
www.une.es

- ✓ *Setenta universidades e instituciones asociadas*
- ✓ *4.500 títulos editados en 2017*
- ✓ *Más de un millón de ejemplares vendidos (2017)*



Más de
250.000 libros
al alcance
de un clic



Sello de calidad académica: selloceaapq.es

- ✓ *39 colecciones certificadas desde 2017*



Premios nacionales de edición universitaria

- ✓ *170 obras presentadas a la XXI convocatoria (2018)*



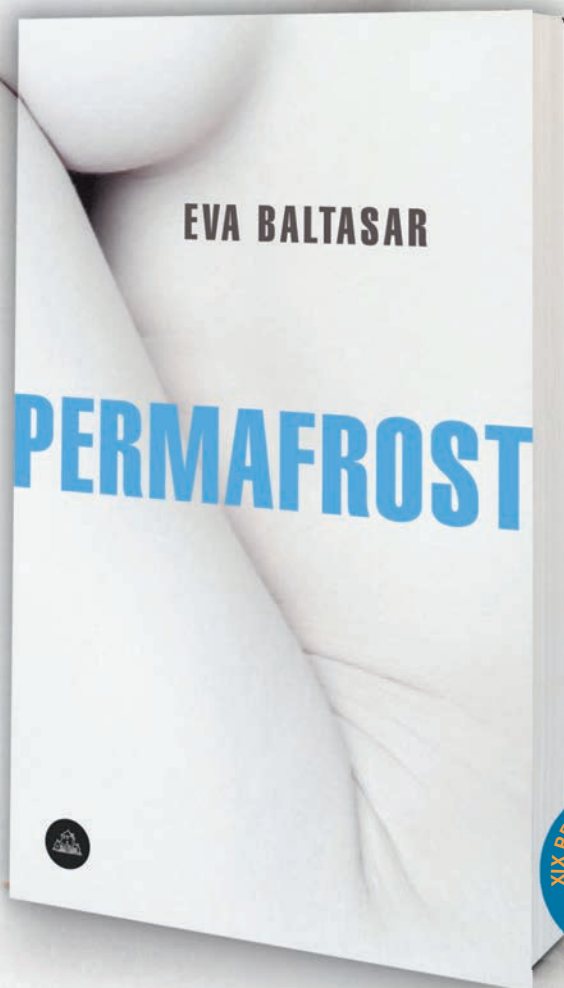
Series

una pequeña
revolución cultural

De la irrupción de las cadenas privadas a las actuales plataformas la ficción televisiva ha pasado, en estos 20 años, de la periferia al centro del discurso cultural. El estreno en 1999 de *Los Soprano* por HBO desencadenaría uno de los fenómenos audiovisuales más masivamente minoritarios.

Periodistas. Compañeros. La fórmula Globomedia. *Seinfeld. Dawson crece.* Un canal de pago (Canal+), la televisión pública, las autonómicas y dos canales privados. Esta sucesión telegramática podría resumir, *grosso modo*, el panorama de la ficción serial televisiva de la España de hace dos décadas. La irrupción de las cadenas privadas derivó en un nuevo sistema de producción expansivo que sustentó su continuidad con el éxito de títulos como *Médico de familia*. Series con capítulos de 70 y hasta 80 minutos, pensadas para

**Una NUEVA VOZ que reivindica
LA LIBERTAD FEMENINA
y nos habla del CUERPO, del sexo y del yo**



**Contundente y física
TODA UNA REVELACIÓN**

Síguenos en:    
www.literaturarandomhouse.com



Penguin
Random House
Grupo Editorial

 Disponible
en **ebook**

satisfacer a todo tipo de público—de niños a jubilados—con infinidad de tramas, caracterizadas la gran mayoría de ellas por su blancura crítica. La pérdida de la autoría—muy presente en clásicos seriales como *Turno de oficio*, *Anillos de oro* o *Fortunata y Jacinta*—en beneficio de la instauración de equipos de guionistas fue otro de los rasgos definitorios de un periodo de afianzamiento industrial, déficit cualitativo y audiencias mastodónticas. En paralelo, TVE, lejos de fijarse en modelos de televisiones públicas europeas como la BBC, entró de lleno en la batalla por el *share* e imitó a sus ‘competidoras’ privadas. En el otro extremo se situaba Canal+, que no invertiría en una ficción televisiva propia hasta 2010, y que estrenó *Seinfeld* un 20 de junio de 1998, apenas un mes después de que se emitiera su último capítulo en Estados Unidos.

Desde entonces hasta hoy, los sustanciales cambios que han afectado a la teleficción se inscriben en diferentes ámbitos, aunque, probablemente, la mayor novedad la encontremos en el orden de lo perceptivo. En *La cultura de las series*, la profesora de Comunicación Audiovisual de la Universidad Carlos III, Concepción Cascajosa, señala que “la ficción televisiva ha pasado de la periferia al centro del discurso cultural”. Y ese es un fenómeno estrictamente contemporáneo a cuya explosión hemos asistido en estos últimos 20 años. Los motivos de esa pequeña revolución cultural, pero también social y de consumo, son de muy distinta raigambre, aunque estén interconectados. En 1999 el canal por cable HBO estrenó *Los Soprano* (en España llegaría de la mano de Canal+



***The Wire* demostró que los bajos índices de audiencia no están reñidos con la reserva de un palco VIP en la atalaya de la posteridad**

en mayo de 2000). El patrón de las producciones de los canales de pago como HBO, que no atienden a una audiencia—aunque luego la utilicen—sino a un número de suscriptores, dista mucho de los estándares y de los objetivos perseguidos por las cadenas generalistas. Se trata de productos distinguidos que, por definición, están destinados a un público minoritario. El salto cualitativo se produce, siguiendo la argumentación de Cascajosa, cuando los prescriptores pasan a formar parte de esa élite; es decir, cuando el crítico del *New*

York Times, Stephen Holden, califica la serie creada por David Chase como el que quizás sea el producto cultural más importante de los últimos 25 años o cuando, en 2003, Olivier Joyard coordina un dossier para *Cahiers du cinéma* que lleva por título *La edad de oro de la serie americana*. Aunque la academia ya llevaba décadas realizando estudios sobre ficción televisiva—de *Canción triste de Hill Street* a *Twin Peaks*—no es hasta el cambio de siglo cuando las teleseries empiezan a ocupar espacios que, tradicionalmente, les habían

sido negados. Si la vida y miserias del capo Tony Soprano sirven para explicar esa transformación de la mirada crítica hacia las series de televisión y nos ayudan a iniciar un humilde proyecto de canon, *The Wire* es otro ejemplo más de que los bajos índices de audiencia no están reñidos con la reserva de un palco VIP en la atalaya de la posteridad.

La serie creada por David Simon vio la luz en 2002 (aquí la estrenó FOX en 2004) y su cocción como referente cultural de la contemporaneidad fue lenta. Convertida en éxito gracias a las ventas en DVD, este meticuloso análisis sociológico de carácter multifocal—de los traficantes de drogas de Baltimore a la educación y el periodismo—alcanzó, con el tiempo, la condición de tótem intelectual, pasando a formar parte del argumentario de Barack Obama o a ser objeto de análisis tanto por parte de escritores inequívocamente conservadores como Mario Vargas Llosa como de intelectuales marxistas como Slavoj Žižek.

OTRA MANERA DE VER TV

La presencia de las series en el discurso político—de Pablo Iglesias al *spin doctor* Iván Redondo—denota su nueva posición dominante dentro del espectro cultural, lo que las faculta para ejercer como vínculo entre los gobernantes y los ciudadanos, puesto que si por algo se han caracterizado las teleficciones es por ser un producto de consumo masivo, más allá de que en décadas precedentes no recibieran el visto bueno de la *intelligentsia*: entre el éxito de *Friends* (estrenada aquí en 1997, cuando en EE.UU. iba por la cuarta temporada) y el de *Juego de Tronos*

XLVI Ciclo de Grandes Autores e Intérpretes de la Música

2018_2019
AUDITORIO NACIONAL

excelencia Comunidad de Madrid
UAM
CSIC

Cincuenta
Aniversario

UAM Universidad Autónoma
de Madrid

Vicerrectorado de Relaciones
Institucionales, Responsabilidad Social
y Cultura

Centro Superior de Investigación
y Promoción de la Música / CSIPM

3. Sábado
15/12/2018
19.30h.
Sala de Cámara



LA GRANDE CHAPELLE
Concierto de Navidad
Albert Recasens **director**

Beihja Rahal **canto** y **kouitra** Nadji Hamma 'ud François Atlan **canto** y **qanun** Nidhal Jaoua **qanun**
Anchieta, Juan del Encina, Peñalosa...
Canciones sefardíes y nubas andalusíes (nawbat)

4. Viernes
11/01/2019
19.30h.
Sala Sinfónica



ORQUESTA SINFÓNICA VERUM
Gitanas y Musas
Miguel Romea **director**

Rebeca Cardiel Moreno **soprano**
Francisco Díaz Carrillo **tenor**
M. W. Balfé *The Bohemian Girl**. Ópera
(Obertura y selección de arias)
R. Strauss Fantasia de *La mujer sin sombra*
Suite *El caballero de la rosa*
* Obra basada en *La gitanilla* de Cervantes

5. Viernes
25/01/2019
19.30h.
Sala de Cámara



PLURAL ENSEMBLE
Teatro musical multimedia
*Les Rois Mages**
Fabián Panisello **director artístico y compositor**

Elodie Tisserand **soprano-recitante**
Gilles Rico **libreto y dirección de escena**
Étienne Guiol **videoarte**
* Estreno mundial

6. Jueves
28/02/2019
19.30h.
Sala Sinfónica



ORFEÓN PAMPLONÉS
Homenaje a Tomás y Valiente

Eugenia Boix **soprano**
Alain Damas. **tenor**
NEOPERCUSIÓN J. Guillem **director**
Daniel Oyarzábal **órgano y piano**
Claudio Constantini, Louiza Hamadi
y Miguel Huertas **piano**
Igor Ijorra director
C. Orff *Catulli Carmina*
Arvo Pärt, Bruckner,
Fauré, Brahms...

7. Viernes
15/03/2019
19.30h.
Sala de Cámara



JOSÉ LUIS CASTILLO **piano**
Nach Bach: Vasos comunicantes

Bach a través de las miradas de Liszt,
Brahms, Naoumoff, Busoni...

8. Viernes
26/04/2019
19.30h.
Sala de Cámara



IAGOBA FANLO **violonchelo**
& PABLO AMORÓS **piano**
Genios sin género

Schubert, Nadia Boulanger, Debussy,
Teresa Prieto y Dora Pejačević.

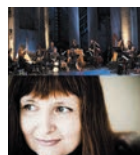
9. Miércoles
8/05/2019
22.30h.
Sala Sinfónica



JORDI SAVALL &
LE CONCERT DES NATIONS
Pensando en Bach

Marc Hantaï **traverso** Pierre Hantaï **clave**
Jakob Lehmann **violín I** David Plantier **violín II**
Les goûts reunis. Conciertos & Suites
para Orquesta

10. Sábado
25/05/2019
22.30h.
Sala Sinfónica



L'ARPEGGIATA
Fin de fiesta

Christina Pluhar **dirección y tiorba**
Céline Scheen **soprano**
Luciana Mancini **mezzosoprano**
Vincenzo Capezzuto **contratenor**

Música barroca española y
tradicional sudamericana
en diálogo

Síguenos en



Información: Centro Superior de Investigación y Promoción de la Música (CSIPM-UAM):
Tf: 91 497 4978/ 4381. ciclodeconciertosCSIPM@uam.es. www.eventos.uam.es/csipm.

Auditorio Nacional de Música:
902 22 49 49 / www.entradasinuem.es

Dirección artística y organización



Patrocinadores



Colaboradores



Entidad amiga



Visita la exposición conmemorativa del 50 aniversario de la Universidad Autónoma de Madrid

ExpoUAM50: HACIENDO FUTURO en el Espacio CentroCentro del Ayuntamiento de Madrid entrada gratuita

(surgida en 2011), otras dos teleseries clave en esta época, media un cambio apreciativo. Una variación que, seguramente, también está relacionada con la profunda metamorfosis que ha sufrido la manera en la que vemos televisión.

De los dos canales de Televisión Española, Antena 3 y Telecinco, las autonómicas adscritas a la FORTA y Canal+, existentes en 1998, hemos pasado a lo que Elena Neira denomina en su imprescindible *La otra pantalla*, 'televisión social'. De un lado, existe una conectividad total gracias al internet de banda ancha, lo que permite consumir contenido en diferentes soportes (multiplataforma) y en di-

Entre el éxito de *Friends* y el de *Juego de Tronos* media una variación relacionada con el modo de ver TV

ferentes espacios, merced a la difusión en *streaming*. Esa revolución tecnológica rompe, también, con la linealidad impuesta por la tradicional parrilla: ahora la televisión es *on demand*, se consume en diferido, cuando y como el espectador quiere. Pero, además de todo esto, la nueva televisión es interactiva y

experiencial: los usuarios, a través de sus comentarios en las redes sociales, pero también mediante sus selecciones, participan en el proceso creativo. De hecho, las comunidades de fans han logrado que series que habían sido canceladas tengan, gracias a su presión, una nueva vida: pensemos en *Firefly* (Joss Whedon, 2002) y en su continuación en forma de largometraje, *Serenity* (Joss Whedon, 2005). Aunque, seguramente, el caso más palmario sea el de *Perdidos* (que llegó en 2005 a TVE, un año después del lanzamiento en su país de origen), el primer fenómeno serial que articuló una *digital experience*: las páginas web dedicadas a la serie iban sien-

do actualizadas e, inmediatamente después, esas novedades obtenían la respuesta de los seguidores en otras webs, blogs o podcasts. La televisión y las nuevas estrategias de marketing se fusionaban.

LA IRUPCIÓN DE LAS PLATAFORMAS

La incidencia tecnológica es el principal factor causante de la constante mutación de una televisión que ya no puede describirse con los parámetros de 1998, por no abandonar el marco cronológico. Una de las principales novedades surgida en estos años no es otra que la aparición de las plataformas. A grandes rasgos, Netflix o Amazon TV funcionan como un híbrido entre las antiguas *networks* televisivas y los viejos estudios



Alianza editorial

1080 recetas de cocina Simone Ortega

Gracias a este libro más de cinco millones de personas han aprendido, al margen de modas más o menos pasajeras, los secretos de la cocina y el bien comer.

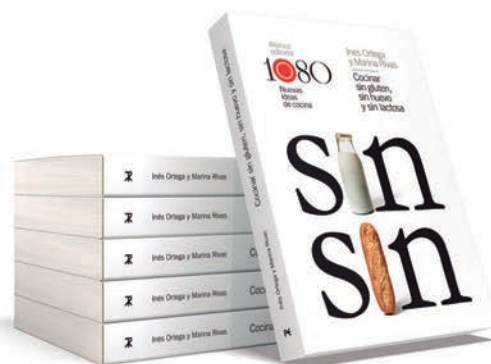
"El libro de Simone forma parte ya, con letras de oro, de la historia de la gastronomía española. Sin él todo este boom de la cocina española no habría existido".

Ferrán Adrià

Cocinar sin gluten, sin huevo y sin lactosa

Inés Ortega y Marina Rivas

¿Harías lo que fuera por comer unas natillas caseras sin lactosa, unos crujientes canelones sin gluten o una deliciosa mayonesa sin huevo? Si es así, este es tu libro de recetas.



**Compañía
Nacional
de Danza**

Director Artístico
José Carlos Martínez

El Cascanueces

José Carlos Martínez

Ballet en dos actos. Música: Pyotr Ilyich Tchaikovsky.
Coreografía y Dirección Escénica: José Carlos Martínez.



**PRÓXIMAS GIRAS CND
EL CASCANUECES**

SAN LORENZO DE EL ESCORIAL.
Auditorio de El Escorial
8 de diciembre, 2018

SANT CUGAT DEL VALLÉS.
Teatre Auditori
14 y 15 de diciembre, 2018

MURCIA.
Auditorio y Centro de Congresos Víctor Villegas
20-22 de diciembre, 2018

 GOBIERNO
DE ESPAÑA
MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE
constitución

 inaem
INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y LA MÚSICA

CON LA COLABORACIÓN
 FUNDACIÓN
BALUARTE
FUNDACIÓN

de Hollywood: producen contenido y pueden, si lo desean, distribuirlo, exhibirlo y controlar la recepción. Asistimos a un proceso de retroalimentación, puesto que la colección de datos almacenados permite, a su vez, diseñar nuevas propuestas en función de las elecciones de los usuarios: así se creó *House of Cards* y así funcionan grandes éxitos como *Stranger Things*. En términos industriales, eso supone un vuelco para los profesionales del sector y un salto evolutivo difícilmente mensurable, sobre todo si tenemos en cuenta que la primera serie producida por un canal de pago en España no llegó hasta 2010.

Dejando a un lado la televisión pública y las cadenas generalistas privadas, hemos pasado de que TNT lanzara *Todas las mujeres* (Mariano Barroso, 2010) a que Netflix anuncie el desarrollo de entre 10 y 12 proyectos al año a partir de 2019. Si pensamos que la serie de Barroso necesitó un remontaje en forma de película para obtener visibilidad (y un Goya) y que hoy un buen número de reconocidos cineastas españoles—desde el propio Barroso a Enrique Urbizu, pasando por Alberto Rodríguez—han encontrado en las series producidas por Movistar+ un espacio para desarrollar su oficio, tal vez podamos calibrar las consecuencias de esta transformación. En este sentido, resulta inesperadamente lógico que la que puede considerarse la mejor serie nacional de este periodo, nos referimos a *Crematorio* (Jorge y Alberto Sánchez-Cabezudo, 2011), fuera una de las primeras apuestas hechas por un canal de pago y que ahora sus autores hayan desarrollado su siguiente



CREMATORIO



BREAKING BAD



PERDIDOS

De la cita semanal hemos pasado al maratón, de la dictadura de la parrilla al visionado libre, de las audiencias millonarias al público de nicho

proyecto, *La Zona*, en Movistar+. Un fugaz repaso de los títulos citados da cuenta de la permeación alcanzada por las ficciones *made in USA* a todos los niveles: consumo, análisis y prensa (cabe recordar que *House* o *CSI* fueron éxitos en horario de *prime time* en España).

Esa focalización excesiva sobre lo que llega del otro lado del Atlántico—fijación que alcanza, incluso, la copia de modelos industriales—ha hecho que las propuestas de nuestros vecinos europeos queden relegadas al olvido. Sin embargo, la hiper-

conectividad actual ha facilitado que producciones de indiscutible calidad como *Bron/Broen*, *Forbrydelsen* o *Borgen* hayan arribado a nuestros puertos vía P2P o pasando el pertinente control de aduanas (la piratería y las descargas ilegales son, también, otra temática propia del periodo). Pero a las series nórdicas habría que sumar *Roma Criminal* o *Gomorra*; *Black Mirror* o la inclasificable *P'Tit Quinquin*, sin olvidar que ese trasvase también se ha producido a la inversa; ha habido series españolas, como en su día *Isabel*, *Gran Hotel* o *El Mi-*

nisterio del Tiempo, que gracias a sus valores lograron trascender nuestras fronteras (si hablamos de audiencias, las verdaderas amas del *share* patrio son *Hostal Royal Manzanares*, *Aída*, *Aquí no hay quien viva* o *El príncipe*).

VÍCTIMAS DEL SPOILER

Así pues, a lo largo de estas dos décadas hemos presenciado la llamada Tercera Edad Dorada de la televisión norteamericana, con la coincidencia en las pantallas de *Los Soprano*, *The Wire*, *Deadwood*, *A dos metros bajo tierra*, *El ala oeste de la Casa Blanca*, *Roma* o *The Shield*. Hemos asistido a la irrupción, inmediatamente posterior, de *Mad Men* o *Breaking Bad* y hemos experimentado el temor de convertirnos en víctimas de un *spoiler* sobre *Juego de Tronos*. Nuestros aparatos catódicos fueron adelgazando, el ordenador se impuso como pantalla alternativa para, casi sin tiempo para parpadear, ver cómo las tablets y los smartphones se erigían, también, como nuevos televisores y como herramienta interactiva. De la cita semanal hemos pasado al maratón, de la dictadura de la parrilla al visionado libre y diseminado de la programación, de las audiencias millonarias al público de nicho, de una producción nacional reducida a un (aparente) *boom* industrial, de la marginación crítica a la presencia continuada de las series en revistas especializadas, publicaciones generalistas y prensa diaria.

El cambio, vertiginoso e imprevisible, es la única constante. Ante esa tesitura, lo más justo tal vez sea completar nuestro listado con el regreso de *Twin Peaks*, la teleserie que mejor refleja las tensiones que atraviesan nuestro tiempo. **ENRIG ALBERO**



Real Magic

Forced Entertainment

Teatros del Canal, Sala Negra

Días 23 y 24 de noviembre, 19.00h

Día 25, 18.00h

El bramido de Düsseldorf

Sergio Blanco

Teatro de La Abadía, Sala José Luis Alonso

Días 23, 24 y 25 de noviembre, 19.30h

PALMYRA

Bertrand Lesca y Nasi Voutsas

Corral de Comedias de Alcalá de Henares

Días 23 y 24 de noviembre, 20.30h

La guerra según Santa Teresa.

Sobre fragmentos de Teresa de Jesús

De Castro / Folguera / Troya / Zaragoza

Teatro Pradillo

Días 24 y 25 de noviembre, 11.30 y 13.00h

El nacimiento de la bailarina vieja

Elena Córdoba

Teatros del Canal, Sala Roja

Día 24 de noviembre, 20.30h. Día 25, 19.30h

La zanja

Titzina

El Pavón Teatro Kamikaze

Días 27 y 28 de noviembre, 20.30h

Ante la jubilación, de Thomas Bernhard

Krystian Lupa

Teatro de La Abadía, Sala José Luis Alonso

Días 29 y 30 noviembre y 1 diciembre, 19.30h

Día 2, 18.00h

Otras InCapacidades. Laboratorio escénico

El Pont Flotant

Teatros del Canal, Sala Verde

Días 29 y 30 de noviembre, 20.00h

Le Petit Chaperon Rouge

Joël Pommerat / Compagnie Louis Brouillard

El Pavón Teatro Kamikaze

Días 30 noviembre y 1 de diciembre, 20.30h

Día 2, 18.00h

NASSIM

Nassim Soleimanpour / Bush Theatre

La Casa Encendida

Días 30 noviembre y 1 y 2 de diciembre, 22.00h

The Enormous Room

Stoppgap Dance Company

Teatros del Canal, Sala Verde

Día 1 de diciembre, 20.00h. Día 2, 18.30h

Lokis

Łukasz Twarkowski /

Lithuanian National Drama Theatre

Teatros del Canal, Sala Roja

Día 1 de diciembre, 20.30h. Día 2, 19.30h

Elogio de la ciencia



Por
*José Manuel
Sánchez Ron*

Nuestra especie, Homo Sapiens,

es singular. Forma parte de un grupo –el de los mamíferos (*mammalia*)– de animales vertebrados de sangre caliente del que se conocen unas 5.500 especies, con las que compartimos características en los mecanismos fisiológicos, anatómicos y reproductivos (en lo que se refiere a estos últimos, existen unas pocas excepciones: los monotremas, como el ornitorrinco, son mamíferos, sí, pero mantienen algunas características reptilianas, como el poner huevos, por ejemplo).

Si los *sapiens* somos singulares no es por tener emociones, sentir dolor, cuidar de las crías, diseñar tácticas para protegerse o alimentarse, emitir sonidos... Todo esto, dentro de una gran variedad, se da en muchas otras variedades de mamíferos. Nuestra mayor singularidad, esa que nos separa de prácticamente cualquier otra especie y nos hace tan, para las demás, “superiores” (tal vez sea mejor decir “peligrosos”), reside sobre todo en una propiedad de nuestro cerebro: la capacidad de pensamiento simbólico, de imaginar y articular ideas que representan realidades o imaginaciones. Tal vez existan otras especies que sean capaces de algo semejante –probablemente no–, pero no poseen los atributos que permiten desarrollarlas. Atributos humanos como la posición de la laringe, situada algo más baja que en los demás mamíferos, que nos posibilita generar una gran variedad de sonidos, que, a su vez, están controlados por la compleja fisiología de la respiración, que incluye el control preciso de un centenar de músculos (diafragma, intercostales...), control que ejerce nuestra poderosa “cabina de mando”: el cerebro.

Nuestro cerebro es un órgano formado por entre 86.000 y 100.000 millones de un tipo especial de células, las neuronas (las “células del pensamiento” como las denominó su mayor estudioso, Santiago Ramón y Cajal), cada una conectada, mediante influjos nerviosos engendrados por mediadores químicos, a otras 5.000-10.000 más. Cien mil millones de neuronas, cada una pudiendo relacionarse hasta con diez mil neuro-

MÁS ALLÁ DE 2001: ODISEAS DE LA INTELIGENCIA

DEL 31 DE OCTUBRE DE 2018
AL 17 DE FEBRERO DE 2019

ESP/ACIO



Espacio Fundación Telefónica

C/ Fuencarral 3, Madrid

Exposición gratuita

espacio.fundaciontelefonica.com

#OdiseasIA

Telefónica

FUNDACIÓN

Mat Collishaw, AQ, 2016. Cortesía del artista y de Blain | Southern. Fotografía: Todd White.

nas, dan lugar a un conjunto de interconexiones (sinapsis) que pueden alcanzar una cifra de ¡más de 400 billones! ¡En un solo cerebro! Desde esta perspectiva es lícito considerar al cerebro como uno de los objetos más complejos, si no el que más, del Universo. “El pequeño universo que llevamos dentro”, lo denominé una vez. No es sorprendente que aún estemos lejos de comprenderlo, que no sepamos cómo integra y coordina tanta actividad, tanto intercambio de información, tanta diversidad y tanta especialización. Y, lo más sorprendente, cómo tiene conciencia de sí mismo. Es como si una computadora supiera lo que es. ¿Llegará, por cierto, a suceder?

La habilidad cerebral de pensamiento simbólico encontró un aliado inguatable en la escritura, la invención de signos que representan sonidos, que parece data de aproximadamente del IV milenio a. C. Las palabras –oralidad– se las lleva el viento, resisten algún tiempo en la memoria, pero terminan marchitándose, olvidándose. La escritura resiste mucho más. Es, en mi opinión, el mayor invento de la historia de la humanidad. Sin ella, que nos permite construir sobre pilares previamente levantados, no habríamos podido ser lo que hemos llegado a ser. Es cierto que la evolución biológica ha desarrollado algunos mecanismos para no perder conocimientos anteriores. Así, el miedo a las serpientes, tan letales para los humanos, terminó incrustándose en nuestro acervo genético (en ocasiones, a eso lo llamamos “instinto”), pero se trata de conocimientos primarios, lejos de los que dan lugar a “civilizaciones”. El cerebro es, en definitiva, una absoluta maravilla. Y hoy, en este número tan especial de *El Cultural*, quiero tratar de la que considero su facultad más extraordinaria, en la que se manifiesta en todo su esplendor y potencia la mencionada capacidad de pensamiento simbólico: el diseño de procedimientos para explorar la Naturaleza en todo su apabullante rango, desde los componentes más minúsculos

La ciencia actual está basada en tres revoluciones del siglo XX: la de la física relativista y cuántica y la de la biología molecular

de la materia (¿cuerdas pluridimensionales?, ¿quarks?...), hasta el conjunto del Universo, así como las leyes y teorías que recogen sus comportamientos. Me refiero, claro está, a la habilidad que los humanos tenemos de hacer Ciencia.

Sé muy bien que muchas, demasiadas, personas saben poco de ciencia. Pueden, probablemente, valorarla (es difícil en el mundo actual no darse cuenta de la importancia de la ciencia y la tecnología), pero el tiempo que dedican a aquello que no es necesario para la subsistencia, las relaciones afectivas y el mantenimiento de su salud, lo ocupan en otras cosas: leen novelas o periódicos, escuchan música o la radio, van al cine o al teatro, asisten a competiciones deportivas, ven la televisión... Lamentablemente, cuando se habla de ‘Cultura’ no suele pensarse en la ciencia (¡gracias a *El Cultural* por no participar de semejante monstruosidad!), pero si reflexionamos un poco, solo un poco, veremos lo erróneo de tal idea. Una de las definiciones, la más general, de ‘Cultura’ en el *Diccionario* de la Real Academia Española es la siguiente: “Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc”. “Conocimientos y grado de desarrollo científico”, dice. Así es, pero hay más, mucho más, cuando se habla de ciencia, la “actividad, procedimientos y conjunto de conocimientos” a la que más debemos los humanos.

Un número como este, que celebra los veinte años de vida de *El Cultural*, constituye un lugar particularmente adecuado para elogiar la ciencia del pasado, la actual y la futura. Si tuviera que seleccionar los que considero mayores logros en la historia de la humanidad, sin duda que entre ellos, en lugares destacados y con mucha mayor relevancia que los conseguidos por reyes, militares, legisladores y legiones de escritores y filósofos, incluiría a los mejores científicos y sus obras. Apurando la selección, en primer lugar situaría a ese modelo de pensamiento lógico, paradigma de racio-

Cultura Fertiberia

Una apuesta constante por la innovación y la transferencia del conocimiento agronómico



Cátedra Fertiberia de Estudios Agroambientales en la UPM



Premio a la Mejor Tesis Doctoral en Temas Agrícolas



Centro de Tecnologías Agroambientales en la Universidad de Sevilla



Certamen Fertiberia de Pintura Rural Infantil



Alianzas con los más importantes Centros de Investigación



Formación y divulgación del mejor uso de los fertilizantes

**Fertiberia Creciendo juntos.**

Torre Espacio, Paseo de la Castellana, 259 D. Planta 48. 28046 Madrid.
Telf.: (34) 91 586 62 00 • E-mail: fertiberia@fertiberia.es

fertiberia.com |  

nalidad, que son los *Elementos de geometría* que compuso Euclides de Alejandría hacia el siglo III a. C. Una obra en la que se compone un acabado edificio de proposiciones matemáticas a partir de un grupo previamente establecido de definiciones y axiomas. Solo ser capaces de demostrar el teorema llamado “de Pitágoras”, algo que no es difícil, muestra el poder de nuestro cerebro.

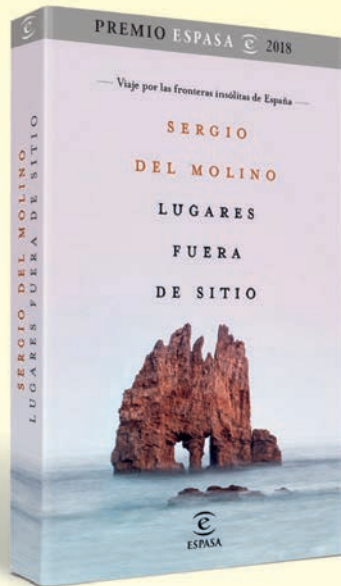
La física que Isaac Newton compendió en *Principios matemáticos de la filosofía natural* (1687), es otra de las grandes obras de la historia de la humanidad. Independientemente de que Einstein mostrase sus límites con las teorías Especial y General de la Relatividad (1905, 1915), aún continuamos utilizando en miles de actividades las leyes del movimiento y la de la gravitación que se establecieron en ese libro. También a Newton, y a Leibniz, se debe otro de los pilares más sólidos de la civilización, de la de hoy y de la de mañana: el cálculo diferencial e integral. Y no se debe olvidar el sistema que Lavoisier construyó para la química —desterrando siglos de especulaciones alquímicas— en la segunda mitad del siglo XVIII, ni lo que la medicina científica del XIX logró, con aportaciones como la teoría microbiana de la enfermedad de Pasteur y Koch, o la síntesis electromagnética que produjo James Clerk Maxwell (nuestro mundo sería completamente diferente, y peor, si no supiésemos controlar electricidad y magnetismo). Capítulo aparte merece Charles Darwin, quien con su libro de 1859, *El origen de las especies*, cambió para siempre la idea que los humanos tenían de sí mismos, de nuestros orígenes. Si fuimos bendecidos con un soplo divino, este desde luego fue impuesto en una entidad biológica procedente de otras “más humildes”.

Si nos detenemos en la ciencia actual, observamos que en buena parte está basada en el desarrollo de las tres revoluciones que se produjeron en el siglo XX, monumentos impercederos de la especie humana: las de la física relativista y cuántica, y la de la biología molecular. Viviríamos de forma muy diferente sin lo que la física cuántica ha permitido entender; basta pensar en el transistor, un “hijo” de esa física, del que derivan todos esos dispositivos que manejamos continuamente y que han dado lugar a la llamada Globalización. De la biología molecular, que tiene en su base a la estructura en doble hélice del ácido desoxirribonucleico (ADN; Watson y Crick, 1953), lo menos que se puede decir es que permite, y sobre todo permitirá en el futuro próximo, atacar males antes inabordables, e intervenir en la vida, en todos los tipos de vida, incluida la nuestra.

Aún estamos lejos de comprender el cerebro, de cómo integra y coordina tanta actividad y cómo tiene conciencia de sí mismo

¿Qué otra actividad humana puede ofrecer un “currículum” comparable al de la Ciencia? ¿A qué otro producto humano debemos más? Es cierto que la literatura, la gran literatura, nos hace más plenamente humanos, y nos ayuda a encarar la vida haciéndonos partícipes de existencias imaginadas; que la filosofía suscita muchas preguntas —y da a veces respuestas— que la ciencia ni siquiera se plantea; que la historia nos da pistas para actuar en el presente y orientarse el futuro; o que el derecho ordena nuestras sociedades, haciéndolas “vivibles”, pero es la ciencia la que nos ha liberado de innumerables mitos, la que nos permite vivir más y mejor y no sentirnos extraños en un Universo inabarcable (salvo en el pensamiento) del que formamos parte. No sabemos bien qué nos deparará la ciencia del futuro, sí que algunos rasgos de ella comienzan a hacerse presentes (medicina genética, robotización, nanotecnología, inteligencia artificial...). Y no debemos temer lo que nos deparará, saber nunca es malo; y si a veces el conocimiento científico (al igual que otros) es un arma de doble filo, no lo es por culpa de la ciencia sino por sus usuarios. Quienes sospechan de ella, son en más de un sentido como Zeus, que castigó a Prometeo por haber enseñado a los humanos a hacer fuego, algo que había sido prohibido por los dioses. Conocer el fuego es equiparable a lo que la ciencia permite, y por eso podemos comprender a Zeus, que no quería que los humanos compitieran con dioses como él, porque es la ciencia la que nos hace ser como dioses, pequeños, efímeros dioses. ~

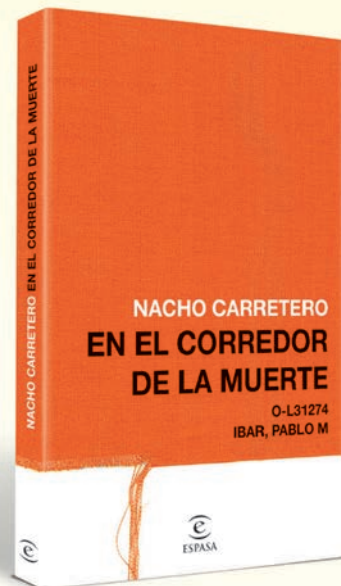
LAS **GRANDES HISTORIAS** VIVEN EN LOS **MEJORES LIBROS**



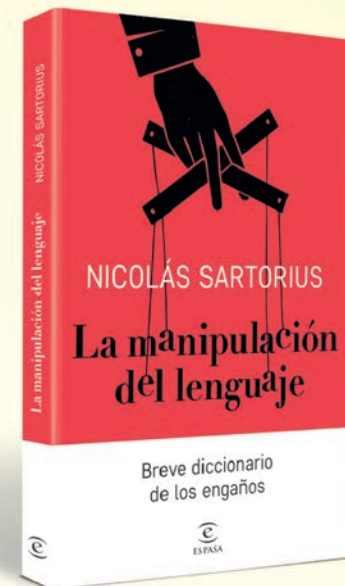
**SERGIO
DEL MOLINO**



**JUAN
TALLÓN**



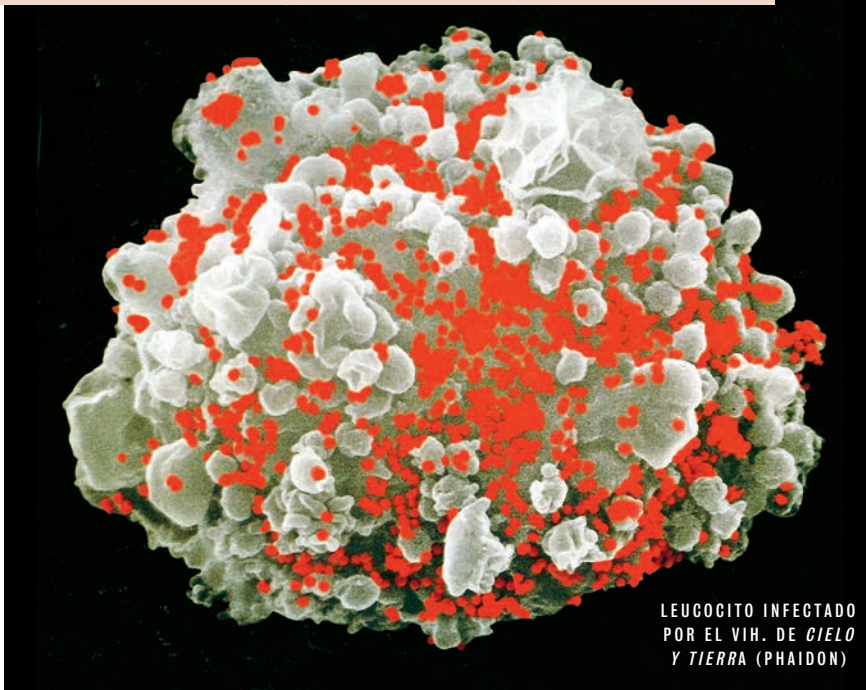
**NACHO
CARRETERO**



**NICOLÁS
SARTORIUS**

El nuevo milenio, a hombros de gigantes

Margarita Salas, Valentín Fuster, Ignacio Cirac, María Blasco, Juan Carlos Izpisúa, Manel Esteller y J.M. Bermúdez de Castro, entre otros nombres esenciales de nuestra investigación, eligen sus hitos de estos últimos 20 años y nos cuentan cómo ven la ciencia para las próximas décadas.



Ya en los primeros números de El Cultural, los de noviembre de 1998, estaban tratados los temas que marcarían la ciencia del siglo XXI. El bioquímico Francisco García Olmedo inauguraba la sección con el artículo *El mito de los alimentos naturales*. Después llegaron, de forma consecutiva, la Inteligencia Artificial con Ramón López de Mántaras, los yacimientos de Atapuerca con Emiliano Aguirre, el Cambio Climático con *El planeta tie-*

ne fiebre, el cerebro con *La ortografía del lenguaje neuronal*, la clonación con Ian Wilmut, el padre de la oveja Dolly, el envejecimiento con *El secreto está en los genes...* La sección de Ciencia de El Cultural no sólo sería pionera en la prensa española, también fue la primera en hablar con los mejores nombres de nuestra investigación. En las dos décadas vertiginosas que siguieron a aquel otoño nos hemos ido dejando llevar por los grandes hitos

que nos sorprendían cada día, en especial por los procedentes de 'biblias' como *Nature* y *Science*. La corriente ha sido muy fuerte y ha desbordado nuestras páginas (y nuestra web) con los temas que han marcado el nuevo tiempo, en el que entramos gracias al entusiasmo, el apoyo y la vocación de científicos como Ángel Martín Municio. Sin colaboradores como Antonio Fernández-Rañada, Francisco J. Ynduráin, José Javier Etayo, el

mencionado García Olmedo, José Antonio Marina, José Manuel Sánchez Ron, Francisco Mora, Manuel Martín-Loeches, Francisco Anguita y Antonio Ruiz de Elvira, entre otros, no hubiese sido posible alcanzar la excelencia conseguida.

Hoy hablamos con algunos de los grandes protagonistas de nuestros laboratorios durante estos años, nombres que nos han servido de referente y cuyos progresos han propulsado nuestra ciencia, tanto por sus resultados como por su afán divulgador. Desde sus laboratorios nos explican sus hallazgos y los hitos que les han influido. Son todos los que están.

MARGARITA SALAS

LA EMOCIÓN POR DESCUBRIR A LOS 80
Discípula de Severo Ochoa y académica (en la actualidad ocupa el sillón "i"), Margarita Salas (Canero, 1938) cumple el próximo viernes 80 años con "la emoción de descubrir" intacta. En su vida científica, reconoce a El Cultural desde su laboratorio del Centro de Biología Molecular, ha habido tres momentos decisivos: "El primero fue durante la realización de mi tesis doctoral, en la que descubrí una propiedad inédita del enzima con el que trabajaba, la glucosa fosfato isomerasa. El segundo fue descubrir dos nuevas proteínas en la bacteria *Escherichia coli* que estaban implicadas en la iniciación de la síntesis de proteínas. Y el tercero fue cuando hallamos que el DNA del bacteriófago *phi29* tiene una proteína unida covalentemente a los extremos del DNA y demostramos que esta proteína es la que sirve como 'primer' para la iniciación de la replicación por la DNA polimerasa". Salas es optimista con respecto a la in-

ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

KAREL MARK CHICHON
Director artístico y titular

OFGC 18/19
Continúa la aventura...



21 septiembre 2018
Auditorio Alfredo Kraus
Las Palmas de Gran Canaria

MAHLER Sinfonía nº 2 "Resurrección"
Concierto de apertura temporada 2018-2019

"Simbiosis de mar y música. Los músicos siguen las indicaciones de Chichon con entrega absoluta. Se toma el rumbo al futuro"
Kurier, Viena

"Más que un concierto, un acontecimiento"
Scherzo

"Acontecimiento en Las Palmas. Una ejecución global plausible, que ha tocado la fibra sensible de los espectadores"
Codalario

ofgrancanaria.com



corporación de la mujer a los laboratorios (“en la actualidad inician su tesis un gran número de mujeres, de hecho es superior al número de hombres”) y sigue pidiendo un pacto de Estado por la ciencia: “Hace ya 14 años que un grupo de investigadores lo solicitamos. A pesar de las buenas palabras, nunca se llegó a materializar. Es importante que la financiación de la investigación no esté sometida a los avatares políticos”.

VALENTÍN FUSTER

CANTIDAD Y CALIDAD DE VIDA

Máxima autoridad en torno a la prevención y educación de la salud, Valentín Fuster (Barcelona, 1943) es el único cardiólogo que ha recibido los máximos galardones de investigación de las principales organizaciones internacionales de su especialidad. Para el director del CNIC de España y del Instituto Cardiovascular del hospital Mount Sinai de Nueva York, el hito más importante de estos años ha sido “la interrelación entre la genética y la tecnología de la imagen y la repercusión que esto tiene para poder modificar el comportamiento de la gente respecto a los factores de riesgo”. Fuster considera que la salud debe ser una prioridad para la población: “La ciencia debería ir encaminada a aumentar el conocimiento de la enfermedad coronaria y su tratamiento. También a demostrar de forma científica cuáles son las medidas que podemos utilizar para que todos seamos conscientes de que la debemos atacar desde antes de que aparezcan los síntomas”. Al doctor Fuster le gusta resumir su quehacer preventivo con esta frase: “El corazón sirve para dar cantidad de vida; el cerebro, calidad de vida”.

IGNACIO CIRAC

EL ORDENADOR CUÁNTICO

Otro nombre que en estas dos décadas ha consolidado su solvencia científica (con propuesta de Nobel incluida) ha sido Ignacio Cirac (Manresa, 1965). Desde el Instituto Max Planck de Óptica Cuántica, el físico, una autoridad en ordenadores cuánticos, considera que el futuro de la ciencia está en la capacidad para que científicos y tecnólogos de diversas áreas trabajen juntos para que sus hallazgos lleguen a la sociedad. “Si conseguimos construir los ordenadores cuánticos—explica— se acelerarán enormemente los cálculos en campos como la química, la criptografía, la Inteligencia Artificial o la industria farmacéutica. Mi aportación ha sido construir estos ordenadores basados en iones fríos. Esto ha hecho que muchos laboratorios, e incluso empresas de todo el mundo, vean factible producirlos en un futuro no demasiado lejano”.

JUAN CARLOS IZPISÚA

LA REPROGRAMACIÓN CELULAR

El trabajo de Juan Carlos Izpisúa (Hellín, Albacete, 1960) para revertir el envejecimiento ha conseguido un gran impacto internacional. Ha abierto puertas al rejuvenecimiento y al aumen-

OBSERVATORIO PARANAL
(CHILE). ESO/G. LAMBERT/SING



to en la capacidad regenerativa y homeostasis de un organismo viejo usando la reprogramación celular. Izpisúa considera desde su laboratorio del Instituto Salk de Estudios Biológicos en La Jolla (California) que el mayor hallazgo en su campo en estas décadas ha sido el trabajo del médico e investigador japonés Shinya Yamanaka (Premio BBVA Fronteras del Conocimiento en 2010). “Creo que la Inteligencia Artificial será el motor de nuestra sociedad en todas las ramas científicas”, señala Izpisúa.

MARÍA BLASCO

DIANAS CONTRA EL CÁNCER

La investigadora María Blasco (Alicante, 1965) ha revolucionado desde el Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas (que dirige actualmente) los estudios del cáncer y de las enfermedades relacionadas con el envejecimiento. Con investigaciones en torno a la clonación de la telomerasa demostró que ésta es el enzima principal que mantiene los telómeros en mamíferos y que los telómeros son esenciales para proteger los cromosomas. Demostró también que los telómeros cortos eran insuficientes para causar el envejecimiento y que están en el origen de algunas enfermedades.

“Hemos demostrado que se puede retrasar el envejecimiento y que se pueden tener efectos terapéuticos activando la telomerasa”, explica recordando que estos trabajos pueden ser una buena diana contra el cáncer. Para la directora del CNIO la secuenciación de miles de tumores y la inmunoterapia es uno de los grandes hitos de estos últimos años: “Los nuevos tratamientos contra el cáncer están ayudando a salvar vidas. Todos sin excepción vienen de la investigación básica, de entender cómo se origina el cáncer a nivel molecular. En la medida en que sepamos más sobre estos procesos podremos tener más opciones terapéuticas”.

MANEL ESTELLER

MARCADORES EPIGENÉTICOS

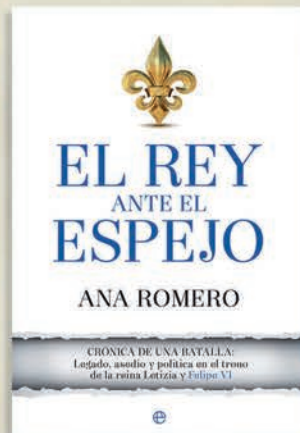
Siguiendo con las investigaciones para entender los mecanismos del cáncer, Manel Esteller (Sant Boi de Llobregat, 1968), director del programa de Epigenética y Biología del Cáncer del Instituto de Investigación Biomédica de Bellvitge, ha sido uno de los nombres decisivos para su comprensión. Considera que el gran avance de estos años ha sido el reconocimiento de que las alteraciones del ADN, ya sean genéticas o epigenéticas, son las causantes de los tumores y pueden ser diana de fármacos creados específicamente para ello. “La biomedicina camina hacia tratamientos más personalizados y hacia el uso de la biocomputación y el manejo del *Big-Data*—explica—. Cada vez habrá menos laboratorios clásicos con tubos de ensayo y más investigadores sentados delante del ordenador buceando en la red para analizar millones de puntos de información”.

la esfera  de los libros

Desde La Esfera de los Libros queremos felicitar a **El Cultural** por estos **20 años** acercando lo mejor de la cultura y proponer a sus lectores nuestra mejor selección del año 2018



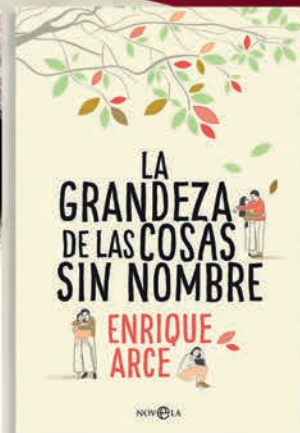
**MEMORIA DEL
COMUNISMO**
Federico Jiménez Losantos



**EL REY ANTE
EL ESPEJO**
Ana Romero



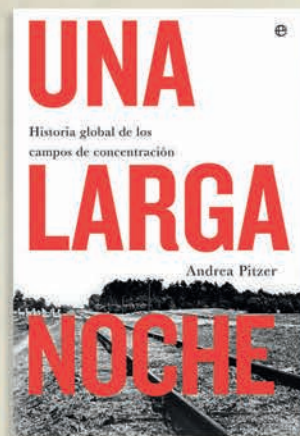
**MI HIJO,
MI MAESTRO**
Isabel Gemio



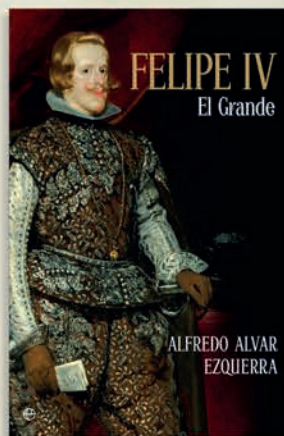
**LA GRANDEZA DE LAS
COSAS SIN NOMBRE**
Enrique Arce



**LA HISTORIA
COMO NUNCA ANTES
TE LA HABÍAN CONTADO**
Academia Play



UNA LARGA NOCHE
Andrea Pitzer



**FELIPE IV
El Grande**
Alfredo Alvar Ezquerria



VISIGODOS
José Javier Esparza

J. M. BERMÚDEZ DE CASTRO UN NUEVO CONCEPTO DE ESPECIE

Para el codirector de los yacimientos de Atapuerca e investigador del Centro Nacional de Investigación sobre la Evolución Humana, José María Bermúdez de Castro (Madrid, 1952), todo ha cambiado en las últimas décadas. “Si tuviera que elegir un hito yo apostaría por la obtención del genoma tanto de nuestra especie como de los neandertales, llegando incluso a conseguir ADN de los humanos de la Sima de los Huesos (430.000 años). Además, haber observado que existió hibridación entre las dos especies está llevando a la biología a plantearse la necesidad de flexibilizar nuestro concepto de especie”.

RAFAEL REBOLO LA ENERGÍA DEL UNIVERSO

Desde el Instituto Astrofísico de Canarias (que dirige), Rafael Rebolo (Cartagena, 1961) ha contribuido durante estos veinte años a colocar el objetivo de nuestra ciencia en lo más alto del firmamento. En septiembre de 1995 publicó en *Nature* (junto a su grupo) el descubrimiento de Teide 1, la primera enana marrón. “Ahora sabemos que hay decenas de miles de millones en nuestra galaxia”, puntualiza a El Cultural. Para Rebolo, uno de los descubrimientos más importantes de estos años ha sido el hallazgo de la anisotropía del Fondo Cósmico de Microondas, la radiación que inunda el universo. “En los próximos años se dedicará un gran esfuerzo a identificar otros planetas como el nuestro”, concluye el astrofísico.

MANUEL DE LEÓN ENTRE FERMAT Y POINCARÉ

En el Instituto de Ciencias Matemáticas, Manuel de León (Requejo, Zamora, 1953) ha trabajado en la llamada teoría de Hamilton-Jacobi, un método para integrar las ecuaciones del movimiento. Según De León, los grandes resultados que han revolucionado la matemática durante estos años han sido las



FAMILIA NEANDERTAL. ILUSTRACIÓN DE SONIA GABELLO

pruebas de Andrew Wiles del Teorema de Fermat y de la Conjetura de Poincaré por el ruso Grigori Perelman, que consiguió cerrar en 2003. “Podría decirse que el siglo XXI verá una auténtica matematización de la ciencia. Un tema clave será la computación cuántica. Definir patrones y algoritmos para tratar la avalancha de datos será una de las grandes tareas y de nuevo las matemáticas tendrán mucho que decir”.

ANTONIO J. DURÁN DEL CONOCIMIENTO A LA PRAXIS

Para el catedrático de Análisis Matemático de la Universidad de Sevilla Antonio J. Durán (Cabra, Córdoba, 1962) la demos-

tración por parte de Perelman de la Conjetura de Poincaré (planteada en 1904) también ha sido uno de los hallazgos de estos años. No en vano, fue elegido en 2000 por el Instituto Clay de Matemáticas como uno de los siete problemas del milenio. “Aparte de la importancia científica de la solución cabe hacer una lectura psicológica sobre el porqué un científico decide

dedicarse a la investigación”. Para Durán, “la ciencia debe guardar equilibrio entre la búsqueda de conocimiento y las aplicaciones prácticas”.

PEDRO MESEGUER EL DEEP LEARNING

La Inteligencia Artificial ha sido la disciplina estrella de los últimos años y será la que tenga mayor proyección social y económica. Nada se escapa a su influencia. Pedro Meseguer (Murcia, 1958), científico del

Instituto de Inteligencia Artificial del CSIC, considera que el gran hito de los últimos años ha sido el *Deep Learning* (aprendizaje profundo). “Se trata—explica—de unas redes neuronales complicadas pero que dan unos resultados asombrosos. Necesitan ser entrenadas con gran cantidad de ejemplos”. Los programas Watson (sobre el conocimiento textual) y AlphaGo/Alpha Zero (sobre juegos por ordenador) y el coche autónomo han sido, a juicio del investigador, las tres aplicaciones de la Inteligencia Artificial de los últimos años. “Veremos a medio plazo la automatización de tareas rutinarias que exigen algún elemento cognitivo”.

JOSÉ ANTONIO LÓPEZ GUERRERO MEDICINA A LA CARTA

Tuvimos el Ébola en las puertas de nuestros hospitales con el contagio de la enfermera Teresa Romero en 2014. Muchos se dieron cuenta de la importancia de los virus en el futuro de nuestras sociedades. José Antonio López Guerrero (profesor y neurovirologo de la Universidad Autónoma de Madrid y autor de *Virus. Ni vivos ni muertos*, Guadalmazán) considera que el gran hito de estos años ha sido el de los nuevos antivirales contra la hepatitis C. También, para López Guerrero (Madrid, 1962), la edición de genes CRISPR: “Permite modificar genéticamente cualquier ser vivo (y no vivo, como los virus) de una forma rápida, fiable, económica y reproducible. Las aplicaciones en biomedicina, biología molecular y biotecnología son incuestionables”.

IGNACIO MORGADO PROCESOS NEURONALES

El cerebro ha sido uno de los grandes protagonistas. Uno de sus máximos divulgadores es Ignacio Morgado (San Vicente de Alcántara, 1951) a través de libros como *Emociones corrosivas*, *La fábrica de las ilusiones*, *Aprender, recordar y olvidar...* El catedrático en Psicobiología y director del Instituto de Neurociencias de la Universidad Autónoma Barcelona considera que el gran avance de estas dos décadas ha sido el desarrollo de la técnica optogenética, que supone la posibilidad de activar a voluntad procesos neuronales específicos. “Hoy es muy difícil encontrar un buen trabajo de investigación en neurociencia que no utilice esta técnica que, aunque compleja, es aplicable en numerosas situaciones”. **JAVIER LÓPEZ REJAS**



400 aniversario
del nacimiento del pintor
Bartolomé Esteban Murillo

Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Celebrado en asociación con la UNESCO

Detalle de "DOLOROSA", Bartolomé Esteban Murillo

Murillo
Sevilla
100
años

Sevilla

La mirada innovadora

Descubre el 400 aniversario del nacimiento de Murillo a través de las composiciones musicales más relevantes del siglo XVII, el siglo que le vio nacer.

Vive la Europa de Murillo en el Espacio Turina
del 17 de Octubre de 2018 al 18 de Enero de 2019
Más información en www.murilloysevilla.org

Un proyecto de:

NOSDO
AYUNTAMIENTO DE SEVILLA

Con la colaboración institucional de:



Con la colaboración de:

Sabadell
Fundación

Obra Social "la Caixa"

FUNDACION
Cruzcampo

1998-2018

Estos son algunos de los protagonistas y acontecimientos que han labrado la historia cultural de estos últimos veinte años. Nombres apenas esbozados aquí pero ya instalados en nuestro imaginario artístico, literario y vital.

1998

9 DE ABRIL. Muere el poeta y ensayista mexicano Octavio Paz, Premio Nobel de Literatura en 1982. Es autor de una obra transversal, de gran influencia y difícil de adscribir a ninguna tendencia, entre las que destacan *Árbol adentro*, *El laberinto de la soledad* y *Libertad bajo palabra*.

7 DE SEPTIEMBRE. Larry Page y Sergey Brin, dos estudiantes de doctorado en Ciencias de la Computación de la Universidad de Stanford, fundan Google.

29 DE SEPTIEMBRE. Josep María Flotats estrena en Madrid el gran éxito de Yasmina Reza, *Arte*, que dirige y protagoniza junto con José María Pou y Carlos Hipólito.

30 DE SEPTIEMBRE. El Hamburger Bahnhof Museum de Berlín acoge, tras pasar por la Royal Academy de Londres, la exposición *Sensation*, hito del nuevo arte británico.

8 DE OCTUBRE. La Academia sueca concede el Nobel de Literatura al escritor portugués José Saramago.

Los críticos de EL CULTURAL eligen *Cuaderno de Nuevo York*, de José Hierro, y *El hereje*, de Miguel Delibes, como los mejores libros del año. La de Eduardo Chillida, en el Reina Sofía, la mejor exposición.

Este año también murieron Jean-François Lyotard, filósofo y teórico de la posmodernidad (21 de abril) y Frank Sinatra, cantante y actor (14 de mayo).

1999

27 DE ENERO. Muere Gonzalo Torrente Ballester, novelista de la generación de posguerra. Su abundante producción ofrece obras que van del realismo sociológico de su trilogía *Los gozos y las sombras* al surrealismo mágico de *La saga / Fuga de JB*.

31 DE MARZO. Se estrena *Matrix*, filme de los hermanos Wachowski que logra un gran éxito y se convierte en referencia.

10 DE SEPTIEMBRE. Muere en Madrid Alfredo Kraus uno de los mejores tenores líricos ligeros del siglo XX.

1 DE OCTUBRE. El escritor alemán Günter

Grass es galardonado con el Nobel de Literatura. Meses antes, se le había otorgado el Príncipe de Asturias de las Letras.

8 DE OCTUBRE. Se estrena en Estados Unidos *Boys don't Cry*, de Kimberly Peirce. La película lanza a la actriz Hillary Swank, la única que ha ganado dos Óscar en la última década. El segundo, en 2005 por la esencial *Million Dollar Baby*.



28 DE OCTUBRE. Muere Rafael Alberti, último representante de la Generación del 27. En la obra del poeta, destacan la lírica popular de *Marinero en Tierra*, el surrealismo de *Sobre los Ángeles* o la inquietud existencial de *Roma, peligro para caminantes*.

Este año también murieron el director de orquesta Rolf Liebermann (2 de enero), el escritor Adolfo Bioy Casares (8 de mayo) y el músico Joaquín Rodrigo (6 de julio).

2000

26 DE MARZO. *Todo sobre mi madre*, de Pedro Almodóvar, gana el Óscar a la Mejor Película de Habla No Inglesa.

28 DE ABRIL. Muere el dramaturgo Antonio Buero Vallejo, tal vez el más importante y prolífico autor desde la posguerra española. *Historia de una escalera* y *El tragaluz* son dos de sus obras más representadas.

26 DE JUNIO. Bill Clinton y Tony Blair anuncian simultáneamente al mundo el primer borrador del Genoma Humano.

1 DE JULIO. Tamara Rojo se convierte en bailarina principal del Royal Ballet. Cuatro años después compartirá el Príncipe de Asturias de las Artes con Maya Plisetskaya.

23 DE JULIO. Muere en Madrid Carmen Martín Gaité. Mujer independiente, es-

cribió cuentos, novelas, poesía, teatro y ensayos de gran éxito. Fue también pionera de la llamada literatura de mujeres.

30 DE NOVIEMBRE. La Sierra de Atapuerca (Burgos) es declarada Patrimonio de la Humanidad por sus hallazgos paleontológicos. El equipo de Juan Luis Arsuaga había sido galardonado en 1997 con el Príncipe de Asturias de Investigación.

12 DE DICIEMBRE. El Museo Reina Sofía inaugura *Versiones del sur*, uno de sus mayores proyectos con más de 700 obras de unos 100 artistas expuestas en cinco exposiciones sobre arte latinoamericano.

12 DE DICIEMBRE. Francisco Umbral obtiene el Premio Cervantes.

2001

15 DE ENERO. Nace Wikipedia, la enciclopedia virtual fundada por Jimmy Wales y Larry Sanger. Hoy cuenta con más de 46 millones de artículos en 288 idiomas.

11 DE SEPTIEMBRE. El atentado contra las Torres Gemelas de Nueva York marca una nueva era de consecuencias globales.

20 DE SEPTIEMBRE. Albert Boadella publica *Memorias de un bufón*, coincidiendo con los 40 años de su compañía Els Joglars. El grupo representa su *Trilogía sobre Cataluña*.

11 DE OCTUBRE. El escritor angloindio V. S. Naipaul es galardonado con el Premio Nobel de Literatura por su recuperación de historias suprimidas, y por su tratamiento del olvido, la pérdida cultural y la alienación.

23 DE OCTUBRE. Tony Fadell y Apple Computer lanzan al mercado los primeros iPod, una revolución para la música.

NOVIEMBRE. Planeta publica *La sombra del viento*, del apenas conocido Carlos Ruiz Zafón. La novela, cuya acción transcurre en la Barcelona de mediados del XX, ha vendido más de 16 millones de ejemplares.

19 DE DICIEMBRE. Se estrena en España la primera parte de la película *El señor de los anillos*, de Peter Jackson, que vendió en nuestro país 21 millones de entradas y cuya tercera y última entrega, *El retorno del rey*, (2004) obtuvo 11 Óscar.

6.000 AÑOS
DE CERÁMICA

EN CASTILLA
LA MANCHA

ATEMPORA

TALAVERA DE LA REINA 2018/19

TALAVERA


IGLESIA DE
SANTA CATALINA

MUSEO
RUIZ DE LUNA

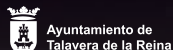
CENTRO CULTURAL
RAFAEL MORALES

CLAUSTRO DE
LA COLEGIAL

21 DE SEPTIEMBRE DE 2018
AL 27 DE ENERO DE 2019



COLABORAN:



Una manera
de hacer Europa

Fondo Europeo
de Desarrollo Regional

ORGANIZA:

FUNDACION
impulsacdm



Castilla-La Mancha

1998-2018

Este año también murieron el fotógrafo francés Henri Cartier-Bresson (2 de agosto), el escultor Juan Muñoz (28 de agosto) y el estadounidense Joey Ramone, líder de The Ramones (15 de abril).

2002

17 DE ENERO. Muere en Madrid Camilo José Cela, premio Nobel de Literatura en 1989. El autor de *La vida de Pascual Duarte*, *La Colmena* o *San Camilo 1936*, presidió la vida literaria española durante 50 años.

18 DE FEBRERO. Por primera vez, una película de animación gana un gran festival internacional: *El viaje de Chihiro*, de Hayao Miyazaki, Oso de Oro en Berlín.

9 DE MAYO. Se concede el primer Premio Velázquez al pintor Ramón Gaya por “la hondura de su trayectoria pictórica”.

2 DE OCTUBRE. Helena Pimenta estrena en Salamanca *Luces de bohemia*, de Valle-Inclán, con Ramón Barea y Cesáreo Estébanez en los papeles principales.

21 DE DICIEMBRE. Muere el poeta José Hierro a los 80 años. Había pertenecido a la generación de la posguerra y participado en todos los movimientos poéticos importantes de la segunda mitad del siglo XX. Dejó escritos poemarios memorables.

2003

3 DE FEBRERO. Fernando León de Aranoa conquista la noche de los Goya con *Los lunas al sol*. Fue la gala más polémica de la historia debido a las protestas por el apoyo del Gobierno de Aznar a la guerra de Irak.



14 DE ABRIL. Un Consorcio Público Internacional dirigido por Craig Venter descifra completamente la secuencia del Genoma Humano, unos 30.000 genes.

23 DE MARZO. Almodóvar gana el Óscar al

Mejor Guion Original con *Hable con ella*.

15 DE JULIO. Muere el escritor chileno Roberto Bolaño a los 50 años. Sus novelas *Los detectives salvajes* y *2666*, entre otras, alcanzarían años después reconocimiento mundial.

2 DE OCTUBRE. La Academia sueca premia con el Nobel de Literatura la honestidad intelectual del sudafricano J. M. Coetzee.

17 DE OCTUBRE. Nace en el Regent's Park londinense la feria de arte *Frieze*, hoy muy influyente a nivel internacional.

Este año también murieron el escritor José María Gironella (3 de enero) y la cantante estadounidense Nina Simone (21 de abril).

2004

28 DE FEBRERO. La escritora Carmen Laforet fallece en Madrid a los 83 años. Una joven Laforet revolucionó el gris panorama de la narrativa española de posguerra en 1944 al alzarse con el Premio Nadal por su primera novela, *Nada*.

23 DE MAYO. Michael Moore gana la Palma de Oro en Cannes con *Fahrenheit 9/11*, siendo la primera vez que el galardón recae en un documental.

11 DE JUNIO. *Manifesta*, la Bienal europea de arte contemporáneo, aterriza en su quinta edición en nuestro país tras pasar por Rotterdam (1996), Luxemburgo (1998), Liubliana (2000) y Frankfurt (2002).

1 DE JULIO. Marlon Brando, el mítico protagonista de *Un tranvía llamado deseo*, *La ley del silencio* o *El Padrino*, fallece después de una accidentada vejez.

13 DE SEPTIEMBRE. Jordi Galcerán estrena simultáneamente en Madrid y Barcelona *El método Grönholm*. La obra permanecerá en cartel durante tres temporadas, convirtiéndole en uno de los autores españoles más solicitados en el extranjero.

Este año también murieron Fernando Lázaro Carreter, lingüista y director de la RAE (4 de marzo), Ray Charles, cantante y pianista de jazz (10 de junio) y la soprano italiana Renata Tebaldi (19 de diciembre).

2005

ENERO. A los 400 años de la publicación de la primera parte del *Quijote*, la efeméride se celebra por todo lo alto. Cientos de edi-

ciones, congresos, obras de teatro y celebraciones de todo tipo homenajean al ingenioso hidalgo soñado por Cervantes.

27 FEBRERO. Alejandro Amenábar gana el Óscar a la Mejor Película extranjera por *Mar adentro*, basada en la vida del tetrapléjico Ramón Sampedro.

1 DE ABRIL. Se inaugura el MUSAC, el Museo de Arte Contemporáneo de León, ejemplo paradigmático de la eclosión de los centros de arte en los 2000.

12 DE JUNIO. Por primera vez en los 110 años de historia de la Bienal de Venecia, la dirección artística de la exposición es compartida por dos mujeres españolas: María de Corral y Rosa Martínez.

8 DE OCTUBRE. Concierto inaugural del Palau de les Arts de Valencia, diseñado por Santiago Calatrava, “la mayor infraestructura española de las artes escénicas”, con capacidad para 4.000 espectadores.

13 DE OCTUBRE. El Nobel de Literatura se le concede a Harold Pinter. El Cervantes a Sergio Pitol y el Príncipe de Asturias de las Letras a Nélida Piñón.

Este año también murieron las sopranos Victoria de los Ángeles (15 de enero) y Birgitt Nilsson (25 de diciembre) y el historiador Javier Tussell (8 de febrero).

2006

27 DE ENERO. Se celebra mundialmente el 250 aniversario del nacimiento de Mozart.

15 DE FEBRERO. Rosina Gómez Baeza se despide de la dirección de ARCO, tras 25 años. Lourdes Fernández toma el testigo.

5 DE MARZO. Ang Lee gana el Óscar como director por *Brokeback Mountain* y *Crash* se corona como mejor película en un año excelente para el cine norteamericano.

12 DE OCTUBRE. El Nobel de Literatura recae en el turco Orhan Pamuk y el Cervantes premia la obra del poeta Antonio Gamoneda. El Príncipe de Asturias es para el escritor Paul Auster y para Antonio López el Premio Velázquez de Artes Plásticas.

2007

2 DE FEBRERO. Se instalan las puertas esculpadas por la artista Cristina Iglesias, que dan acceso al nuevo edificio de ampliación

PIRINEOS ROADTRIP

LOS BELLÍSIMOS ITINERARIOS DE LOS PIRINEOS

LO MEJOR DE LOS PIRINEOS

7 días/7 noches → 670 km

7 días/7 noches en casa de huéspedes y hoteles 3 y 4* con desayunos, en Jaca, Aínsa, Benasque, Saint-Lary, Gavarnie, Cauterets y Lourdes • 1 pase Lugares Emblemáticos Pic du Midi (acceso en teleférico a la cima) + Cauterets-Pont d'Espagne (parking, telecabinas de Puntas y telesilla del Lago de Gaube) • 1 entrada (2h) en 3 centros de balneoterapia de los Altos Pirineos. Base 2 personas.

À partir de **504€** /persona

VIVE LA MAGIA DE HUESCA Y HAUTES PYRÉNÉES



Cañon de Añisclo



San Juan de la Peña



Cañon de Ordesa



Reserva natural Nacional del Néouvielle



Pic du Midi

Puerto de Aspin
Alt. 1489 m



Balnéa



Lourdes



Gavarnie

Puerto del Tourmalet
Alt. 2115 m



Cauterets Pont-d'Espagne

Interreg
POCTEFA



UNIÓN EUROPEA
UNION EUROPÉENNE

Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) PROYECTO Nº EFA 120/15



Hautes
Pyrénées



TUHUESCA
TURISMO PROVINCIA HUESCA

© Kudeta. Photos: Tosoni, Laurens, Thébault, Vincent, Hemis, Stutterstock, X-Droits réservés.

LAS ORGANIZADORAS DEL «PYRÉNÉES ROADTRIP»

Julie, Monique, Nathalie y Sabine, creativas de vacaciones a medida, os han confeccionado unas fórmulas, todo incluido, de itinerarios «PYRÉNÉES ROADTRIP».

BOUTIQUE DE LOS PIRINEOS

ESPECIALISTA DE LAS VACACIONES A MEDIDA
+335 62 56 70 00 www.pyrenees-trip.es

1998-2018

del Museo del Prado, proyectado por el arquitecto Rafael Moneo.

24 DE FEBRERO. Juan Echanove gana el Premio Valle-Inclán de Teatro, creado por El Cultural, por su papel en *Plataforma*.

25 DE FEBRERO. Hollywood reconoce al fin el mérito de Martin Scorsese con su premio más codiciado, el Óscar, por *Infiltrados*, tras perderlo en cinco ocasiones.

28 DE ABRIL. Estreno en el Palau de les Arts de Valencia de la memorable *Tetralogía* wagneriana de Zubin Mehta y La Fura.

7 DE JULIO. Live Earth, el concierto más multitudinario de la historia, se celebra en nueve ciudades simultáneamente, para concienciar sobre el calentamiento global.

21 DE JULIO. Salen a la venta 12 millones de copias de *Harry Potter and the Deathly Hallows*, el séptimo volumen que cierra una saga de éxito mundial.

30 DE JULIO. Muere el cineasta Ingmar Bergman, creador de *Fresas salvajes* o *El séptimo sello*. Horas después, otro grande del cine europeo, Michelangelo Antonioni, también fallece en una macabra coincidencia. Dejó títulos como *Blow Up* o *La aventura*.

28 DE AGOSTO. Fallece en Madrid, el gran escritor y periodista Francisco Umbral. Cronista urbano (*Travesía de Madrid*), novelista desgarrado (*Mortal y Rosa*) y narrador de ley (*Capital del dolor*), sus inolvidables columnas en El Mundo le invistieron como el sucesor de Larra.

Este año también murieron el autor, actor y director Fernando Fernán Gómez (21 de septiembre), el violonchelista Rostropóvich (28 de abril), el coreógrafo Maurice Béjart (22 de noviembre) y el compositor alemán Stockhausen (5 de diciembre).

2008

1 DE ENERO. La banda británica Radiohead comercializa su disco *In Rainbows* en formato digital por internet.

13 DE FEBRERO. Se inaugura la sala de exposiciones CaixaForum Madrid, recuperando la antigua Central Eléctrica del Mediodía en un proyecto de los arquitectos Herzog & De Meuron.

25 DE FEBRERO. Javier Bardem entra en la historia del cine español ganando el Óscar

al Mejor Actor de Reparto con *No es país para viejos*, de los hermanos Coen.

15 DE ABRIL. Angélica Liddell gana el Valle-Inclán de Teatro. En junio, la Fundación Príncipe de Asturias concede su premio de las Letras a Margaret Atwood y en octubre, Juan Marsé recibe el Premio Cervantes.

10 DE SEPTIEMBRE. Primera prueba del acelerador de partículas LHC en el CERN de Ginebra. El ingenio, que tiene 27 kms. de circunferencia y una profundidad de 150 metros, intentará recrear el inicio del Universo.

Este año también murieron el guionista Rafael Azcona (24 de marzo) y el actor Paul Newman (22 de septiembre).

2009

3 DE FEBRERO. El Museo del Prado inaugura la primera gran retrospectiva en España de Francis Bacon en un año protagonizado también por las exposiciones de Juan Muñoz y Dora García.

20 DE FEBRERO. Tras ocho años de obras se inauguran los Teatros del Canal, de la Comunidad de Madrid, construidos por el arquitecto Juan Navarro Baldeweg.

7 DE MARZO. Kathryn Bigelow se convierte en la primera mujer en ganar el Óscar a la Mejor Dirección por *The Hurt Locker* en una gala en la que los *Malditos bastardos* de Tarantino coparon 8 candidaturas.

17 DE MARZO. Juan Mayorga es premiado con el Valle-Inclán de Teatro.

7 DE ABRIL. El escritor César Antonio Molina es sustituido al frente del Ministerio de Cultura por Ángeles González-Sinde, a la sazón presidenta de la Academia de Cine.

25 DE JUNIO. Muere el artista estadounidense Michael Jackson, cuyo funeral, celebrado el 7 de julio, se convierte, con unos 2800 millones de telespectadores, en el evento televisivo más visto de la Historia.

10 DE JULIO. El Museo Nacional de Ciencias Naturales inaugura la exposición *La evolución de Darwin*, que conmemora los 200 años del nacimiento del científico. A finales de mes abre sus puertas el Gran Telescopio Canarias, uno de los proyectos más importantes de la historia científica española.

30 DE NOVIEMBRE. Al poeta mexicano José Emilio Pacheco se le concede el Premio

Cervantes. El Nobel lo obtiene Herta Müller y los Príncipe de Asturias, Ismail Kadaré (Letras) y Norman Foster (Artes).

Este año también murieron el poeta Mario Benedetti (17 de mayo), el actor José Luis López Vázquez (2 de noviembre) y el escritor Francisco Ayala (3 de noviembre).

2010

7 DE ENERO. Tras estrenarse en diciembre, *Avatar*, la película de James Cameron que revolucionó la tecnología 3D, pasa a ser la más taquillera de la historia.

17 DE FEBRERO. A punto de no celebrarse, esta edición de ARCO se convierte en la más polémica de su historia. Carlos Urroz es nombrado director de la feria.

12 DE MARZO. Muere Miguel Delibes, el gran narrador español del último siglo. Su mirada serena y compasiva sobre Castilla y sus gentes le elevan a la condición de maestro esencial. El 18 de junio también fallece en Lanzarote el único Nobel de la literatura portuguesa, José Saramago, dejando tras de sí una excelsa obra marcada por el pesimismo y la denuncia.

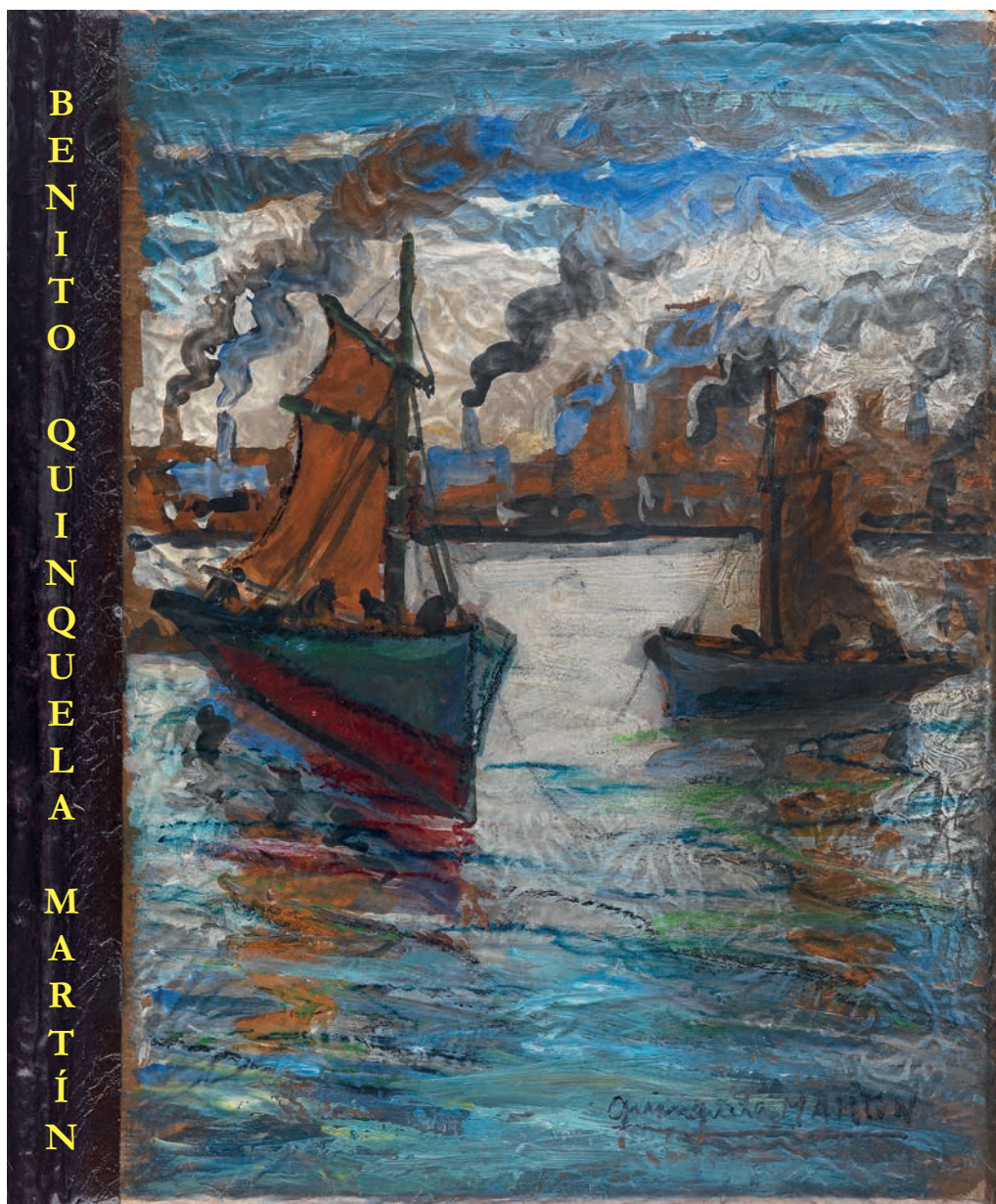


7 DE OCTUBRE. La Academia Sueca rompe su línea de premiar a autores poco conocidos y concede el Nobel de Literatura al escritor peruano Mario Vargas Llosa. Tras varios años en las quinielas, Ana María Matute logra el Premio Cervantes.

13 DE NOVIEMBRE. Muere el cineasta Luis García Berlanga, autor de una filmografía esencial—*Plácido*, *El Verdugo*, *La escopeta nacional*...— para la historia del cine español.

24 DE NOVIEMBRE. El Reina Sofía celebra sus 20 años con la muestra *¿La guerra ha terminado?*, una nueva lectura de sus fondos desde 1945 hasta los años 60. Una nueva ley iguala su sistema de gestión al del Prado.

17 DE DICIEMBRE. Se inicia la Revolución de



B
E
N
I
T
O

Q
U
I
N
Q
U
E
L
A

M
A
R
T
Í
N

ARCHIVO GUILLERMO P. "Billy" WHITELOW

Publica en primicia para España un libro imprescindible para conocer la pintura argentina del marinista Benito Quinquela Martín.

143 obras inéditas salen por primera vez a la luz reproducidas a tamaño real en la presente publicación, acompañadas de la primera biografía completa en 198 páginas del pintor boquense.
www.archivoguillermowhitelow.memorial

The Other Collection 

contact@theothercollection.international

1998-2018

los Jazmines de Túnez, prelude de la llamada Primavera Árabe, que sacudirá el mundo árabe y derrocará algunas dictaduras del norte de África y Oriente Medio.

Este año también murieron el escritor J. D. Salinger (27 de enero) y la artista Louise Bourgeois (31 de mayo).

2011

11 DE MARZO. Gerardo Vera y Juan Mayorga estrenan en el María Guerrero una aclamada versión de *Woyzeck*, de Georg Büchner, el primer drama existencial del teatro contemporáneo. Miguel del Arco comienza a despuntar con *Veraneantes*.

30 DE ABRIL. A punto de hacerse centenario, muere el escritor argentino Ernesto Sábato, autor de tres novelas seminales, *El túnel*, *Sobre héroes y tumbas*, considerada una de las mejores novelas argentinas del siglo XX, y *Abaddón el exterminador*.

28 DE JUNIO. Tras casi 20 años sin exponer en España, el pintor Antonio López inaugura una retrospectiva de 130 obras en el Thyssen. En octubre, la Fundación Joan Miró acoge la exposición más completa sobre el artista barcelonés en décadas.

1 DE JULIO. La policía lleva a cabo la Operación Saga contra la SGAE y detiene al director Teddy Bautista y a 8 directivos por delitos societarios.

6 DE JULIO. Con seis horas de duración, 21.500 localidades y un plantel de 250 músicos y cantantes y una cúpula de 22 toneladas, la representación del *San Francisco* de Messiaen en el Madrid Arena supone un hito en la historia del Teatro Real.

19 DE OCTUBRE. El poeta chileno Nicanor Parra obtiene el Cervantes y el Príncipe de Asturias recae en Leonard Cohen.

Este año también murieron Elizabeth Taylor (23 de marzo), el escritor y exministro de Cultura, Jorge Semprún (7 de junio) y el pintor británico Lucian Freud (20 de julio).

2012

1 DE ENERO. La música digital supera en ventas al formato físico por primera vez en la historia. En España ocurriría en 2015.

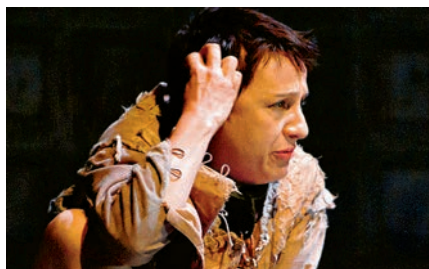
1 DE FEBRERO. Muere la escritora polaca Wisława Szymborska, Nobel de Literatura en

1996, cuyos temas recurrentes son la memoria, la belleza y la condición humana. Días después fallece el pintor Antoni Tàpies, uno de los maestros del arte de vanguardia del siglo XX cuya huella en la sociedad trasciende al mundo del arte.

19 DE MARZO. Se cumplen 200 años de la promulgación, en la ciudad de Cádiz asediada por los franceses, de la Pepa, la primera Constitución española.

15 DE MAYO. En un año negro, nos despedimos también del escritor mexicano Carlos Fuentes, uno de los grandes protagonistas del *boom*, eterno candidato al Nobel y embajador permanente del "Territorio de la Mancha". Ese mismo día, David Hockney, el más grande pintor británico, llega al Guggenheim de Bilbao con una exposición de 190 piezas.

4 DE JULIO. El CERN anuncia el descubrimiento del Bosón de Higgs, la llamada "partícula de Dios", que tiene un papel fundamental en la formación del Universo.



6 DE JULIO. Blanca Portillo rompe convenciones al inaugurar el Festival de Almagro interpretando a Segismundo en *La vida es sueño*, primer montaje dirigido por Helena Pimenta como responsable de la CNTC.

4 DE OCTUBRE. Mark Zuckerberg anuncia en su muro que Facebook llega a los 1.000 millones de usuarios. A comienzos de este año contaba con 2.167 millones de usuarios.

Este año también murieron el escritor Antonio Tabucchi (25 de marzo), la cantante Chavela Vargas (5 de agosto) y el arquitecto Oscar Niemeyer (5 de diciembre).

2013

1 DE FEBRERO. Netflix comienza la emisión de *House of Cards*, la primera gran serie emitida en *streaming*, formato que revolucionará el consumo de contenidos audiovisuales.

10 DE FEBRERO. Muere Eugenio Trías, el pensador del límite. Era el filósofo de escritura hispana más importante desde Ortega y Gasset.

5 DE MARZO. En un año de desánimo y recortes, destaca la novela *En la orilla*, de Rafael Chirbes, un ácido retrato de la crisis, y la corrupción política. La obra de teatro *El crédito*, de Jordi Galcerán ahonda en esta reflexión sobre la debacle bancaria.

9 DE ABRIL. El dramaturgo Miguel del Arco se alza con el Premio Valle-Inclán. Este año, el Nobel premia a Alice Munro y el Cercantes a Elena Poniatowska.

26 DE ABRIL. El Reina Sofía inaugura *Todas las sugerencias poéticas y todas las posibilidades plásticas*, una exposición para entender a Dalí hoy a través de más de 200 obras.

18 DE MAYO. Tras casi tres años de composición Cristóbal Halffter estrena en el Teatro de Kiel su ópera *Schachnovelle*, basada en la obra homónima de Stefan Zweig.

Este año también murieron los escritores y premios Nobel Seamus Heaney (30 de agosto) y Doris Leesing (17 de noviembre) y el político Nelson Mandela (5 de diciembre).

2014

1 DE ENERO. Comienza el Año Greco que durante todo 2014 conmemoró con multitud de exposiciones los 400 años de la muerte del pintor en Toledo.

25 DE FEBRERO. Muere el guitarrista y compositor Paco de Lucía, uno de los grandes maestros de la historia del flamenco.

14 DE MARZO. Se estrena *Ocho apellidos vascos*, que se convertirá en la película récord del cine español con 9.516.272 de espectadores y 56.194.668 de euros recaudados en taquilla.

17 DE ABRIL. Muere Gabriel García Márquez, el Nobel que con *Cien años de soledad*, cambió la historia de la literatura. Dos meses después lo hace Ana María Matute, una de las mejores novelistas de la posguerra.

11 DE JULIO. Richard Linklater estrena, tras 10 años de rodaje, *Boyhood*, el filme más trascendente de los últimos años. En el cine nacional destaca la *Magical Girl* de Carlos Vermut, aunque los 10 Goyas fueron para *La isla mínima* de Alberto Rodríguez.

9 DE OCTUBRE. El Nobel recae en el escri-

LAS EDADES
DEL HOMBRE



CASTILLA Y LEÓN

es vida

CASTILLA Y LEÓN
LAS EDADES DEL HOMBRE DE

TAMAÑO
FAMILIAR

AGUILAR DE CAMPOO
HASTA EL 9 DE DICIEMBRE 2018
IGLESIA DE SANTA CECILIA - COLEGIATA DE SAN MIGUEL



Aguilar de Campoo, Palencia

castillayleonesvida
visitacastillayleon

cylesvida

cylesvida

www.turismocastillayleon.com

Colaboran



1998-2018

tor francés Patrick Modiano y el Cervantes se concede a Juan Goytisolo.

4 DE DICIEMBRE. El Teatro Real estrena *Muerte en Venecia*, el testamento musical de Benjamin Britten.

Este año también murieron el director Claudio Abbado (20 de enero), los escritores Juan Gelman (14 de enero) y José Emilio Pacheco (26 de enero) y el poeta Leopoldo María Panero (5 de marzo).

2015

1 DE ENERO. Se conmemoran los 500 años de Santa Teresa de Jesús, mujer contemporánea por excelencia y una de las cumbres de la mística universal.

13 DE ABRIL. Fallece el escritor alemán Günter Grass, que nunca separó vocación literaria y compromiso político.

10 DE JULIO. Coincidiendo con el centenario de su estreno, la Fura transforma en ópera *El amor brujo* trazando un nuevo itinerario dramático para el clásico de Falla.

6 DE OCTUBRE. Año de grandes exposiciones en el arte. El Thyssen inaugura la mayor exposición de Edvard Munch en España. En junio, el Picasso de Málaga presenta a Louise Bourgeois, y en noviembre, el Prado inaugura la primera monográfica de Dominique Ingres, pintor fundamental para las revoluciones artísticas de finales del XIX.

25 DE NOVIEMBRE. Se cumplen 100 años de la formulación, por parte de Albert Einstein, de la Teoría de la Relatividad General, que cambió para siempre el rumbo de la ciencia.

Este año también murieron el poeta Tomas Tranströmer (26 de marzo), el cineasta Manoel de Oliveira (2 de abril), la bailarina Maya Plisetskaya (2 de mayo) y la artista Elena Asins (14 de diciembre).

2016

10 DE ENERO. Justo en el momento en que lanza su último disco, fallece David Bowie uno de los músicos más innovadores e influyentes del siglo XX. En marzo muere Zaha Hadid, la primera mujer en ganar el Premio Pritzker de Arquitectura.

24 DE FEBRERO. ARCOmadrid cumple 35 años con una edición que recuerda a todas las galerías participantes desde 1982.



5 DE MARZO. El Teatro Central de Sevilla acoge un acontecimiento escénico sin precedentes: la representación durante 24 horas de *Monte Olimpo*, de Jan Fabre.

23 DE ABRIL. Se cumplen 400 años de la muerte de dos de los mayores escritores de la historia, Cervantes y Shakespeare. En mayo se conmemora otro aniversario, el Prado celebra el V Centenario de la muerte de El Bosco con la mayor exposición jamás celebrada, que reúne 29 de sus obras.

6 DE SEPTIEMBRE. Fernando Aramburu publica *Patria*, su novela sobre tres décadas de violencia en el País Vasco que supuso una auténtica revolución social. Actualmente ha superado el millón de ejemplares vendidos.

13 DE OCTUBRE. En una decisión sin precedentes el cantautor Bob Dylan recibe un controvertido Premio Nobel de Literatura.

Este año también murieron el director de orquesta Pierre Boulez (5 de enero), el músico y poeta Leonard Cohen (7 de noviembre), el escritor Imre Kertész (31 de marzo) y el dramaturgo Francisco Nieva (10 de noviembre).

2017

ENERO. El año en el que Kazuo Ishiguro (Nobel), Adam Zagajewski (Princesa de Asturias) y Sergio Ramírez (Cervantes) se reparten los galardones de las Letras, la avalancha de libros sobre el nacionalismo catalán inunda las librerías.

27 DE ABRIL. *La ternura* consagra al director y dramaturgo Alfredo Sanzol, que ganará el Premio Valle-Inclán 2018. Este año el galardón recae en Ernesto Caballero.

4 DE JUNIO. Muere Juan Goytisolo, autor fundamental para entender la literatura española en la segunda mitad del siglo XX.

27 DE OCTUBRE. En el mismo mes de nacimiento del *MeToo*, el Palacio de Velázquez

inaugura *Todas las variaciones son válidas, incluida esta*, completa revisión de la obra de Esther Ferrer, pionera de la *performance*.

Este año también murieron John Berger (2 de enero), Zygmunt Bauman (9 de enero), Howard Hodgkin (9 de marzo), Derek Walcott (17 de marzo) y John Ashbery (3 de septiembre).

2018

23 DE ENERO. Muere el chileno Nicanor Parra, creador de la antipoesía que tomó la incertidumbre como centro de su obra.

5 DE MARZO. Guillermo del Toro obtiene el Óscar con *La forma del agua*, un avance en su cine que propone la imaginación sin límites como único antídoto posible frente al odio y la intolerancia.

5 DE MAYO. Se cumplen 200 años del nacimiento de Karl Marx, cuyo pensamiento fue uno de los pilares del siglo XX.

22 DE MAYO. Muere el escritor Philip Roth, nombre perenne en las quinielas del Nobel, cuya obra dibuja magistralmente la falsa moralidad de la sociedad estadounidense.

14 DE JUNIO. Tras una semana en el cargo, el escritor Màxim Huerta dimite como ministro de Cultura. Su puesto lo ocupa el gestor cultural José Guirao.

9 DE SEPTIEMBRE. Jorge Muñoz y Miguel del Arco estrenan en el Teatro Campoamor la primera versión operística del clásico *Fuenteovejuna* de Lope de Vega.



6 DE OCTUBRE. Adiós a la soprano española Monserrat Caballé, elegida sucesora por Maria Callas y considerada la última gran diva del *bel canto*.

También murieron Antonio Fraguas, *Forges*, los escritores Sergio Pitol, Tom Wolfe y V. S. Naipaul; los artistas Helena Almeida, Eduardo Arroyo y Darío Villalba; la cantante Aretha Franklin y el cineasta Vittorio Taviani. ~

ESTAMOS



CONSIGUIENDO

QUE ESTO

SEA

IMPARABLE.

Orgullosos de impulsar día a día a la mujer en el deporte.

Fútbol

Bádminton

Rugby

Triatlón

Surf

Esgrima

Gimnasia

Voleibol

Balonmano

Piragüismo

Hockey

Boxeo

Atletismo

Tenis de mesa

Karate

Deportes de hielo



IBERDROLA

C agenda cultural Málaga



COLECCION DEL MUSEO RUSO

Kazimir Malévich
Hasta el 3 febrero 2019

Kazimir Malévich: Deportistas 1930-1931. © Museo Estatal Ruso



Museo Carmen Thyssen Málaga

La furia del color. Francisco Iturrino (1864-1924)
Hasta el 3 de marzo de 2019



Centre Pompidou Málaga

Utopías modernas. Un recorrido por las colecciones del Centre Pompidou
Hasta el 3 de marzo de 2020

Robert Delaunay: Rythme. Jolie de vivre (Rythme, alegría de vivir), 1930. Donación de Sonia Delaunay y Charles Delaunay, 1964.



museoPICASSO Málaga

El sur de Picasso. Referencias andaluzas.
Con Goya, Murillo, Velázquez y Zurbarán entre otros.
Hasta el 3 de febrero de 2019

Juan de Zurbarán (1629-1649) Plato de uvas. Museo Thyssen-Bornemisza, Colección particular. © Colección particular.



ca Málaga Centro de Arte Contemporáneo de Málaga

Hernan Bas. A Brief Intermission
Hasta el 9 de diciembre de 2018



FUNDACIÓN PICASSO MUSEO CASA NATAL AYUNTAMIENTO DE MÁLAGA

Picasso: el pintor de grabados. El aguatinta
Del 29 de noviembre de 2018 al 3 de enero de 2019



museo del patrimonio municipal Salas de La Corcha

Palmeras de Fuego
Hasta el 20 de enero de 2019



Museum Jorge Rando

Naturalezas de Rando
Hasta el 30 de enero de 2019



MUSEO REVELLO DE TORO

Colección permanente
104 obras del malagueño Félix Revello de Toro. Casa taller de Pedro Mena



MUSEO AUTOMOVILÍSTICO MÁLAGA

La mina de oro
Hasta el 31 de diciembre de 2019